

R. 14,439

24  
25



6

IESVS,  
MARIA, IOSEPH.

# MEMORIAL VERIDICO,

Y RELIGIOSO,

## QVE PONE

EN LAS REALES MANOS DE V.MAGESTAD

E L

COMISSARIO GENERAL DE INDIAS

Fray Julian Chumillas.

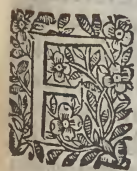
## EN RESPUESTA

DEL QVE CON EL NOMBRE DEL  
Ministro General de toda la Orden Fray Juan Alvin,  
se ha dado à V. M. en que manifiesta la injuria con  
que se le trata, la sinrazon con que se le disputa, la  
jurisdiccion, y prerrogativas de este Oficio, y el  
desprecio, que se haze de la Regalia, y Patronato de  
V. M. Y haze evidencia de los fundamentos, y  
motivos del que avia dado anteceden-  
temente para su pretension  
à V. Mag.





# SEÑOR.



R. Julian Chumillas, Comissario General de las Indias, dize: Que aviêdo presentado â V.M. vn Memorial impresso de setenta fojas, en defensa de la jurisdiccion, y Regalias, que asis-  
ten al oficio de Comissario General, y se trataban de perturbar, y inquietar por el Padre General Fr. Marcos Zarçosa, manifestando en èl la autoridad omnimoda, plena, suprema, y ordinaria, que compete con todas las vezes de General, por claras, y conocidas leyes de la Orden, y Bulas Pontificias, que las aprobaron, y en forma exprecifica confirmaron: y como por medio de estas leyes la Religion convino con V. M. concordò, y le diò por convenio, pacto, y contracto oneroso, exprecsò la Regaliâ de este Oficio, y en èl colocò, y puso toda la autoridad, y vezes de General, segun, y como queda referido, para que à vista desta representacion, y las referidas leyes, que asì lo determinan, que tambien propuso V.M. ocurriessè al menoscabo, y perjuizios, que contra este Oficio, su autoridad, y jurisdiccion se intentavan. Y tomadosè resolucion, aviendo oido las instancias, y motivos en que se fundavan las acciones del Padre General, segun las representò â V.M. y antecedentemente se avian propuesto al Consejo en nombre del Procurador General in Curia, por el nombramiento de Procurador de la Causa del Venerable Aparicio, que en èl hizo. Parece, que en este estado se ha publicado vn Memorial impresso en veinte y ocho fojas, dandole el titulo, y nombre del Padre General actual Fr. Juan Albin, contra el que  
A for-



(1) Cap. cum in iuventute, ibi: *Nolumus au-  
res nostras quasi malignis delationibus inclinare.*  
Prouerb. 12. de Salomon, ibi: *Qui sapiens est  
audis consilia*, leg. 5. tit. 1. p. 2.

formò, y diò el Comissario General; quien a si-  
mismo tiene entendido, que este Memorial se  
ha puesto en manos de V. M. suponiendo ser del  
Padre General actual, y como cosa suya, y de su  
gran juicio, y Religion expedida: A viendo visto  
lo que era este Memorial, por aver llegado à sus  
manos, ha reparado justamente, que ni es del Pa-  
dre General; ni el modo, y proposiciones, que  
contiene, le hazen, siquiera digno, de atribuirle,  
ò à lo menos, de que se crea, que es suyo, y de su  
orden, y con su autoridad fomentado; (1) porq  
no està firmado del Padre General, ni por su Re-  
verendissima entregado à V. M. y esparcido en  
esta Corte: circunstancia tan precisa, que si la fir-  
ma le hiziera suyo, y la autoridad le huviera  
protegido, dandole, y repartiendole por su ma-  
no; vna, y otra califican, que no es del Padre Ge-  
neral, y que solo se divulga, y pone en su Reli-  
gioso nombre, para darle, no solo la autoridad,  
que sus palabras, proposiciones, y consecuencias  
le denotan hijo expurio de su persona, sino el  
patrocinio, de que no pueda tener justa repulsa  
su sentimiento.

Califica, Señor, este dictamen el Estatuto 4.  
de las Constituciones de la Orden, que dize las  
palabras siguientes Santoro in Constit. D. Fran-  
cisci, cap. 1. Stat. 4. fol. mihi 18. *Qui eisdem revela-  
uerit* (habla del Ministro, y Comissario General)  
*aut iniurijs, vel irreuerentibus verbis; illos publicè  
affuerit, suffragiorum iure sexem careat, ac semex-  
trix carceris pena, vel gravius pro delicti qualitate  
multator.* Y no es de creer, Señor, que el Padre  
General, à cuyo favor, como al del Comissario  
General, se hizo esta Constitucion; siendo aquel  
la Norma, y Regla, que todos debemos, como  
humildes hijos de Nuestro Padre San Francisco,  
seguir, y imitar, anduvielle tan inadvertido, que  
prorumpiessse su Religiosa Observancia, y obli-  
gacion de Padre, en desprecio del dechado, que  
en el tienen los Religiosos, como sucesor de  
nuestro Patriarca, y verdaderos Hijos. Pues vis-  
(1)



to, y reconocido el Papel, que en su nombre se  
 ha esparcido, solo en él se verán improperios de  
 la obediencia mas rendida, que tiene Fr. Julian  
 Chumillas del Padre General, y que este tiene  
 en toda la Orden, solo se hallarán proposiciones  
 mas de irreverencia, y contumelia, que de mo-  
 destia Religiosa: solo se toca la conspiracion  
 contra el Comissario General, la nota en que le  
 ponen de mal Hijo, y obediente, y vltimamente  
 la malicia de inquietar, y perturbar la observan-  
 cia Religiosa: tan mal fundados sus sentimien-  
 tos, y tan poco modestas sus palabras, que fuera  
 mas que agravio, atribuirle semejante Papel al  
 Padre General: Y nunca quedara bien el Comis-  
 sario General, si fuera, de que su obligacion, cre-  
 dito, y buena opinion, q̃ ha solicitado en la Or-  
 den, y con que le ha honrado, como asimismo  
 V. M. si en lo mismo, en que assi se defiende, no  
 saliera à defender el credito del P. General. (2)  
 ya manifestar à V. M. que no fuera justo, que el  
 vulgo hiziesse juizio de que era suyo este parto,  
 por el mal concepto en que ponian su persona, y  
 por que se hallara preocupado el juizio de los  
 hombres prudentes, y entendidos, para resistir  
 las acciones, efectos, y inquietudes à que mue-  
 ven, y conspiran, deste Papel, sus poco atentas  
 proposiciones, y juizios. (3)  
 Por cuya razon, Señor, y porque tã poco no  
 quedé confundidos los claros derechos, y Rega-  
 las de V. M. q̃ sin aver incurrido en la mas mini-  
 ma parte de inobediencia, ni sombra de ella, ni de  
 ambiciõ, represetò à V. M. en su Papel el Comis-  
 sario General, y porque tampoco corra el mal  
 efecto de sus consequencias; y que en lo possi-  
 ble, la brevedad le ataje. Con ellas, Señor, se po-  
 ne à la consideracion la reflexion, que corres-  
 ponde, y piden los discursos deste Papel. (4)  
 Divídele su Autor en siete partes, à que se  
 irá respondiendo con toda brevedad; pero pri-  
 mero entra diziendo, que la autoridad de su Ofi-  
 cio le obliga precisamente à esta defensa: y hizo  
 bien

(2) Crudelis dicitur, qui suæ famæ non cõ-  
 sultit, l. Miles, §. Socer, ff. de adult. etiam in  
 minimo, l. 1 ff. de postuland. Larrea alleg. §. 1.  
 sub num. 3. Bobad. lib. 3. cap. 2. n. 15. l. 1 §. 2.  
 ff. quod vi, aut clam. ibi: Tueri enim ius sum-  
 decuit non iniuriam comminisci, Balthar. Caua-  
 seus tract. de Prudentia perfecta, cap. 9. ibi:  
*Nono vicissim caue ne humilitatis prætextu hono-  
 res recusare Dignitati tua debitos.*

(3) S. Geronimo en la epist. 18. ad August.  
 tom 2. ibi: *Non ego tibi, sed causa causa respon-*  
*dit, & si culpa est respondisse queso ut patienter fe-*  
*ras; multo maior est prouocare.* El Principe de la  
 eloquencia en la oracion 2. pro Sex Rosio  
 Amerino, ibi: *De quo iudices, neque quomodo di-*  
*cant; neque quomodo taceant. Si enim talis, &c.*  
*maximam partem relinquo; si autem dico, veror*  
*ne non ille solus, sed aliquique plures se iudice esse*  
*existiment, Cassiodoro lib. 1. var. epist. 1. ibi:*  
*Quia de modestia laus sumitur, & invidia tole-*  
*rancia melius vincitur, &c.*

(4) Domingo Arúneo ad Aur. Bull. disc.  
 4 fol. 196 ibi: *Qui non ambia, & superbia de or-*  
*dinis observatione consulant laudem merentur, &c.*  
*ibi nihil aliud mihi agere videtur, quam iudice deo*  
*ordinate, & recte constabillia meantur, &c.* op. ob-  
 seru. ad dec. 16. Gratian. n. 5. Bobad. lib. 1.  
 cap. 2. n. 29. Anastas. German. lib. 2. de Secr.  
 immunit. cap. 10. ibi: *Pechementer offensum, &c.*  
*sibi denegaretur, quod honestate, & iure debatur,*  
 Plin. lib. 1. epist. 15. ibi: *Nam licet sint homines*  
*ab omni ambitione longè remoti debet tamen eius*  
*incurtus esse bonus vltro datus, cap. Nullus 99.*  
 distinct. ibi: *Ab sit hoc absit à fidelis cuiusquam*  
*mente hoc sibi, vel vele quem piam arripere unde*  
*honorem fratrum suorum in minuire ex quacum-*  
*que parte videatur.*

bien el Autor en valerse de la autoridad; por  
que solo con ella quiso dar cuerpo, y defensa à  
sus proposiciones; conociendo, como se dexa en-  
tender, que no le movia al Padre General la  
obligacion del Oficio, pues esta es propria del  
mismo, que le exerce: y como el que le atribuye  
este Papel al Padre General, no avia menester su  
obligacion; ò por mejor dezir, recurriendo à ella  
el Padre General, esta no se interesava; tomò del  
Padre General lo que avia menester para adon-  
narse, que fue la autoridad, q̄ es de lo que todos  
los que por sí no la tienen, procuran aplicar la  
de otros, con que protejen sus intentos; pero no  
la obligacion del Oficio, que se ha auido muy  
fuera de complicarse con el dueño, que sale à el-  
ta defensa. Dize, que el Comissario General in-  
tenta destruir la suprema inmediata, y vniver-  
sal potestad ordinaria de General de la Orden,  
que tiene como verdadero, y legitimo sucesor  
de San Francisco, sobre todos los Frayles de  
ella: y dize mal; porque no es destruirla, dezir,  
que se contenga en los limites, y terminos, que  
la Religion, que es sobre el Padre General, le  
tiene prescritos, en lo que se le permite, y en lo  
que no viene, que traspasse; porque lo contrario,  
no serà jurisdiccion, sino tropelia; no serà autori-  
dad, sino despecho; no serà potestad, sino absur-  
do: y así dize mal, quien atribuye al Comissa-  
rio General este, improprio. (5)

El medio, Señor, por donde se dize, q̄ la que  
branta el Comissario General, es exaltado la au-  
toridad de su Oficio cō color, y pretexto de Re-  
galia, à vna independēcia total del Ministro Ge-  
neral, con division de Potestad suprema, y terri-  
torio: Lo q̄ haze el Comissario General en esta  
llamada exaltacion, y à se leerà en su lugar; pero  
se debe reparar, q̄ no es exaltarle lo q̄ es corrupte-  
con la ley, y declarar lo que esta determina: si  
esto es exaltar, serà la Orden, que fue la que le  
diò la juridiccion, y autoridad al Comissario  
General. La Regalia poco tiene que hazer, si à  
quien

(5) Ostorio lib. 1. de Regis institut. ibi: Om-  
nis Respublica interitus in munerum perturbatio-  
ne consistit, dum quilibet alienum officium atque  
munus usurpat, nihil recte, nihil ornate fieri potest,  
sed omnia perturbari, & conminisci necesse est,  
l. 1. Cod. ut Dignitatis ordo servetur, ibi: Si-  
quis in debitum, sibi locum usurpaverit, nulla se ig-  
norantia defendat, sique planè sacrilegij reus, l.  
4. Cod. de privileg. eor. qui in S. Palatio mi-  
litant, ibi: Siquis autem temeraria usurpatione  
statuta violare tentaverit sacrilegij portam susti-  
neat, Suarez de legib. lib. 6. cap. 2. §. n. 13. & 4.  
ibi: Quid enim magis iniquum quam legem iustā,  
& utilem abolere,



quien se concede , no se le dió la jurisdiccion , y  
autoridad en el Oficio ; porque como quiera,  
que la Regalia se ha de vestir de lo que se le hu-  
viere concedido , à esto se ha de atender , y por  
esto se medirà la autoridad à que llega la Rega-  
lia: hizo bien este Autor valerse de la Regalia;  
porque conoció la dificultad de la ley; pero mi-  
rando la ley, se verà, Señor, que no es el color de  
la Regalia, sino la Regalia, por la ley, la que tie-  
ne autoridad, que hasta aora à otro no està con-  
cedida. Dize , que consiste lo que el Comissario  
General se abroga en vna independencia total  
con division de territorio : esta independencia  
no la considerò bien el dueño de este parto ; y si  
la huviera visto, ò entendido, hallara, que no te-  
nia incompatibilidad en la autoridad de Gene-  
ral, como tal, y que no la avia en la de Ministro  
General, como Cabeça, y en quien toda la Reli-  
gion se representa; porque reconociera, que en el  
primer sentido cabia; y en el segundo, no; pero al  
mismo tiempo huviera visto , que la Religion,  
representada en el Ministro General , se avia  
obligado à no perturbar, sin consentimiento de  
N.M. su gobierno. (6)

La division de territorio puede averla, res-  
pecto de la autoridad de General, como la ay en  
los Herarcas subalternos ; pero aunque esta no  
puede ser, ni se considera en la acepcion de Mi-  
nistro General; sin embargo en esta se halla coar-  
tada la introduccion aun à la misma Religion;  
con que por el consequiente , tambien al Padre  
General: del mismo modo tiene igual repulsa la  
causal, que se dà, de que estos efectos se logran, y  
consequen; porque el Ministro General quando  
le dà sus vezes, y le constituye Comissario Ge-  
neral por su Patente, abdica de si , y se despoja  
totalmente de la jurisdiccion , y dominio en el  
Gobierno de Indias, asì Politico , y Economi-  
co, como contencioso, porque proferida asì esta  
consideracion, se vacila, y equivoca, complica, y  
confunde en lo que es el Ministro General , re-

(6) Ostorio libr. 7: fol. 220: ibi: *Alibi*  
*Regium imperium erat infinitum , alibi legi-*  
*bis , & certo modo , atque ratione temperatum;*  
*& in illis locis in quibus Regia potestas erat lege*  
*circumscripita, non erat unum in omni loco tempe-*  
*ramenti genus adhibitum. Cum enim summam*  
*potestatem penes leges esse debere multi populi in-*  
*dicarent, alibi quidem plura alibi vero pauciora*  
*Regia potestati permittebantur.*



(7) Cap. Licet causam de probat. 9. ibi: *Plures tamen illorum reprobantur, quia sibi invicem evidentiſſimè contradicunt.*

presentando la Orden, y en lo que es como General: en aquello, no le negò el Comissario General, que le quedava la misma jurisdiccion, que la que tiene la Religion en toda la Orden: en esto expreso, que no la tenia; porque la Religion, y la ley se la quitava; y asì no dize bien, (7) que como Ministro abdica, sino como General; ni tampoco en que el se despoje como General: en tal modo, porque el Padre General, como tal, no pudiera quitarse à si la jurisdiccion, que tiene, si procediera como agente, porque no tiene esta facultad; pero como procede paciente, y sea *mere passivè*, no es el Padre General quien abdica, sino la Religion, que le despoja: obedece lo que le mandan, y como Ministro General en obervancia, y cumplimiento de la ley de la Religion, aparta, y segrega del puesto de General, no de Ministro, la jurisdiccion que le pertenece.

Debaxo deste mismo supuesto, se debe entender el Dominio, y Gobierno de las Indias; porque como quiera, que asì vno, como otro, dependan de la jurisdiccion; en el sentido, que esta residiere, ò no, en el Padre General, en este entenderà, ò no, vno, y otro derecho: no le tiene como General solo; luego le quedará como Ministro General, como tal, representando la Orden, no puede llegar à introducirse en este Gobierno, sin conocimiento, y beneplacito de V. M. Luego no es lo mismo dezir, que como Ministro General, no le queda jurisdiccion, dominio, y gobierno, quando, como tal, le tiene à beneplacito de V. M. y como General le falta; porque no es lo mismo ser General, que Ministro General: habiendo, Señor, este Papel debaxo del supuesto de Ministro General, dize, que afirma el Comissario General que los Frayles, y Monjas de las Indias, no son subditos del Ministro General, ni puede gobernarlos, y dirigirlos: dos partes tiene esta proposicion, vna de subditos, y otra de Gobierno: la de subditos, el Comissario General no se la ha negado, como Ministro General

ral, ni respecto de su persona, ni respecto de sus  
 subditos; porque esso fuera negar sela à la misma  
 Religion; y lo que se ha dicho, es, como se verà  
 en su lugar; que el Comissario General, primero  
 que todos, contribuye en obediencia, y reveren-  
 cia al Ministro General, y que como tal le estàn  
 sujetos todos los individuos Religiosos, y Reli-  
 giosas de las Indias; pero que no por esta suje-  
 cion, como à Ministro General, puede intródu-  
 cirse en el gobierno del Comissario General,  
 que quitò la Religion del Ministro General, co-  
 mo General; y como quiera, que à este genero de  
 gobierno de Ministro General, no puede llegar,  
 sin que V.M. concorra con su consentimiento,  
 en perjuizio de la autoridad omnimoda, y go-  
 vierno ordinario del Comissario General, y por  
 que no se le ocasione, y perturbe, segun lo estu-  
 pulado por la Religion; ni el Comissario Gene-  
 ral le niega el dominio, y gobierno como Mi-  
 nistro General, en el sentido referido; ni V.M.  
 tampoco dize, que en èl le quedò solo si, no pue-  
 de exercer el de General, porque no le tiene, y el  
 de Ministro General Cabeça; porque la misma  
 Religion le tiene mandado, que no se intródu-  
 ga en èl sin consentimiento, y licencia de V.M.  
 con que se califica, que somos subditos, rendi-  
 mos, y debemos obediencia al mismo Ministro  
 General; pero que como General no tiene jurif-  
 diction; y que la que le asiste como Ministro Ge-  
 neral, ha menester la licencia de V.M. para exer-  
 cerla, porque debe obedecer à la Religion, que se  
 lo manda. Este mismo concepto debe hazerse,  
 en quanto dize, le queda solo vna autoridad re-  
 mota, y tocarle privativamente al Comissario  
 la inmediata, y ordinaria; porque como Minis-  
 tro, tiene la que la misma Religion; pero con la  
 obligacion, que ella estipulò exercerla: esta fue,  
 no embaraçar al Comissario General su gobier-  
 no ordinario, y inmediato, ni instituir nada con-  
 tra su Oficio, sin consentimiento, y licencia de  
 V.M. luego lo que el Comissario General le  
 nie-

profunda exprelsiõ de quã ciegameñte se la  
confiessa, y era escusado hazer digressiõ de au-  
thoridades, siendo el pretexto, y fin à que se iba  
el de la obediencia: Es de tal calidad, Señor, la  
que le professa el Comissario General al Padre  
General, que no puede dexar de repetirla, y con  
repeticiones prolixas, y molestas confessarla; y  
à vista de esto, solo fuera del caso, y del intento  
dar se por entendido de las razones, que alega el  
Comissario General, para que sin que le com-  
plique la obediencia, era justa, y legal esta de-  
fensa.

Pero porque olvidado el Autor de este no  
entendido concepto, se repare, que no se falta à  
ella, y que esta no implica, que los subditos de-  
fiendan su derecho, que en defenderle no se falta  
à la obediencia, ni esta puede resistirlo, ni como  
tal extingue, y confunde lo que es de cada vno,  
y por ley esta determinado; es preciso decirle à  
V. M. que la obediencia tiene sus excepciones,  
como las puso la Santidad de Leon X. en la Bu-  
la, que refiere este Papel en las tres Partes, de no  
ser contra Dios, contra el Alma, y contra la Re-  
gla: contra Dios, porque es primero, que el Pa-  
dre General; contra el Alma, porque el Padre  
General no puede rescatarla; contra la Regla,  
porque no es el Padre General sobre ella: estas  
tres partes son en si muy Genericas; la primera,  
es la mas vniversal, comprehende todas las vir-  
tudes, y todo lo que està debaxo de los precep-  
tos de Dios, y en ellos no ay duda asiste la jus-  
ticia, de quien es parte la obediencia: esta, como  
parte de la justicia, lo será en quanto se adornare  
de su naturaleza; pero no todas aquellas vezes,  
que de ella estuviere destituida: Preguntan los  
Autores (9) quando la obediencia tendrà efec-  
to? y dizen, que no le tiene quando se mandasse  
alguna cosa contra Dios, ò contra el precepto  
del Superior, que impone la obediencia; ò quan-  
do se contrahe à materias, que no pertenecen à  
la Superioridad; ò quando lo que se manda no  
pere



pertenece à la observancia Religiosa: Y vltima-  
mente, todas aquellas vezes, que tanto al Regu-  
lar, como à otro tercero, se le sigue peligro espi-  
ritual, ò temporal, aysi en la persona, y cosas, q̃  
le pertenecen, como en el honor, que les toca. Y  
es la razon, porque ninguno se puede obligar à  
ningun Superior, ni obedecerle en perjuizio de  
tercero, ni con peligro espiritual de qualquiera,  
aunque sea de si mismo: Pregunto, Señor, man-  
da Dios acafo, que no se guarden los pactos, cõ-  
venios, y obligaciones: que se obedezca al Su-  
perior inferior, respecto de otros, que tienen  
mandado, y determinado lo contrario, al mis-  
mo que manda lo que es en perjuizio de terce-  
ro, y se le ha coartado la autoridad, para que  
como Superior, en quanto à vna cosa no la ten-  
ga; y no le pertenezca, como ageno de su supe-  
rioridad, ò no esté comprehendido en la obser-  
vancia regular, ni sea de ella: Parece, que nadie  
podrà dudar cessa en estos casos la obediencia:  
Dios manda, Señor, que à cada vno se le conser-  
ve su derecho, que no se le quite lo que es suyo,  
ni se introduzca vno en lo que es de otro: Luego  
si el Prelado superior impusiere vna obediencia  
contra tan soberano precepto, el inferior no es-  
tarà obligado à cumplirla: El precepto del Su-  
perior, que impone la obediencia, libra tambien  
deste riesgo; y no se halla en todo el Papel del  
Comissario otra cosa, que repetidos preceptos  
de la Religion, y de su Santidad, que los aprue-  
ba, y confirma en abono de la authoridad, y ju-  
risdiction del Comissario General; luego todas  
aquellas vezes, que el Padre General impusiere  
vna obediencia contra lo que sus Superiores le  
ordenan, no saltarà a ella el Comissario Gene-  
ral en no cumplirla.

A quien, Señor, en este caso se avrà de obede-  
cer al Padre General, que es inferior, ò à la Re-  
ligion, y à su Santidad, que son los Superiores,  
que ponen al Padre General el precepto de obe-  
diencia: No serà saltar a Dios saltando à la pri-  
mera

*(Faint handwritten text, likely a library or archival stamp, partially legible as "Biblioteca de la Real Academia de la Historia")*

mera obediencia: Luego en lo mismo en que el  
 ta se verifica, en ella se falta; luego en resistir,  
 mantener, y executar lo que estos Superiores le  
 ordenan, cumplirá con la obediencia, que le im-  
 ponen, y no será el Comissario General quien  
 falta à ella: El mismo derecho tiene, Señor, quan-  
 do el precepto se impone fuera de lo que perte-  
 nece à la superioridad de quien le expide: Y no  
 se discurre toque à la superioridad del Padre  
 General, que la transgression de leyes, que se ha  
 visto practicada, pertenezca à su Superioridad  
 el mantenerla; ni le pertenezca tampoco, ni èl è  
 comprehendido debaxo de la que tiene, mandar  
 se le obedezca para destruirlas; es muy ageno  
 de su superioridad, y nada proprio de la que en  
 èl reside: Fuera de esto, es digno de atencion el  
 que las materias à que se ha introducido el Pa-  
 dre General, son Regalias, y derechos adquiri-  
 dos a este oficio de Comissario General, coar-  
 tadas a la authoridad de General, que la Religio-  
 quitò del Padre General, y puso en el oficio de  
 Comissario General de Indias; pues como se ha  
 visto, de General para las Indias le quitò el todo,  
 y de Ministro General Cabeça, le tiene impedi-  
 do su Gobierno, pues no puede exercerle sin la  
 Religion, y esta tampoco sin consentimiento de  
 V. M. Luego mandar el Padre General en supe-  
 rioridad, que le està prohibida, es poner precep-  
 tos de obediencia sin ella: luego como puede aver  
 obediencia donde los dos estremos de superio-  
 ridad no se verifican, porque en el vno le falta, y  
 en el otro necesita convenga V. M. para exer-  
 cerla. (10)

(10) Cap. eà quæ 8. de statu Monachor. cap.  
 Monachi, & cap. vt famæ, de sentent. ex-  
 commun. & ibi Barbof. & Gonzal. Tellez,

Tampoco, Señor, este precepto del Padre  
 General, ni las materias a que se ha querido in-  
 troducir, son de las que pertenecen propriamen-  
 te à la misma observancia Religiosa; porque au-  
 que es verdad, que son causas impulsivas, que la  
 fomentan el nombramiento de Comissarios Ge-  
 nerales, el de Vice de Sevilla, no son decisivas  
 de ella misma, porque la observancia, es vivir

conferme à la Regla; es su práctica, y términos, y modo de vivir, que debe professar la observancia Religiosa: son estos los zeladores de ella, pero no son ella misma; y como considerada esta diferencia, aun siendo estos Oficios parte de la misma Observancia Religiosa, respecto de dirigirse à ella, se han medido con distintas Reglas, pues se han colocado, y transferido à mera Regalia, y derecho electivo de aquel, que tiene la authoridad para exercerla, de esse, es tan propia la creacion de los Oficios, como principal la causa de exercerla; pero no por esto son los referidos Oficios la misma observancia Religiosa; y si lo son, se sigue precisamente, que tocará al Comissario General el cuidado de que con ocasion de estos Oficios, no se le perturbe la que le està cometida: luego poner el Padre General obediencia, ò introduccion de lo que no es la misma observancia Religiosa; y siendolo, perturbandole en el Gobierno de ella, no es precepto observante lo mismo que se opone à la Observancia, y es ageno de ella.

Menos proprio es, Señor, de esta Religiosa Observancia, el nombramiento de Procurador de la Causa del Venerable Aparicio, porque no hallamos por donde pueda tener conexion con ella, aunque sea medio, que mas la exalte, y respaldanza; si, Señor, es contra ella introducirse el Padre General en lo que no le toca; con que à vista de que su introduccion ha sido tan conocida, mas han sido sus preceptos para abrogarse lo que es de otro, que para fomentar su conservacion, y alentarla, dexando gobernarla à quien le toca. Los Textos Sagrados dicen, que nadie transiende los terminos agenos (11) ni que pasese de los que le pusieron sus Padres; estos están constituidos entre el Padre General, y el Comissario General, dandole à este la juridicion al Padre General, que quitò de aquel; y mandando al Padre General, que no le impida en su Gobierno como Ministro General, ni como

(11) Deuterón. cap. 23. in fin. ibi: Si intraueris in segetem amici tui franges spicas, & maneris falcem autem non metes. Calixto. Papa IX. q. 2. cap. 1. ibi: Nullus alterius terminos usurpet, nec alterius Parrochianum indicare, vel ordinare presumat, quia talis indicatio, aut excommunicatio, vel damnatio, nec rata erit, nec vires ulas habebit, unde, & Dominus loquitur, ne transgrediaris terminos, quos posuerunt Patres tui, leg. ultim. ff. de iurisd. omnium iudic. cum vulg. Sperello tom. 1. decif. 12. à num. 1. vbi plures.



tal en la autoridad de su Oficio , y Regalias, que le tocan, sin que V. Mag. venga en ello. Luego poner preceptos contrarios, no serán preceptos de obediencia , sino de transgresion de fueros, à cuya abrogacion està prohibido el imponerla: y vltimamente con mas claridad, no tendràn fuerça, experimentado el perjuizio del tercero secular, y regular. Y si este se atiende, Señor, le verà V. M. tan euidente, que si parece algo por la persona, que exerce el Oficio de Comissario General, es mas notorio , è irreparable por la de V. M. Es, Señor, la Corona tan interesada en conservar la autoridad del Comissario General, en la omnimoda, plenaria, y absoluta, que le està concedida, que no solo es la parte principal por el nombramiento deste Oficio, pacto, convenio, y concordia, que la Religion tiene hecho con V. M. sino por el fin à que se dedicaron estas estipulaciones, que es el de Delegado de la Silla Apostolica, que reside en V. M. Tambien del Comissario; porque como no es suyo el Oficio, no puede en conciencia dexar de defender su absoluta, y plenaria autoridad: con que no parecerà mal, ni faltará al precepto de obediencia el Comissario, si en la defensa de estos derechos resistiere al P. General. (12) Luego si el precepto de obediencia no se puede poner en perjuizio de tercero, menos obligará al Comissario, teniendo tan presente el detrimento, que se sigue à tan loables derechos de V. M. y à las Regalias deste Oficio, que nacieron con la que V. M. tiene en el. No solo es este el perjuizio de tercero, que se experimenta, sino es à la misma Religion, que tanto interesa en la quietud de su Gobierno, por el fin de la conversion à que se obliga, con las administraciones, y conversiones que tiene à su cargo, y quanto al mismo le importa el que se mantengan, y obsequien sus estipulaciones, y contratos; porque no es el Padre General sobre la Orden, ni està como Cabeça para destruirla, y aniquilarla (13)

(12) Lég. Seruus la 1. ff. de action. & obligat. ibi: *Non in omnibus rebus, sine pava Domini dicto obediens esse solet; sicut si Dominus hominem occidere; aut furum alicui facere seruum iussisset, &c.* l. si mulier, §. Si seruus in fin. ff. rerum amotar. l. liber homo la 2 ff. ad leg. Aquil. ibi: *Cum eo est qui iussit si modo ius imperandi habuit; quod si non habuit cum eo agendum est, qui fecit, l. s. tit. 1 §. p. 7.* Ant. Gomez tom. 3. var. cap. 3. à n. 42. Lesio de iustit. & iur. lib. 2. cap. 41. dub. 9. n. 74. Sperello tom. 1. decif. 2. n. 79. ibi: *Etenim obediencia Religiosa consistit in custodiendis praeceptis, & Regulis Ordinij, & mandatis Superiorum conformibus Regula, D. Thom. 2. 2. q. 86. art. 5.*

derechos, perturbar sus acciones, y abrogar sus fueros. Luego poniendo preceptos de obediencia el Padre General contra estos intereses, no incurrirá en culpa de inobediente el Comissario General, porque le falta en este caso al Padre General autoridad para imponerle. Interessa mas que todos la Iglesia, que ha aprobado este contrato, y en forma expecifica le tiene confirmado, no solo por la manutencion, defensa, y conservacion de la sagrada autoridad, que le comprueba, y autoriza, (13) sino por los mejores efectos de la administracion, y conversion de los Indios; pues mal se podrán seguir quales se han deseado, y se han visto hasta aora, si la alteracion del Gobierno, disminuida la autoridad deste Oficio, se verifica; perturbaráse la misma observancia Religiosa, y como encontradas las ordenes, que dan los progressos de la conversiõ, y administracion impedidos, la extension del Principado de la Iglesia detenida; de la Religion inquieto su Gobierno, porque deshará el Ministro, lo que hiziere el Comissario: y es muy posible mande el Comissario lo contrario de lo que ordenare el Ministro: y vltimamente estarán de los Regulares inquietas las conveniencias; y en este descrimen, no solo olvidados, sino despreciados, y atrassados los principales cuidados de la Iglesia. Luego siẽdo tã graue su perjuizio, como cabe que falte à la obediencia, el que antes la asiste, y debe acudir, como con ella acude, quando defiende los derechos, è interes de la Iglesia; serà saltar à Dios, si por obedecer al Padre General, à la Iglesia se falta; y no serà obedecer à esta, cumpliendo contra ella, y sus derechos los decretos del Padre General. (14)

Contra el Alma, Señor, tambien se incurren tan considerables derechos se pierden, porque es primero Dios, que el Padre General; es primero la justicia, que los incluye, que las ordenes del Padre General, que la previerte, està en obligacion el Comissario General de defender-

los;

(13) Chasaing. de regul. tract. 2. cap. 4. Pro-  
pos 7. vers. 2. Præsumptio, Solorzanus pro-  
ximè referendus in fine: *Omnia nostra facimus,  
quibus auctoritatem impartimur, vulgata sum-  
iura, cap. decet de regul. iuris in 6.*

(14) Cap. Si is qui 101. Tr. 9. 3. ibi: *Is qui  
præst, si præter voluntatem Dei, vel præter quod in  
Sanctis Scripturis evidenter præcipitur, vel dicat  
aliquid, vel imperat, tamquam falsus testis Dei,  
aut sacrilegus habeatur.*

(15] Solorz. lib. 3. cap. 16. n. 89. ibi: *Et in specie defensiones privilegiorum, & exemptionum cuilibet Religioni, vel statui competentium, & quod graviter peccent, & puniantur, qui pro eis non pugnant, & satagunt optimus, text. in cap. quam periculo sum 7. q. 1. cap. placuit, & seqq. 11. q. 1. cap. cum tempore 5. de arbitr. vbi Abbas, n. 2. idem, & reliqui communiter scribentes per text. ibi in cap. si diligenti, & cap. significasti de foro compet. & Suarez lib. 4. de immunit. Eccles. cap. 3. Vbi concludit, talem in Curiam, vel renuntiationem esse sacrilegam, & iniuriosam statui Ecclesiastico, vel Religioso, imo & ipsi Pontifici, qui eis privilegia, vel exemptiones concessit, vt per Abbat. d. cap. cum tempore, n. 2. Quinimo, & pro preeminentijs, & honorantijs etiam vigilare, & decernere licetè possunt, & debent, vt latè probat Menoch.*

(16] Rodrig. tom. 3. q. 19. art. 3. ibi: *Et obedientia limitatur.*

(17] Cap. Si Dominus 93. 11. q. 3. ibi: *Si Dominus ea iubet, que non sunt aduersa Scripturis Sanctis subiiciatur servus Domino. Si vero contra-ria precipit magis obediet spiritus quam corporis Domino, si bonum est quod precipit Imperator, & Preses inuentis obsequere voluntati: Si verò malum responde ei illud de Actibus Apostolorum (obedire oportet Deo magis quam hominibus) hoc ipsum, & de servis intelligamus, apud Dominos, & de uxoribus apud viros, & de filijs apud Parentes: quod in illis tantum debeant Dominis; viris Parentibus esse subiecti, que contra Dei mandata non veniunt, cap. Imperatores 98. eod.*

los; así porque es muy peligroso el omitirlos, y arriesgado el despreciarlos, (15) como porque es en perjuizio de las ordenes de otros al Padre General mas superiores, no pertenece al Padre General esta superioridad, pues de General le está quitada; y de Ministro, ha ordenado la Orden, que sin ella no la exerça, y esta se ha puesto en el estrecho de no practicarla, sin consentimiento, y beneplacito de V. M. Es en perjuizio de tercero; y no solo de vno, sino de tantos, y tan preuilegiados. No toca tampoco à la observancia, porque son las acciones desta disputa instrumentos, que al passo que son zeladores de aquella, à esse mismo están comprehendidos en la autoridad, que nació con este Oficio; no puede auer precepto de obediencia en lo que en estos Oficios hasta aora no se ha puesto, ni menos en lo q̃ ha introducido el Padre General, como en el nombramiento de Procurador de la causa del Venerable Aparicio; no es constitutio de la obervancia Religiosa: y vltimamente no le ay para introducirse por su medio à lo que le está negado, y prohibido que intervenga: porque como la obediencia solo tendrá efecto en aquello à que la jurisdiccion, y autoridad se estendiere; primero es probar que ay autoridad, y jurisdiccion, para imponerla, que discurrir sobre el escrupulo de si se falta, ò no à ella. (16)

Contra la Regla tã poco puede dezirse, que es no obedecer en estos casos al P. General, porq̃ la ley explica la Regla, y el Padre General no es sobre la ley; esta debe ser primero obedecida: luego obedecer al Padre General, antes que à la ley, es saltar à la obediencia de la Regla. A la ley obedece el Comissario General, guardando lo q̃ le manda, resistiendo al P. General, q̃ la previente: obedeciendo à la ley, se obedece à Dios, y no se obra contra el dispèdio del Alma. (17) Luego dexando de obedecer à la ley, por obedecer al P. General, se falta à la obediencia de Dios, se incurre en el dispendio del Alma, y juntamente con-



contra la Regla, porquẽ la ley la explica; la Orden, que es sobre el Padre General, la autoriza; su Santidad, que es sobre todo, la aprueba, y la confirma; luego donde està el defecto de obediencia, si executando la ley, porque se obedece a ella à la Orden, y à la Iglesia, se halla del todo tan perfecta? Luego no es cierto, que el Comisario General falta à ella: no ay para que arguir con la Obediencia, quando para estos casos està tan sumamente limitada la authoridad del Padre General para imponerla. (18)

Confirmafe, Señor, este discurso con la misma autoridad, que le dãn al Padre Ministro General los Autores de la Orden, y tiene por ella; porque no obstante de concederlela summa, y plenissima, sin embargo no es Príncipe, que no reconoce superior, y le sujetan precisamente a las leyes de la Religion, segun las quales puede ser depuesto: (19) Mas dizen, que no obstante la plenitud de potestad, que tiene, no puede hazer Guardianes, ni los demàs Superiores ordinarios; no puede destituir de los Oficiòs sin causa, no puede mudar, ni alterar las ordenes de la Religion, ni hazer leyes; y sin embargo afirman, que esto depende de la naturaleza de la eleccion: y porque tambien muchas cosas no pueden los Principes supremos; (20) pero se adelantan mas: porque sin poder huir la dificultad, dizen, que toda la authoridad de el Padre Ministro General, depende del Capitulo General, como se decretò en el de Roma del año de 639. y que esto demasiadamente deprime la authoridad plenissima del Príncipe; y para hazerle Principado, como lo es, responden sin negar el argumento, que tambien algunos Reyes antes que se coronen juran la observancia de las leyes del Reino: (21) Pues aora, Señor, junteme el Autor de este Papel la obediencia con esta sujeccion, y se verá como el Padre General no puede, ni tiene authoridad para contra estas cosas imponerla: Podrà ponerla para que no se obedezca à la Re-

(18) Cap. illud 97. q. 3. ibi: *Illud planè non temeri dixerim, quod si quis quam fidelum fuerit anathematizatus iniuste potius ei obicit, qui facit quam qui hanc patitur iniuriam, cap. non semper 92. ibi: Non semper malum est non obedire praecepto, cum enim Dominus iubet ea quae sunt contraria Deo, tunc ei obediendum non est.*

(19) Sanctior. dict. cap. 1. statut. 6. fol. 20. in fine,

(20) Sanctior. vbi proximè, fol. 21. in principio. ibi: *At plenitudo potestatis in Generali ad Parna se extendit: Nò enim potest superiores instituere officijs destituere sine causa; Religionis Ordines immutare leges condere, &c. Respondeo id etià oritur ex natura electionis: ita etiam quam multa supremi Principis, non possunt, vt patet in cap. 9. q. 3. cap. per principal. & C. si contra ius, vel public. vtilit.*

(21) Sanctior. vbi proximè, ibi: *Sed tota auctoritas Generalis pendet à Capitulo Generali, vt in Capitulo Generali Romano anni prateriti 1639. Decretum fuit, quod nimis deprimat auctoritatem plenissimam Principis respondeo, etiam Reges aliqui antequam coronentur iurant observantiam legum Regni.*

ligion, para que no se observen, ni se guarden sus leyes, y para que le obedezcan, no obstante, que estas le depongan:

Parece, que toda la obediencia, que se le debe, y confiesa mas que todos el Comissario General, no podrá obligar à que executen semejante precepto: luego porque mandando el Padre General, que no se executen las leyes de la Orden, ni à esta se le obedezca, no ay en que fundar, si se le resistiere, se falta al precepto de obediencia? Pues que es lo que haze el Padre General para considerar, que manda esto? Mandar lo contrario, introduciendose en el Gobierno privativo del Comissario General, que le està negado? Que haze mas? Alterar el orden, confundir las leyes, quitarles la fuerça, y suprimir la authoridad, que le ha dado la Religion al Comissario General: (22) Luego q̃ otra cosa viene à ser, que vulnerar las leyes de la Orden, y mandar, que estas no se practiquen, ni obedezcan: Porque si el Padre General tiene authoridad para suspender la prompta execucion de las leyes, y lo que la Orden manda, no ay duda, que las extingue, porq̃ les quita la fuerça: Quiere el Padre General, que el Comissario General no tenga la plenaria, y privativa authoridad, que la Religion le diò; Quiere, contra su Oficio, que no se practique lo estipulado, y tratado, yà que la Religion, en favor del, se ha obligado con pacto expreso, que ha hecho à V.M. Quiere introducirse en todo, y manexarlo à su disposicion, y arbitrio, y que el Comissario General no tenga la authoridad plenaria, y privativa, que le toca por su Oficio; luego esto es ser sobre la ley: luego no es estar adstricto à ella; luego no es obedecer al Capitulo General, ni serle subdito; luego mandarle el Padre General al Comissario General, que no obstante la ley, y el Capitulo General le obedezca, contra la Religion, contra sus leyes, y ordenes expresas; dexandole en el todo disponer, como le pareciere, de las mate-  
rias

[22] Cap. Imperatoris 97. T. 1. q. 3. ibi: Imperatores si in errore essent (quod absit) pro errore suo contra veritatem leges darent per quas iusti, &c.





Ius preceptos de obediencia, despreciar, y arruinar todo lo que la Religion ha hecho.

De aqui, Señor, resulta con evidencia, el que si aunque el Capitulo General, como dize este Papel, sea Superior al Padre General, y pueda hazer leyes, no puede no obstante sacar à un Frayle de su Obediencia; sin embargo puede gobernar esta obediencia del Padre General, porque puede darle leyes, que precisamente ha de observar, quiera, que no quiera el Padre General: luego à la no observancia de las leyes, y à que estas no tengan efecto, no puede el Padre General poner preceptos de obediencia: luego no se saltarà a ella, todas las vezes, que en favor de las leyes, y Constituciones del Orden, se resistiere modestamente al Padre General; porque aliàs dixeramos, que era sobre las leyes, y que no estava sujeto à ellas, ni debia obedecer al Capitulo General: Esta, Señor, es la obediencia, que han de dar los subditos al Padre General en su persona, como en el cuerpo de la Religion se halla, que es el que le elige, y en la eleccion le confiere la potestad de la Obediencia; el Capitulo la dirige segun las leyes, y manda al Padre General, que debe obedecerle, que la gobierne, y vibre con ellas, y no excediendo de su tenor: Pues como aunque la Obediencia sea por la Regla, puede contra las leyes el Padre General dirigirla? Quien tiene facultad de exponer, y declarar la Regla? Quien de dispensar en muchas cosas de ella, como no sea en lo substancial? Quien lo ha hecho hasta aqui, el Padre General, ò el Capitulo General? Este; pero no aquel: (23) Luego el Capitulo General será el instrumento, y pauta por donde el Padre General ha de gobernar su Obediencia: luego si la Orden le dà la norma de como ha de proceder en ella; y una de las Reglas es, guardando primero, y ante todo, lo mandado por las leyes: que importa, que la obediencia sea por la Regla, sino la ha de poder exercer menos que estrechando se a la observancia de las leyes, que

(23) Ex leg. i. & fin. C. de leg. Quia cuius est interpretare cuius est condere, cap. Per venerabilem, qui filij sint legitimi, & ipse solus potest eas abrogare, sine generaliter, sine particulariter, glossa in leg. fin. C. si contra ius, l. utilitatem publicam, Antunez de donation. lib. 2. cap. 10. à num. 45.

que la explican: (24) Estas dicen, que el P. General abdique de si todas las vezes, y autoridad de General, y las entregue al Comissario, que no se introduzga en su Govierno de General ordinario, ni contra su authoridad se estatuya cosa alguna: Luego la obediencia, que contra estas leyes impusiere el Padre General, no serà obediencia de la Regla, sino fuera de ella, por ser contra las leyes, que la explican: Luego cabe el que aunq la Obediencia sea de la Regla, no pueda contra las leyes, y lo que la Orden, explicando la Regla, tiene resuelto vibrarla, y introducir: Es este argumento, al parecer, tan fuerte, como muy perjudicial à la Orden, el que siguiendo al Papel de el se deduce: el nuestro dà conformidad entre la Regla, y las leyes; pero el del Papel, produce vn monstruo entre ellas: Confessase, que el Capitulo General es sobre el General, y que puede hazer leyes, à que se sujeta al Padre General; pero se dize, que no obstante no puede facer a vn Frayle de la obediencia, por nacer de la Regla: Que dize este argumento, segun contra las leyes se practica esta obediencia: Que no embaraça la ley para que el Padre General la imponga: que puede por la Obediencia propassarla. Y que sale: Que es sobre la ley, y el Capitulo General, el Padre General, y que no le està sujeto, ni adstricto a su observancia, ni le reconoce superioridad, pues contra sus leyes, y ordenes puede poner obediencia: Luego que es lo que se haze, y quiere con este argumento de obediencia: No reconocer Superior el Padre General: Pues diga, que no està sujeto a las leyes, ni el Capitulo General le es Superior, que esto es lo que concluye el argumento, que a su favor se haze, de obediencia: Puesto, que sin atender a las leyes, ni a la Orden, y sobre vno, y otro puede poner preceptos, ò se quiere, que los ponga, para que le obedezcan: este es monstruo; esto no es conformidad, y vnion entre la Regla, y las leyes: esto es adjudicar se, no Dominio, y

(24) Ex leg. de quibus; & leg. minime, ff. de legib. cap. 2. de constitut. in 6,

... de ... (24) ...  
...  
...  
...

(25) Leg. 1. ff. de eo, cui mandata est iurisdictio. leg. 1. C. de comitib. Consistorian. lib. 12. leg. viros, C. de diuersis officijs, lib. 12. & ibi repetentes, Carball. de vna, & altera quarta, p. 1. à num. 386.

Principado justo, sino tirano: Y á se ve, que la Religion, y observancia del Padre General no querrá esto; pues aunque lo vieramos, no lo creyeramos: Luego si la obediencia de la Regla ha de ser gobernandose el Padre General por las leyes, y no excediendo de ellas, ningun subdito incurrirá en inobediencia, si imponiendose la, introduciendose contra las leyes de la Orden, á lo que no le toca, le resistiere, ò no cumpliere el precepto, que le ponen de obediencia: Ni haze al caso lo que se refiere, de que si vn Prelado inferior manda vna cosa, y el Padre General otra, se ha de obedecer a este, y no aquel, porque es Cabeça, y ninguno sale de su inmediata obediencia, porque esto mira a las Provincias de su Gobierno, y que puede reservar para si, y en que puede disponer, no para las de Indias, que la Orden ha eximido de su Gobierno de General ordinario; (25) ni como Monarca, en otro sentido, que con la Religion, y concurriendo V.M. á ello, con que segun estos casos, así será la obediencia, como lo es respecto del Comissario General en sus subditos, por tener la authoridad, y vezes de General ordinario, que la ley para Indias quitò del Padre General, y puso en el Comissario; á quien por ley expresa manda, que sus subditos professen inmediata obediencia; y no parece, que se verifica así, si lo que el Padre General manda, es como General, y no como Ministro General, Cabeça, y en quien toda la Religion se representa con ella, y de su orden concurriendo V.M. á ello; que son todas las calidades, que se requieren para que pueda perjudicar, y ser sobre la authoridad del Comissario: Luego no es la Obediencia tan irritante, que tenga fuerça, para que sin estas calidades aya de estrechar contra las ordenes, y leyes de la Religion al Comissario: luego saltando á ellas el Padre General, y defendiendo el Comissario lo que es de este Oficio, concedido por la Religion, y confirmado por la suprema Cabeça de la Iglesia.



ta, à favor de V.M. de la misma Religion, y del Padre General, si bien se mira, sin escrupulo de incurrir en la nota de inobediente, puede resistirle el Comissario: Luego no por la Obediencia podrá el Padre General perturbar las leyes de la Orden: luego no es medio la Obediencia para desquiciarlas; luego cumple con ella quien las observa, y no será el Comissario quien la quebrante, y destruya.

Corone, Señor, el Angelico Doctor Santo Thomàs la fuerza de esta Obediencia: Pregunta el Santo en el lugar del margen. (25) si los subditos están obligados à obedecer à sus Superiores en todo lo que les mandare, y resuelve el Santo en el cuerpo del Artículo: Que el que obedece, se mueve al imperio de el que por alguna necesidad de justicia impera, al modo, que la cosa natural se mueve por la virtud de su Motor, por necesidad de la naturaleza; pero el que esta no se mueva por su Motor, acontece de dos maneras: Vna, por razon del impedimento, que sobreviene por virtud mas fuerte de otro moviente, como el madero, que no se abrasa por el fuego, si lo impide mayor fuerza de agua: Otro, por defecto de orden del movable al Motor, porque aunque se le sujete à sus acciones, en alguna cosa; no en el todo, como el humor, que algunas vezes se sujeta à la accion del calor, en quanto à calenturarse, no en quanto à exsiccarse, ò consumirse: del mismo genero de dos modos puede acontecer, que el subdito no esté obligado à obedecer en todo à su Prelado: Vno, por razon del precepto de mayor Potestad, como se dize ad Rom. 13. Qui potestati resistunt ipsi sibi damnationem adquirunt; en que dize la Glossa: Si te mandare alguna cosa el Curador, por ventura lo has de hazer si fuere contra lo que te mandare el Proconsul: Fuera de esto, si alguna cosa te ordenare el Proconsul, y otra el Emperador, por ventura, se duda, que despreciado al Proconsul, no has de obedecer à este? Luego si una cosa mandare el Emperador, y otra Dios; menospreciado el Emperador, se ha de obedecer à Dios. Otrosí, le mande alguna cosa en que no le estuviere sujeto, dice Seneca: Terra si alguno juzga, que la servidumbre des-

(25) Div. Thom. 2. 2. quæst. 104. art. 5.



desciende en todo lo que es el hombre: la mejor parte está exceptuada; los Cuerpos están afectos, y adscriptos á sus Señores: el entendimiento quedó al hombre por de su derecho reservado; y por esto en aquellas cosas, que pertenecen al movimiento interior de la voluntad, el hombre no está obligado á obedecer al hombre; sino solo á Dios: está obligado el hombre, á obedecer al hombre, en aquellas cosas, que exteriormente se han de tratar por el Cuerpo: en las cuales, segun aquellas, que pertenecen á la naturaleza del cuerpo, no está obligado á obedecer al hombre, sino á Dios; porque todos los hombres por naturaleza son parte: conviene á saber, en aquellas cosas, que pertenecen al sustento del cuerpo, y á la generacion; con que ni los siervos á sus amos, ni los hijos á sus padres, están obligados á obedecerles; sobre contraher Matrimonio, guardar Virginidad, ó otra cosa de esta calidad; sino solamente en aquellas cosas, que pertenecen á la disposicion de los actos, y de las cosas humanas: está obligado el subdito á obedecer á su Superior, segun la razon de superioridad; como el Soldado al Capitan del Exercito; en aquellas cosas, que pertenecen á la Guerra; el siervo á su Señor, en las que tocan á la execucion de las obras serviles; en quanto á la disciplina de la vida, y cuidado domestico; & sic de alijs.

*Tunc sic:* con que en dictamen, y sentençia del Doctor Angelico, es el mandato imperio por necesidad de justicia: luego el precepto de la Obediència se ha de poner, y podrá, en lo que la huviere, y su necesidad moviere su imposición: luego si huviere vn mandato, que este del todo destituido de ella, no será precepto de Obediència, porque no se compone de la justicia, que le mueve: luego si huviere otro, que tenga virtud mas fuerte, y superior, à este será preciso obedecer: luego si se diere en lo que no ay sujeción, faltará la Obediència, porque cessa el suplico, que la haze justa: Del mismo genero, si lo que mandare vn Superior, resistiere, ò fuere contrario à lo que mandare otro: será buscar la misma condenación resistir à la mayor Potestad: luego si

fiel Superior mandare fuera de lo que tiene superioridad, faltarà la obligacion de obedecer, porque falta la authoridad: (27) Pues veamos aora en las dos proposiciones de aver mayor Superior, y de faltar la superioridad, como podrà aver razon, que mueva à obedecer? La Religion es superior al Padre General, y mas su Santidad, à quien la Religion està sujeta: esta tiene contratado con V. M. la Regalia deste Oficio, y en èl la plenaria, y absoluta authoridad, y en el General, y estatuido expressamente con pacto expreso, que no se haga, determine, ni mande cosa alguna contra la authoridad omnimoda, y privatiua del Comissario General, sin consentimiento, y licencia de V. M. ò su Consejo; y que quede ilessa, y firme en su originaria authoridad, que es la referida; su Santidad la tiene aprobada, y en forma especifica confirmada: luego obligandose la Religion à que en ningun tiempo se perturbarà esta authoridad, ni contra ella, ni en su perjuizio se mandará cosa alguna. Es acaso superior el Padre General à la Religion para mandar lo contrario de lo que ella tiene determinado, y se ha obligado à no inovar? Es mas que su Santidad, que lo tiene aprobado, y confirmado? Pues con dos Superiores tan poderosos, à quien se ha de obedecer, à ellos, ò al Padre General? Dexaràse al Padre General por obedecerles: Porque es primero la obediencia del Proconsul, que la del Curador; y antes es la del Emperador, que la del Proconsul: y mas que todos, es la de Dios, que se representa obedeciendo à la Religion, y à su Santidad, que aprueba sus mandatos, y son Superiores al Padre General. Què hizo la Religion, Señor, así en el primer origen, como en el segundo tiempo, en que ratificò esta authoridad? En el primero, le quitò al Padre General la superioridad de General, y colocò priuatiuamente en el Comissario, auiendo concordado, y convenido con V. M. En el segundo, con nuevo

(27) D. Ioan. cap. 19. 11. ibi: *Non haberes potestatem adversus me ullam, nisi tibi datum esset desuper*, cap. solitæ de maioric. & obedient. cap. duo 10. distin. 96. Menoch. lib. 1. instit. polit. cap. 3. n. 5.



paçto, considerando, que le faltava al Padre General esta razon de superioridad de General, por estår desnudo della, sin mas que la de Ministro General, Cabeza que reside en su persona, representando a la Religion; pero sin exercicio para Indias. No siendo con ella misma, le prohibe, y mandá, que no estatuya cosa alguna, y dá por nulo todo quanto por el Padre General se avia obrado en perjuizio desta authoridad, y vezes de General, que residen en el Comissario, declarando, que sin la Orden no lo pudo hazer, y obligandose de nuevo a que aun ella, sin licencia de V.M. tampoco lo hará. Què puntos eran? No solo los de la Regalia del nombramiento deste Oficio, sino los de Comissarios Generales del Perú, y Nueva-España, incorporaciones de subditos, y puntos de abdicacion total de Doctrinas, y otras cosas, que miravan a la observancia Religiosa. Luego porqué considerò la Religion, que en lo que obrò el Padre General, le faltò authoridad: Luego ménos es la que tiene oy, pues le cierra la puerta à que aun con la misma Religion no pueda sin licencia de V.M. inovar: luego porque se le quitò en quanto à esto la superioridad; luego faltando esta donde se halla, fálta à la obediencia; quien observante della, como el Comissario, solo trata de obedecer à la Religion, que contra la authoridad deste Oficio, en lo que quitò al Padre General, la authoridad le negò la superioridad para inovar contra él, ni perjudicarle, como asimismo se estrechò, y obligò a no inovar: Luego no ay obediencia, que embarace, donde la Religion misma le niega al Padre General la superioridad de imponerla: luego bolver por toda la authoridad deste Oficio, y las prerrogativas, privilegios, y inmunidades, de que està en su naturaleza vestido, no serà delito? Luego adonde ay inobediencia, si falta la culpa, que la incurre? Luego no toda superioridad, violando Leyes, y Constituciones, que deben seguirse, y obedecerse, puede à su re-

bitrio ponerla: Luego para introducirse en este Gobierno le falta, pues se le quita la misma Religion, y se le niega como dueña della. (28)

Concluye Santo Tomàs este Artículo, en la respuesta al tercer argumento, diziendo: *Que los Religiosos, profesamos obediencia, en quanto a la conservacion Regular, segun la que estamos sujetos a nuestros Prelados, y por tanto, a las cosas que pueden pertenecer a la conservacion Regular: dize, que esta obediencia es suficiente para la salvacion; pero que si en otras cosas, quisiéremos obedecer a nuestros Prelados, esto pertenecerá al cumulo, y aumento de la perfeccion; con tal, que no sean contra Dios, ó contra la profission de la Regla; porque esta obediencia fuera ilícita. Que así puede distinguirse en tres modos la obediencia: vna, que basta para la salvacion, obedeciendo en aquellas cosas a que está obligado: otra perfecta, que obedece en todo lo lícito: otra indiscreta, que tambien obedece en lo ilícito. Diga, Señor, el Author deste Papel, que se viste del nombre del Padre General, que es lo que ha mandado su Reverendissima, y sus Antecessores, en quanto a la conservacion Regular, que no aya sido el Comissario como tal, y en todo como subdito, el primero que no aya obedecido a sus Prelados.*

Protesta, Señor, el Comissario General confessa, y en caso necessario jura, es subdito del Padre Ministro General de su Orden, como lo es qualquiera otro Frayle de ella, sin que en esto aya jamás tenido en su conciencia la mas minima duda, ni la mas remota imaginacion; y pasa à repetir, por ser notorio, que en quanto han mandado vnos, y otros Ministros Generales, ha sido el primero, que sin la mas minima repugnancia, y con mas prompto rendimiento ha obedecido: y sino, digase si en alguna cosa ha faltado à esta obligacion; y si ha excusado, ni en la mas leue demonstracion, el manifestar los rendimientos obsequiosos, que como subdito debe à sus Ministros Generales; es visto que no. Pues si en estas ceremonias Religiosas huviera faltado,

(28) Bald. in cap. 1. n. 2. de allodijs in vñibus feudorum, Ramir. de leg. Reg. §. 24. n. 1. Covarrub. pract. cap. 1. & ibi Faria su Addition.

(28) Bald. in cap. 1. n. 2. de allodijs in vñibus feudorum, Ramir. de leg. Reg. §. 24. n. 1. Covarrub. pract. cap. 1. & ibi Faria su Addition.

do, no lo omitiera el Informe, donde se capitula de inobediente. Segun esto, no es la pretension del Comissario General eximirse de la obediencia de sus Prelados Generales, sino solo el que se apure, y declare, que es lo que conceden las Leyes de la Religion, en virtud de las quales se criò este Oficio, y mandaron al Ministro General le diessse de General todas sus vezes, para que sabido esto, sea el Gobierno de las Indias pacifico, ordenado, y Regular, y se eviten confusiones, quales se causaran, si inmediatamente la gobiernen dos Prelados. Esto mismo movió à Rodriguez (26) para llevar, y fundar, que al Comissario General de la Familia, à quien puede con la Religion limitarle la Jurisdiccion, y Territorio, no le debe embaraçar en su Gobierno, no obstante que le es subdito. Pues como cabe, que el Padre General lo execute con el Comissario General de Indias, à quien ni aun con la Religion puede, sin consentimiento de V. M. limitarle su privativa, plenaria, y omnimoda jurisdiccion, y autoridad? Luego no es efecto de la obediencia la disputa, sino declaraciòn de la Ley de la Religion, que en conciencia no puede dexar el Comissario de pedir, no se perturbe, porque no se frustren de su expediciòn los primeros efectos, que fueron los aciertos del Gobierno, y las conveniencias de la Religion, en que le tuviesse tan privativo, como entero. Esto es, en lo que faltando à la Ley, no puede el Comissario General dexar introducir al Padre General, ni en ello menospreciando à la Orden, à quien debemos todos obedecer, atender contra ella al Padre General, fuera illicita esta obediencia, y no licita, como dize Santo Tomàs. Con que no halla el Comissario, que incurra en su desgracia; antes bien desea, que obedeciendo, como obedece, al Padre General, se cumpla tanto bien con la Orden, y sus Leyes, à quien todos debemos ante todo obedecer, y no despreciar.

Supuesto, Señor, que este punto no es de obedir



diencia,y que esto mismo califica, que la Religion del Padre General no avia de consentir la nota del primer subdito, que tiene en esta Familia: circunstancia, que la califica, asì la falta de la firma, como la calidad de las voces, con que el Informe se explica: sobra para el respecto del Comissario, dezir, que en nombre del Padre General se ha puesto en las Reales manos de V.M. y asì passa à reconocer lo que puede hazer al caso, que al presente se controvierte.

Dize el Informe, fol. 3. sub num. marginali 8. *Que el Capitulo General tiene potestad sobre el Ministro General y puede poner Leyes, a las quales este sugeto: con todo no puede eximir a vn Frayle de la obediencia de el Ministro General. Con que si hallasemos Leyes hechas por el Capitulo General, a favor de el Comissario General de Indias, en que se cria su Oficio, y se le dà la jurisdiccion, que le compete para el Gobierno de aquellas Provincias, y no se pretendiessa eximirle de la obediencia del Ministro General, cessaran las controversias, y governara cada vno lo que le toca.*

Dize la Ley, cap. i. tit. del Comissario General de las Indias: *Porquè los Frayles, que estàn en las Indias, no pueden ser gobernados sin tener continuo recurso a las Provincias de España, aviendo para este efecto (de que esten bien gobernadas, y de los continuos recursos) becho S. M. Catholica grandes gastos: Por tanto se ha visto por experiencia, que no se pueden despachar bien los Negocios de nuestra Orden, que pertenecen a las Indias, sino es residiendo en la Corte de su Magestad vn Religioso de grande aprobacion, y que tenga las vezes del General, y asì ha sido cosa necessaria, que N. Rno Padre General, de consentimiento, y beneplacito de su Magestad Catholica, instituya vn Comissario General de las Indias, que resida en su Corte: el dicho Comissario General de las Indias sea inmediatamente subdito del Ministro General en todo, y por todo, y no estara sujeto a ningun otro Prelado superior de la Orden; ternà el dicho Comissario General de las Indias plenitud de potestad en todos los Frayles, y Monjas de*

todas las Provincias de las Indias, y en todos los demas Religiosos, que de qualquiera manera pertenezcan a aquellas partes, y en los que las Provincias de España fueren señalados para passar a las Provincias de las Indias, y en todos los demas Religiosos, assi Sacerdotes, como Prelados, que offaren impedir a los Frayles que quisieren ir a las Indias; porque para este efecto tiene plenitud de potestad para poder castigar a los dichos perturbadores.

Prosigue num. 2. El dicho Comissario General de las Indias será inmediatamente subdito del Ministro General en todo, y por todo; y no estará sujeto a otro algun Prelado, ni Superior de la Orden. Estas dos Leyes lo dicen todo: Y por lo que toca a la segunda, confiesa el Comissario General repetidas vezes, ser subdito, en todo, y por todo, de su Ministro General; y solo pretende, que como todos los Reverendísimos Ministros Generales han observado la primera ley hasta estos tiempos, se guarde, y observe en ellos. Porque diziendo la ley, que el Comissario General de Indias, tenga las vezes de General para lo tocante a aquellas Provincias; y que estas vezes se las dâ al Comissario General el Capitulo General por su ley, debe estar el Comissario General sujeto a ella, como el Comissario General lo está al Ministro General, pues vno, y otro deben reconocer por su Superior al Capitulo General, que lo es de ambos; y si supuesta esta ley, le queda al Ministro General inmediato gobierno en las Provincias de las Indias, se queda con las mismas vezes, que por la ley debe dar al Comissario General; y será no darle nada, pues unas mismas vezes individuos, no pueden estar en dos sujetos distintos: ni cabe, que las Provincias de Indias tengan dos Prelados, que con unas mismas vezes las gobiernen; pues esto mas sería desorden, y confusión, q̃ gobierno Regular. (30) Desease saber con claridad, que es lo que pretende el informe dado en nombre del Padre General; porque, o quiere gobernar inmediatamente las Indias, o que las gobierne el Comissario General.

(30) Cap. Scitotē 2. 6. q. 3. ibi vnde non oportet, vt degradetur, l. de honoretur, Vnaqueque Provincia, si apud semetipsam habeat Iudices Sacerdotes, & Episcopos, singulos videlicet secundum Ordinis suos, & quicumque causam habuerit, a suis Iudicibus iudicetur, & non ab alienis id est a suis iustis Iudicibus Provincia, & non ab extraneis, nisi id iam est pralibatum a iudicandis fueris appellatum.

neral,ò ambos inmediatamente: Lo primero no puede ser, porque le manda la ley de al Comissario General las vezes de General: Lo tercero tampoco cabe, por no permitir el Derecho dos Prelados inmediatos, acerca de vnos mismos subditos: (31) Lo segundo no quiere el P. General; con que no percibe el Comissario General qual sea el intento,ò la pretension del Reverendissimo Ministro General.

Pero no se puede passar en blanco, y sin explicacion, la proposicion, que en este mismo fol. y numero, continuando el arrimo de la Obediència, como auxilio principal, que para arguir de delito, y criminoso al Comissario, se toma por piedra angular de aqueste empeno. Dize se, que ni la Orden puede darle al Comissario General, ni à otro ningun subdito, tal Oficio, Preheminiencia,ò Prelacia, que en virtud de ella, èl,ò sus subditos no estèn con esta inmediata, y primera obediencia al Ministro General. Es proposición, Señor, que no solo tira à destruir las leyes, que ha hecho la Religion à favor de V. M. en este Oficio, perturbar, y confundir su Gobierno, viniendo por este medio à extinguirle, y à quitarle à V. M. la Regalia, que en èl tiene; sino tambien contra la authoridad de la misma Religion, que siendo, como es, el alma de la Regla, y la ley viva, q̃ la explica, (32) puede cõforme à ella hazer leyes, declarando en que casos se ha de verificar esta Obediència; como se ha de gobernar el Ministro General en ella; y en que forma, y manera los subditos han de contribuirse la: No se niega, que ninguno està exempto de la obediencia del Ministro General, porque esso fuera quedarlo de la misma Religion, que es sobre el Padre General, y à quien se obedece en èl; pero puede la Religion coartar las acciones del Padre General, explicando la Regla, para q̃ la Obediència, ni le sirva de pretexto para perturbarla, ni para inquietarla, ni alterarla su ordinario Gobierno. (33)

Dos cosas, Señor, se deben mirar en la Obedien-

(31) Cap. Decrētum 3. rō. q. 1. ibi: *Decretum est ut omnes Ecclesia cum dotibus suis, & decimis, & omnibus suis in Episcopi potestate consistant, atque ad ordinationem suam semper persineant*, cap. legenda eodem.

(32) Cap. Quod 6.8. q. 4. ibi: *Quod bene semel definitum est, & interpositis iuramentis deliberatum, nulla debet iteratione (nisi forsasis ubi fuerit maior auctoritas) retractari*.

(33) Leg. Si vni. ff. de re iudicata, leg. 1. ff. de offic. Consulj, Pedro Barbof. in leg. si longius 18. ff. de iudicijs, num. 20. ibi: *Quia vis quoad substantiam iurisdictionis omnibus infundum competere non tamen quoad exercitium cap. prudentiam in princip. de offic. deleg.*



diencia; vnâ respecto de la persona, y otra del Oficio: la primera, nunca puede eximirse de la inmediata sujecion del Padre General; pero será en quanto à la observancia Religiosa, y à dirigirle, si excediere; y à contenerle, si se despegare, y como Religioso no viviere: la segunda toca mas propriamente à la Religion el cuidar de ella; porque interesa mas en su Gobierno ordinario, que el Padre General en exercerle. Puede por esta causa poner leyes, si hallare, que es ocasion de confusiones; y de la mas perfecta observancia Religiosa, mandar al Padre General, que se contenga; coartarle los passos, y prohibirle introducciones ociosas, y confusas de la quietud del Gobierno: Luego si hallare la Religion, que este, ò se confunde, ò no se puede administrar bien, ò es ocasion de desidias, y turbulencias, ò que ay falta de providencia, y que el Ministro General no puede darla, como conviene, y es necessario; podrá impedirle, y exonerarle de este Gobierno; porque quien puede deponerle, y hazerle leyes à que deba sujetarse, tambien tiene aut horidad para cohibirle, tambien le asiste para exonerarle, y prohibirle, que en las acciones del Gobierno no perturbe: Luego si gran parte de estas causas, ò la mayor de ellas concurrieffe, temerario será el que le negare à la Religion la potestad de criar vn Oficio con jurisdiccion privativa al General, y sujeto à la misma Religion, en que solo como Cabeça, y con ella, lo està vnicamente del Ministro General.

(34) Cap. Nullus tō. 9. q. 2. ibi: Nullus alterius terminos usurpet, nec alterius parrochianum iudicare, vel ordinare, aut excommunicare presumat, quia talis iudicatio, vel ordinatio, aut excommunicatio, vel damnatio, nec rata erit, nec vires ullas habebit, quoniam nullus alterius iudicij, nisi sui sententia tenebitur, aut dampnabitur. Vnde, & Dominus loquitur, ne transgrediaris terminos antiquos, quos possuerunt patres vestri, Bald. in leg. 1. n. 2. ff. de offic. Consul. Velasco de priuileg. pauperum, p. 1. q. 52. nu. 8. Nicol. Boerio de author. magni consul. num. 158. Valenz. conf. 200. n. 3. cum seq. D. Anton. de Castro alleg. 11. à num. 28.

pactado con V. M. como Patron, que es de este Oficio; y quien interessa tanto, que no se le disminuya vn pelo de su plenaria, y suprema jurisdiccion, y authoridad: Luego no es cierta la razon de que la Religion no puede constituir Oficio, Preheminencia, ò Prelacia, que no pueda eximir del immediato Gobierno de el Padre General; porque como quiera, que el Oficio quede dentro de la Religion, y inmediatamente sujeto à ella, nunca le falta la razon de obediencia al Padre General, que la representa; y este tampoco no podrá impedirle con pretexto de la Obediencia; assi porque se lo tiene prohibido, con q porque no quiere, que maneje, sin la Orden, las acciones de este Oficio; y oy menos, quando ella, que es Superior al Padre General, se ha obligado à no innovar sin licencia de V.M.

En el fol. 3. B. trae el exemplar del Comissario General de la Familia, y pudiera reparar su Autor, no es de nuestro caso: que si el Ministro General puede reservar para si algunos negocios, ò algunas Provincias, es porque la Ley se lo concede; que à no concederle, pudiera pretender el Comissario General de la Familia tener privatiuamente el Gobierno immediato de sus Provincias. Y es de ponderar, que concediendo la Ley al Ministro General, que pueda reservar algunos negocios, y Provincias de la otra Familia; no se concediò esto, respecto de los negocios, y Provincias de las Indias. Y pudo el Capitulo General, à no reconocer, que el hazerlo assi tenia inconvenientes, y no podia ser del agrado de la Magestad Catolica del Señor Rey Don Felipe Segundo, glorioso Progenitor de V.M. à cuyo servicio, y beneplacito, atendiò, siempre, poner esta misma clausula, ò otra equivalente en la creacion del Oficio de Comissario General de Indias, y no darle las Vezes de General, sin alguna limitacion, como sin ella se las diò. Y sin embargo desto afirma Rodriguez, (35) que el Ministro General por si solo, sin la authoridad del Capitulo General, ò del Papa, no puede quitarle, ò disminuirle la autoridad

(35) Rodrig. tom. 1. q. 51. art. 4. vers. 2. conclusio, & vers. Sed contra, & etiam, vers. conclusio.

al Comissario General de la Familia, ni menos por Superior, que tenga sobre el otra potestad, que para corregirle si delinquiere; y tambien para prohibirle algunos negocios, si diere causa legitima, y suficiente; no para que ad libitum le pueda limitar la potestad, ni excluirle de la Visita de las Provincias de su Familia, ô de alguna dellas: porque si lo hiziere sin justa causa, pecarà, y serà digno de que el Capitulo General le delaten dello, pues haze contra el derecho comun, limitando authoridad de Juez, y Prelado Ordinario, y tambien contra la Bula de la Vnion; en la qual se dize, q̃ el Comissario General de la Familia tenga todas las Vezes del Padre General en toda ella; y solo que el Padre General, de consentimiento, y causa razonable (à arbitrio del Capitulo General) pueda limitarle, y restringirle la authoridad; porque conforme la Bula de la Vnion, le ha de cometer sus Vezes, conforme al Capitulo General le pareciere que conviene. Con que si la authoridad del Padre General, aun con vn Oficio, sobre que tiene la que quisiere el Capitulo General, no puede por si solo limitarle, por estar obligado à cometerle todas sus Vezes, ni reservarle causas, y negocios, no obstante la jurisdiccion que tiene, y serle subdito, sin causa razonable, y justa; assi porque peca, y es digno de que el Capitulo General le corrija; como porque procede contra derecho, limitando al Prelado Ordinario su authoridad; y contra la Bula de la Vnion, que conforme à ella (à arbitrio del Capitulo General) debe cometersele, y solo lo podrà hazer de consentimiento, y por causa razonable, à disposicion del Capitulo General.

Quanto menos con el Comissario General de Indias, à cuyo favor le obliga la Religion, tiene aprobado, y confirmado su Santidad, le dê, y trasfasse todas sus Vezes, sin reservacion alguna, y sin que aya quedado arbitrio en la Religion, despues que lo capitulô, para disminuirsele, y limitarsele; las; antes bien à no coartarsele, impedirsele, ocuparsele, ni inovarsele, se ha constreñido por nue-  
vo



vo pacto que hizo à V. Magestad: Si con aquel, porque està obligado à cometerle todas sus Vezes, no puede limitarsela, ni disminuirla; porque con el Oficio de Comissario General de Indias, respecto de quien le hà quedado menos arbitrio, y potestad? Sino obstante ser subdito aquel, y estar de su parte el arbitrio, y consentimiento de la Religion, no puede tampoco limitar, ni proceder à reservarle algunos negocios, sin legitima causa, y suficiente, por ser contra derecho, y contra la Bula, limitar al Prelado ordinario su authoridad; en que lo ha merecido el Oficio de Comissario General de Indias, que mas defendido del arbitrio, y disposicion del Padre General, quanto mas estè precisado à estar à las leyes, pactos, y convenios, que ha hecho la Religion à favor de su ordinaria, privativa, y suprema authoridad, con vezes de General, no solo es Prelado ordinario privativo, y supremo, como funda el Papel del Comissario General, sino que de su Gobierno, y de las Provincias de su cargo, ha exonerado la Religion de su cuidado al Padre General.

Desuerte, Señor, que con el Oficio, en que ay arbitrio, y disposicion (assi como es justo) ay delito, si sin causa se procede, y con el que falta el arbitrio, el manejo, y la authoridad, sin causa, todo es justo, y contra derecho, no importa, que se verifique en el la authoridad del Padre General: No ay pecado; porque este Oficio, segun se le trata, mas parece, que le trae consigo, que el ser vna digna joya, que como de V. M. procurò la Religion el esmaltarla? Si contra aquel, aun con todo el arbitrio, manejo, y disposicion, que en el se tiene, es preciso consultar à la Orden, y estar à su disposicion, para limitarle la jurisdiccion, y authoridad para gobernarla, y dirigir sola solo; porque esto quedò à la voluntad, y mero gusto de la Religion, como con el del Comissario General de Indias, quando la misma Religion, ni reservò en si esta facultad, ni ya puede inno-

innovar su consentimiento, y licencia de V.M.  
 Porque se han de medir las Reglas tan estrechas  
 con lo que ay absoluto arbitrio, y se han de en-  
 sanchar tan sin reparo, con lo que del todo, al ar-  
 bitrio, manejo, y disposicion, està cerrada la  
 puerta. Desgracia, Señor, debe ser del Oficio, o  
 debe de ser su grande authoridad el blanco de  
 disminuirse; pero pudieran reparar los que la  
 enconan, que no solo proceden contra la misma  
 Religion, que es quien lo ha hecho; sino que es  
 alhaja, que ha conferido, y puesto en el Real Pa-  
 tronato, y patrocínio de V.M. que es el instru-  
 mento, y puerta principal, que mueve, fomenta,  
 atiende el logro, y interés del Principado de la  
 Iglesia, de la Religion la exaltacion, y de V.M.  
 los efectos de la delegacion Apostolica, que fue-  
 ron los principales motivos, que intervinieron;  
 así de parte de V.M. como de la Religion, para  
 que se erigiese con tan defendida jurisdiccion, y  
 authoridad. No haze exemplar con nadie, ni  
 tiene otro ninguno, que quexarse; y es mas pro-  
 prio para que le atiendan, fomenten, y conserve,  
 que para que le inquieten, y perturben; busque  
 se su origen, y retroceda a aun al del Comis-  
 sario General de la Familia, y no se quexen del  
 Comissario General de Indias: acudan a la Reli-  
 gion a expressar sus sentimientos, porque ella es  
 la causa; pero no vibren las saetas, contra este  
 censurado Oficio, que es de la Regalia, y Patro-  
 nato de la Corona.

Ni haze al caso, Señor, el que se diga por el  
 Author deste Memorial, que la authoridad su-  
 prema es tan propria del Ministro General, que  
 no pudo la Religion disponer, huviessse otros  
 Prelados Generales para ayuda de su Gobierno  
 en tan dilatada Familia, sino con tres Condicio-  
 nes conformes a la Regla: La primera, segun co-  
 miença en el fol. 4. del Memorial, que toda su  
 authoridad la avian de recibir de aquel su-  
 premo Prelado, como Monarcha de toda la  
 Orden: La segunda, que avian de estar en to-  
 do,





(37) Leg Item eorū, §. Decuriones, ff. quod cuiusque vnib. nom. leg. Vnum, §. 1. Delegatis 2. leg. 2. §. Omnia, ff. C. de vetere iur. enucleando, cap. Super litteris de rescript. cap. Cum aliquibus eodem tit. in 6.

y en este caso, el acto siempre se atribuye al que se ordena, no al que le executa: (37) con que entender esta recepcion de authoridad, tan materialmente, que se atribuya al Padre General, y no à la Religion; que es quien la dà; es quitar à esta el privilegio de ser quien la concede, y es negarle la que en ella asiste, y de donde depende la que tiene el Padre General: es querer, que todos los que acudieren à recibirla de su Oficio, no sean Prelados ordinarios; como lo dà à entender la introduccion, que haze, à la authoridad, que tiene sobre el Comissario General de la Familia; pues dize à la linea quinta: no ay mas Prelados ordinarios en la Religion, que Guardianes, Custodios, Provinciales, y General de toda la Orden, segun la Regla; y esto es negarle à la Orden, no solo la authoridad de hazer Prelados ordinarios, y de ser ella quien dà la jurisdiccion; y tambien, de que no puede hazer leyes; porque segun este principio, no es la ley la que dà la jurisdiccion; ni de ella nace la que tiene el Padre General, sino tambien constituirle Monarcha tan supremo, que no reconozca por Superior à la Orden; y juntamente, que todos los Prelados ordinarios, que constituye la Religion, sean precisamente Delegados del Padre General; y para que? Para que este sin atender à la Orden, sin reconocerla superioridad, ni estar adstricto a sus leyes, pueda contra ellas, y como Principe, que no reconoce Superior ad libitum, y ex abrupto, manejar, y gobernar los Prelados inferiores.

Denme, Señor, que la Regla diga, que la Religion no pueda constituir, ni hazer otros Prelados, ni tampoco promulgar leyes, y formar, y erigir Oficios, para su mejor direccion, y Gobierno; y entonces dirêmos, que no es la Religion quien los haze, sino el Padre General, à quien parece se atribuyen: Bien se reconoce el fin desta proposicion, porque ignorante el Autor de este Papel de estos principios, se dexa caer, en que el Ofi-

Oficio de Comissario General de la Familia, es Prelado ordinario al mismo tiempo, que le haze Delegado del Padre General, en el sentido con que procede, y camina; pero es en ocasion, que le trae para despreciar el Comissariato General de Indias, à quien menos, que Delegado, segun le trata, le explica: La segunda, que en todo, y por todo han de estar sujetos à la suprema Cabeça, es fuera del caso, y es para hazer mas absoluto el Dominio del Padre General; si bien tiene mas secreto fin, porque lo que se quiere en esto, es, que primero se le obedezca al Padre General, que no a la misma Religion; que primero se atiendan sus ordenes, que no las de esta, que las pueda propassar y contra ellas y en su desprecio justo, ò injusto, se le deba obedecer: Que la Obediencia no se entienda conforme la ley, explicandola la Regla la tiene declarada; y que la ley no dirija, declare, y gobierne la obediencia, que ha de imponer, y en que se ha de contener el Padre General: Por vltimo, que gobierne el arbitrio, y no la razon; porque como esta es la que està fundada en las leyes, y el arbitrio puede ser irregular, y absoluto, nada que sea de ley se quiere; todo lo que es de irregularidad, se apetece.

La tercera, que mira à que no puede hazer la Religion Oficio, no dexando ilesta, y entera la jurisdiccion, y potestad del Padre General, es querer coartarle à la Religion la mano, y superioridad, que tiene sobre el Padre General; es fundar, que no puede contenerle, ni dirigir, y gobernar la misma jurisdiccion, que en ella reside, y de quien depende la que tiene el Padre General: es por vltimo dezir, que no pudo hazer, ni executar lo que hizo, y lo que ha obrado con el Comissariato General, que puso en la Regalia de V. M. y esto yà se ve quan irregular es, quan disuuido està de fundamento; y mas considerando, que en el Padre General ay dos respectos; uno de General ordinario, y otro de Cabeça, y en quien toda la Religion se representa; que en el

primer sentido, no pudo gobernarle, ni exonerarle de esta parte de Gobierno; y que en el segundo, que es quando con la Religion concurre, no puede contenerle, ni ella à si misma obligarse: Como tal General ordinario, no ay duda, que le quita este Gobierno, y puede dexarle ile la su authoridad; como Cabeça, no le ofende, porque era à si misma agraviarse; pero como en este caso ha de concurrir con ella, y la Religion sea capaz de obligarse, se sigue con evidencia, que de General puede perjudicarle, y de Cabeça puede contenerle; porque como ha de concurrir con ella, à si propia pudo estrecharse: Digame ahora, Señor, en que no pudo la Religion, ni puede perjudicar la authoridad del P. General, quando vemos, que quedando en la Religion mayor autoridad, que la que reside en el Padre General, ò no la ha de tener, ò puede ponerle ciertos, y terminos à la que en él reside: mas como quiera que de Monarcha general Cabeça, le quede mayor authoridad, que la que reside en el Comissario General de Indias, nunca le dexa menos authoridad: y importa poco el que no pueda exercerla contra la de General ordinario, que tiene el Oficio; quando siendo este acto con la misma Religion, con quien concurre, y ha de concurrir: no depende de defecto de superioridad el no ejercerla en disminucion del Oficio de Comissario General; si de que ha menester consultar à V. M. Con que se verifica, que la Religion puede quitarle al Padre General la jurisdiccion de General ordinario, que como Cabeça puede contenerle, porque à si propia puede ligarse; que como tal, es mayor que el Padre General, y à este le queda, respecto del Oficio, mas amplia la authoridad; y que no es defecto de superioridad, quando la que ha de ejercer, como Cabeça el Padre General, es con la Religion, el que no se verifique en disminucion del Oficio de Comissario General, sin beneplacito de V. M. pues queda salva la authoridad, y no tie-



tiene diminucion, respecto del inferior, sino del  
accidente, à que pudo con V.M. obligarse.

No haze, Señor, ni adelanta el empeño las  
calidades que puso la Religion, y determinò su  
Santidad, respecto del Oficio de Comissario  
General de la Familia; porque si con ellas me  
probaran, que su Santidad avia declarado, que  
la Religion no podia hazer con èl, lo que obrò  
con el de Indias, ni que tampoco el mismo Mo-  
narcha de la Iglesia, no podia en otra forma  
aprobarlo, y determinarlo, que no haràn: como  
que la Religion avia declarado, que ni ella en  
otra forma podia criarle, cabia el que no lo pu-  
dièssè hazer con el Comissario General de In-  
dias: pero vèr que su Santidad, tan lexos estuvo  
de negarlo, que antes bien lo colocò en el arbi-  
trio, y parecer de la Religion; Mas prueba es  
de la grande authoridad, que declarò su Santi-  
dad tenia la Religion sobre el Padre General, y  
de la que ella puede dar al Comissario General  
de la Familia, que se huviere de elegir, que de  
auersela negado, y coartado. Pues si esta en la  
eleccion quisièssè darle las prerrogativas, y pri-  
vilegios, que ha comunicado al Comissario Ge-  
neral de Indias, respecto de su autoridad, en la  
potestad que su Santidad le comunica, y pone  
en su parecer, en que declara la que tiene, y le  
asiste sobre todo. Error serà negarle à la Reli-  
gion esta suprema potestad: el parecer es muy  
lato, y contraído, respecto de vn Superior, q̃ lo  
es la Religion, à vn inferior, como lo es à ella el  
Padre General; todo lo que fuere mayor ador-  
no, y exaltacion de la superioridad desta; toda  
essa mayor potestad debe entèderse, q̃ reside en  
ella. (38) Luego por el mismo hecho se califica,  
q̃ como la Religión puede disminuir, y limitar la  
autoridad, y jurisdicció del Comissario General  
de la Familia, asì en todo lo posible, quedándose  
ella cō mayor authoridad; y por el coniguiente  
el P. General, como quien la representa, aunque  
estrechado, à concurrir con ella, podrá darle

L

pri-

(38) Ex cap. dudum, §. Nos igitur de præ-  
bendis in 6. leg. 1. C. de offic. eius, Pedro  
Barbos. in leg. 1. ff. de iudic. art. 4. à nu. 109.  
Glos. in clement. vnica de foro compet. vers.  
Omnimoda, Tiraquel. in leg. si vnquam, C.  
de reuocand. donat. Lagun. de fructib. p. 1.  
cap. 16. n. 40.

(39) Leg. Prætor, ff. de tutor. & curat. leg. debitor, C. de pact. Fontanel. decis. 184. n. 15.

privatiua jurisdiccion al Comissario General de la Familia, y contener en ella al Padre General, reservandole la del concurso, que tiene con relacion à si propria, al modo de la que tiene, y ha puesto en el Oficio de Comissario General de Indias. Pero con vna diferencia; que como en aquel no es la instituciõ à favor de otro, que de la misma Religion, siempre podrá quitarle lo mismo que le diere; porque acto activo, y passivo, respecto de vno mismo, y en vna misma persona, tan inmediato lo agente, como lo paciente, no pueden darse; (39) porque no puede pactar debaxo de vn mismo fin, como actor, y correo consigo misma; que es lo que no sucede en el Oficio de Comissario General de Indias, pues no es ella sola interessada en lo que diò, y comunicò, sino V.M. à cuyo favor pactò el adorno deste Oficio. Con que es claro, que ni es exemplar el Oficio de Comissario General de la Familia, donde està tan notorio el arbitrio para disminuirle, y coartarle su autoridad, y no darsela privatiua al Padre General. Ni es otra cosa averle traído, q̃ prueba clara, y evidente de la gran potestad de la Orden, superior à la del Padre General, y de lo que fundado en ella pudo, y puede con el Comissario General de Indias executar.

En el fol. 5. entra con la autoridad del Ministro General, sobre el Comissario General de Indias: infiere lo primero la prompta obediencia, que todos debemos contribuir al Padre General: à que queda respondido, y satisfecho, y de nuevo la confiesa; promete, y ratifica el Comissario General. Y prosigue diciendo: se infiere claramente de lo dicho, que el Ministro General puede reservar los Negocios, y Provincias que quisiere de las Indias, y visitar por su persona, o por sus Comissarios delegados, para este efecto, parece yerro de la Imprenta: pues la cortedad del Comissario General juzga inferirse lo contrario. Porque si el Ministro General

neral puede reservar Negocios, y Provincias de la otra Familia, no es porque es Ministro General, Cabeça, y Monarcha de la Religion, sino porque su Santidad lo declara, y pone en la voluntad de la Religion, y esta por sus Leyes se lo permite. (40) De q̄ no huviera necesidad, si por Cabeça Suprema tuviera este derecho, ni los Padres Generales permitieran, que el Capitulo General se la diera, teniendola por su mismo Oficio: *Quia frustra precibus impetratur, quod iure commune conceditur.* Con que todas aquellas Vêzes, que la Ley no se lo permitiere, respecto del Comissario General de Indias, no podrâ impedirle, ni introducirse en su Gobierno: pues eo ipso, que en la creacion nõ le reservò cosa alguna. Y que despues se ha obligado con nuevo pacto à no disminuirse, ni perjudicarse, ni à que otros se introduzgan en ella; tan lexos està que otros le permitido al Padre General, que antes bien se lo tiene negado. Deme vna Ley, si quiera, el Author del Papel, en que estè permitido, y ordenado, que pueda, como al Comissario General de la Familia, hazer esta reserva. Algunas avrà, en que para los puntos presentes ayan querido perjudicarlo: pero al mismo tiempo ha declarado la Religion, que se hizieron sin su consentimiento, noticia, y sciencia, y todas las que pudieron coartarle su omnimoda, plenaria, y privatiua authoridad las ha derogado, poniendo este Oficio en la originaria, y privatiua, plena, y suprema jurisdiccion con que le tiene erigido, segun las Constituciones del Orden, y Bulas Apostolicas. Deme vna, en que V.M. aya consentido à esta limitacion, ò reserva, conforme la qual, segun la obligacion que ha estipulado, pueda decirse que la tiene. Pues si esto falta, y vno, y otro es tan preciso, y necesario, para que el Padre General se introduzca: donde està la facultad de la reserva? Donde se halla el derecho para introducirlo? Ni haze, Señor, al caso, que el Comissario

(40) Cap. vt famæ 35. vers. Cum non ipsi d sentent, excomm. cap. ad audientiâ de præscription. leg. obviâ, ff. de verb. signif. Cor tiad. decif. 7. n. 121. ibi: Non enim qui iurisdictionem exerceat, sed qui præcipit exercendam, id dicere videtur.



(41) Ex c. 10. quæ sint regalia, leg. morè, ff. de  
iurisdic. omniū iudic. leg. 1. §. fin. ff. de of-  
fic. eius, Pedro Barbof. in leg. cum prætor  
12. §. 1. ff. de iudic. à num. 1. & num. 13. ibi:  
Non ex se habet iurisdictionem, sed alieno benefi-  
cio, & in hoc versatur differentia inter mandare,  
& dare. Et num. 24. ibi: Sed datam confirmat.  
Et num. 134. ibi: Et ideo præsuponitur, quod pro  
Consuli, qui erat Magistratus Provincialis, non  
competebat ius dandi iudicem nisi ei lege id per-  
missum est.

General de la Familia sea electo por Votos, y  
el Comissario de Indias por Institucion, ni que  
sus prerrogativas sean menos, que no es esto la  
disputa; ni tampoco del Oficio del Comissario  
General de Indias, desde el año de 572. hasta el  
de 83. sino desde este en que fue criado por la  
Religion, y le diò la authoridad, y jurisdiccion  
sobre las Provincias de Indias; la qual declara,  
y aplica el Ministro General por su Patente al  
Religioso, que elige V. M. Y quando dize el  
Comissario General, que su authoridad dima-  
na, y deriva del General: habla del inmediato  
Sugeto, que se la aplica, y explica, sin negar, ni  
excluir el Capitulo General, que es quien por  
sus Leyes estatuye, y cria el Oficio, y manda  
al Ministro General se la dè, (41) y comuniqué  
por sus Letras Patentes; y esta es la razon, porque  
pone en sus Despachos, con plenitud de potes-  
tad por N. Rmo P. Fr. N. Ministro General de  
toda la Orden, por ser preciso para que los Re-  
ligiosos de Indias reconozcan al Comissario Ge-  
neral por su Prelado, el q sepan que el Ministro  
General le ha dado la jurisdiccion, conforme à las  
Leyes de la Orden, no para que sea disputable el  
ser ordinaria, y suprema su jurisdiccion: pero no  
puede en parte dexar de notarfe el desprecio que  
haze deste Oficio el Autor del Memorial, re-  
niendole por de menos importancia para su au-  
thoridad, jurisdiccion, y prerrogativas, el que no  
le haga la eleccion Canonica, sino las Letras,  
Patentes, y Constitucion de la Orden; porque si  
bien se repara, siendo, como es, por nombramien-  
to, y eleccion de V. M. no constituye el Dere-  
cho diferencia; ni se darà entre vna, y otra, que  
haga al Oficio de menos authoridad, y jurisdic-  
cion, ô de peor calidad: Y sino, digase, si porque  
los Obispos de España los presenta V. M. y ya  
el Clero no los elige; como lo hazia al principio;  
seràn menos sus Oficios oy, que lo que eran an-  
tes? No seràn Prelados Ordinarios? No seràn  
Principes, y subcessores de los Apostoles? No  
ten.

tendrán la misma autoridad, y jurisdicción los Sumos Pontífices, que al principio se eligieron por el Clero Romano: Dexarían de ser entonces todo lo que ahora: Pues para que es arguir con un exemplo, que mas tiene de poco cuerdo, que de quantitativo? Si es por ley, como dize; acaso, estas que la hizo la misma Religion por votos, es inferior à la eleccion, ni dexa por ventura de comunicar, y adornar al Oficio de su misma prerrogativa? No se deriva de la ley? Pues como puede esta dexar de comunicarle, y vestirse toda la fuerza, que en si incluye? (42) La ignorancia de estos principios, ò poco conocimiento de ellos, no le haze distinguir à el Author de este informe, que para lo substancial del Oficio, no ay, ni se puede constituir diferencia, ni puede darse en la autoridad, y jurisdicción con que fue criado, y se erigió en su origen; como en errar notablemente en dezir, que no es en virtud de Bula, pues al principio de su erección no la tuvo: aviendolo despues aprobado; y confirmado la Silla Apostolica; como en forma exprecifica lo ha hecho, tuvo despues lo mismo, que con Bula pudo reconocer su origen; y es lo proprio; que en virtud de Bula, como se obtiene, y goza; por que en la confirmacion, y aprobacion del Superior, todo lo haze suyo; y es lo mismo, que si el proprio lo criara, y erigiera: no pudiendo dexar de manifestar, que si le precede el Comissario General de la Familia en el lugar, y la Dignidad, es porque es Oficio mas antiguo de la Orden, no por q̃ no tēga Titulo de verdadero Prelado; (43) y como Ministro de los Ministros de las partes de las Indias, no sea Superior, sin reconocerle superioridad al Comissario General de la Familia; porque solo la tiene, y reconoce a su Ministro General, que es en lo que concluye, y à que mira el Autor, que cita el Informe al fol. 5. sub num. 13. no al punto de Preheminencia, Dignidad, Lugar, y Gobierno, que es de lo que ni haze mencion, ni se acuerda, como de su misma cita se reconoce.

(42) Gratiano discept. 558. to. 1. n. 24. Bart. in leg. fin. ff. de hered. instit. Fontanel. de. cif. 398. n. 16. ibi: *A causa finali totam regulam dispositionem, sicut corpus ab anima, &c.* decif. 388. n. 14.

(43) Ex leg. 1. C. de Præf. Prætor. leg. 1. C. de Consulib. e. Episcop. 74. dist. Baldo in c. Cū olim de consuetud. Menoch. conf. 5. n. 39. Gonzal. variar. quæst. cap. 14. n. 1.

Pero más que todo es lo que le haja, diciédo,  
que es inferior en calidad, y condicion al Vice-  
Comissario de la Familia; pues parece, que à vn  
substituto, y Delegado del Comissario General  
de la Familia, y subdito suyo, le exalta tanto,  
que le pone en igual grado, que à su Prelado, por  
despreciar el Oficio de Comissario General de  
Indias; sin reparar en que es, respecto de vn Pre-  
lado General, que no reconoce Superior mas que  
al General; y por consiguiente, à su Santidad, y  
los Ministros Superiores, à quienes nos tiene su-  
jetos, y subordinados: Y que el Vice-Comissa-  
rio no tiene esta inmediata Obediencia, antes la  
reconoce al Comissario General de la Familia;  
y que no ay ley, ni se dará, que en la Orden diga  
sea de mejor condicion, y calidad, que el del Co-  
missario General de Indias; ni que este sea prefe-  
rido por vn Vice-Comissario: Veriase, Señor,  
vna monstruosidad, como era preciso la huvie-  
se, saltandole las prerrogativas, y calidades, que  
en grado, jurisdiccion, y authoridad, que no tie-  
ne, como le asisiten al Oficio de Comissario  
General de Indias, le hizieran, respecto del mas  
privilegiado, quando solo puede aver igualdad, ò  
preferencia entre los Prelados Ordinarios; y esto  
no respecto de las calidades, y circunstancias,  
que adornan el Oficio; si de las antigüedades de  
cada vno: Que por tales no se pudo quitarles el  
derecho de precedencia, que tenian adquirido; y  
mas siendo en la Familia, en que eran Superio-  
res, sin que con esta accion de precedencia pu-  
diese concurrir el Comissario General de la  
Familia, en mejor Lugar, Gobierno, y Prerro-  
gativas, que el de Indias, si ambas por algùn acci-  
dente se hallassen en aquellas partes; porque se  
dixera, que el que no era Superior, y Prelado de  
aquella Familia, como yà no lo es, lo fuese; y  
que yà no lo era el de Indias, su verdadero Pre-  
lado, y Ministro de los Ministros de aquellas  
partes.

Acciones todas, Señor, tan complicadas,  
que



que igualmente las prosigue; queriendo dar à este Oficio la naturaleza de su primera Patente, que fue de Delegado, por confundirle la de la ley, que le haze Ordinario, Privativo, y en su grado Supremo: Y no pareciendole, que quedava bien satisfecho este punto, recurre, à que el Comissario General recibe las Vezes del Padre General; y que a si lo confieſſa en su Memorial, fol. 32. y concluye, tomando por broquel, la sujeccion, y obediencia; con que por esta causa, no solo le es disputable la jurisdiccion de Prelado Ordinario, sino que no teniendo Bula, que le exima de esta Obediencia, coarte, y limite la jurisdiccion suprema, è inmediata del Ministro General: ocasiona notable novedad se le niegue el supremo, è immediato Dominio, como le tiene, en todo lo restante de la Orden; como lo dicen los Autores: Si el Autor deste Informe, como viò el Papel del Comissario General para syndicarle, y calumniarle, le huviera visto para considerarle, y con maduro juicio atenderle, ni dexara de hazerſe cargo de sus fundados discursos, ni le à tropellara con tan mal prevenidas voces; huviera hallado como recibe el Comissario General la jurisdiccion del Padre General, como este debe darſela, y quien es quien la confiere: ſe-  
gun ſe vè en el fol. 14. B. §. *En la segunda propoſitione*; en el 15. B. §. *De todo resulta*, y ſiguientes; y tambien en el 30. §. *Que el Comissario*; en que tambien ſe hallarà fundado, no solo lo Ordinario, ſino lo privativo de esta jurisdiccion; y explicado, como ſe percibe por graves Autores, y los mas clàſicos de la Orden, ſiendo vno de ellos el que mas tratò de este Oficio el Padre Miranda, en los numeros 64. 66. y 71. ſin otros muchos, y graves, que citan estas paginas, y expreſſamente concluyen lo Privativo, Ordinario, y Supremo de esta jurisdiccion.

Y ſi poco antes huviera visto el §. *Ni à esto embarazado*, del fol. 31. B. hallara explicada la Obediencia, y quien es el que concede esta jurisdiccion;

cion, que es el neſvio de toda ſu dificultad; y como lo entiende el Comiſſario General, y dize, que la percibe, y el ſentido con que la declara, ſin que le embarace la Obediencia; pero aun en el miſmo numero del fol. 38. en que eſte Informe repara, ſe ve ſatisfecho eſte argumento, y explicado el modo con que ſe recibe del Padre General la jurisdiccion, pues explica como ſe deriva del Padre General al Comiſſario, dizen- do: *Pero por Conſtitucion, y Ley de la Religion, en atencion à los motivos referidos, &c.* veria la obligacion en que eſtava, y eſtà el Padre General, à darla, y no alterarla, ni inquietarla, y menos perturbarla: como no obſtante no avia para que levantar voces de Obediencia, reſiſtir al que es Cabeça; y como ſiendolo, y no Superior a otros, debia obedecer, como debe, à las leyes, que ſe lo mandan; y que mediando eſtas, no es la reſiſtencia falta de Obediencia, pues ſe declarò, que no era el Padre General como la Cabeça de la Igleſia, y V.M. en ſus Dominios, que ſon los que únicamente concurren con todos los Ordinarios, y puede impedirlos, aunque no lo haze; y à cuyo exemplar ſe mira la Religion en todos los ſubalternos, por uſar de la jurisdiccion Pontificia, que en ella ha poſto la Igleſia: Y mas abaxo tambien calificara, como no obſtante ſer el Padre General Cabeça, y representar la jurisdiccion de la Religion, no podrà hazer muchas cosas en la Orden, por que eſte ſe lo tiene limitado; y ſiguientemente en las paginas ſiguientes, no ſolo funda la miſma jurisdiccion del Comiſſario, y lo privativo de ella, ſino quan juſtamente la Religion le tiene prohibido el que ſe introduza à ſu uſo, ni la perturbe: y todo ſu diſcurſo mereciera diſculpa, ſi razon por razon le correſpondiera competente ſolucion, y reſpuesta; no vacilara en la dificultad, de que no obſtante no aver Bula, que exima al Comiſſario General de la obediencia del Padre General (que nunca quiere, aunque la tuviera, eximirſe) cabe, y le es com-

compatible ; que en lo Privativo no se introduzga : y quando no responde à los fundamentos, que se deducen ; assi para que es Ordinaria, como Privativa, bien se califica la novedad, que le causò ; porque si huviera tratado de seguirlos por considerarlos, saliera de estas dudas, y no le causara novedad, que aun aviendò la Obediècia, que se le repite, y confieffa, le està prohibido al Padre General, el que en la jurisdiccion, y Gobierno ordinario se introduzga.

Pero porque echa el grano de que la que tiene el Comissario General, no es tan ordinaria, que no sea disputable, es preciso decir, el Author que trae, no lo decide : refiere el modo con que algunos lo disputan, y si huviera reparado en el Padre Miranda, sin dificultad huviera hallado en los referidos numeros 64. 66. y 71. no solo que era ordinaria, y no delegada, sino que por la mente, y sentencia de los que mejor sentian, y por la definicion, y determinacion de los Superiores, estava concluido, que era ordinaria, y no delegada ; assi porque aun que no era por eleccion Canonica, sino por nominacion, tiene su authoridad, no tanto de la comission del que le instituye, quanto del beneficio de la ley, que no era, ni se producía de comission especial del hombre, sino de la ley ; y que por cometer solamente esta al Padre General la institucion, y no otra cosa ; no por la authoridad del hombre, sino por la de la ley. y su beneficio, exercia el Comissario General su encargo, y Oficio ; y vltimamente hallarà, que dize Miràda, que todas estas cosas son muy juridicas, y conformes al derecho, y à la razon ; y que por esta causa se deben encomendar grandemente à la memoria: Pudiera aver tomado este consejo de vn Religioso tan docto, y grave, y no sin fundamento, ni razon, con voces desatempladas, y sin hazerse cargo de lo juridico, atropellar por la quietud, y gobierno Regular, y pacifico de la Orden. Pero como lo avia de



hazer, quien solo se explica con voces, que se  
 confunden, y se dà por desentendido de las que  
 la aquietan. Ni à esto embaraça, el que diga el  
 Author, que trae al num. 19. que por diferen-  
 tes Bulas, y Estatutos Generales de la Orden  
 se dize, que el Comissario obra en nombre del Minis-  
 tro General. Porque fuera de que esto tiene la  
 respuesta, que se verà en su lugar, no quita esta  
 acepcion la naturaleza del Oficio, y la fuerza  
 de la jurisdiccion, que tiene por la Ley. Y sino,  
 vease que es lo que respecto del Vicario, del  
 Obispo, dizen los Doctores, y se hallarà, que  
 Barbosa, y Sanchez: no obstante, que el Provi-  
 sor es nombrado por el Obispo, y le comete su  
 autoridad, y jurisdiccion, expresan, (44) que el  
*derecho le confiere la potestad que tiene. y que esta le  
 assiste inmediatamente del Canon; porque supuesto el  
 nombramiento, ò la institucion del Obispo, el Canon le da,  
 porque no media el Obispo, como quien dà la juris-  
 diccion, sino como quien nombra. y instituye. A este  
 passo, Señor, sucede en la Religion con el Pa-  
 dre General, y el Comissario General. No me-  
 dia el Padre General, como quien dà la juris-  
 diccion, sino como quien nombra, y instituye.  
 Quien dà la jurisdiccion, es la Ley; y esta su-  
 puesta, la institucion del Padre General inme-  
 diatamente la confiere, y por esso distingue, di-  
 ziendo: Dèle todas sus vezes; y despues desto, sin  
 relacion à acto del Padre General, prosigue:  
 Tendrà el dicho Comissario General de las Indias ple-  
 nitud de potestad, &c. Con que lo que haze, es obli-  
 gar à que las dè, porque ella dispone, que las ten-  
 ga; y supuesta la instituciõ, se las comunique: es-  
 to es, ser Ordinario, no Delegado, como quie-  
 ren hazer este Oficio. Y contra esto, y lo de-  
 más, que funda el Papel en esta razon, fuera  
 bueno que se discurielie, y no tomar el pretext-  
 to de los medios, y caminos, que sirven à los  
 hombres para el discurso, pero no para la deci-  
 sion, y determinacion, que dize, y refiere Mi-  
 randa, y tiene à su favor este Oficio. Pudiera co-  
 fide.*

(44) Barbof. p. 3. alleg. 54. n. 44. Sanchez de  
 matrim. disp. 29. n. 13.

considerar tambien, que todos los Oficios, que son a iure, y por la Ley tienen jurisdiccion ordinaria, aunque dependa de la explicacion del hombre; porque como es preciso, que le conozcan, ha menester authoridad, que por tal le declare: y como es preciso en ellos la investidura, no se atribuye al que la dà, sino al que manda lo execute. Con que ocultar la cara a los motivos, y graves razones, derechos, y authoridades, que hazen los Oficios ordinarios, mas es de animos poco conformes, y mal hallados con lo cierto, siendo el fin solicitar las inquietudes, que de hombres, que a la verdad, y a lo justo se aquietan, y conforman, y por ella se gobiernan, y dirigen.

Passa este Informe, Señor, en el fol. 7. a probar sus discursos, con la practica, como dize al fin del fol. 6. pero para este fin no son conformes las Leyes que trae; mejor dixera, si huviera dicho razones. Las Leyes que trae, declaran, que el Comissario General de Indias, y sus Comisarios, están sujetos al Ministro General; y otras, en que se dispone, que los Frayles, que han de passar a Indias, tengan Comissario que los gobierne, y que este le elija el Ministro General, o el Comissario General, que reside en la Corte. De que infiere, que el Ministro General es primer Prelado, inmediato, y ordinario, assi en el gobierno, como para la conclusion de todos los Negocios de aquellas Provincias, conformandose en todo con las Patentes primitivas, con que comenzaron la institucion deste Oficio el año de 572. y continúan hasta el tiempo presente, y que no innovan, antes ratifican, que el Comissario General es el que se adjudica el supremo y inmediato dominio, y se le niega al Ministro contra ley y derecho. Antes de hablar sobre la substancia de las Leyes, es preciso decir, que el Padre General es el primer Prelado; pero como, no como General en Indias, por aversele quitado, sino como Cabeça. Y que ha hecho la Religion con ella? Estrecharle, a que sin la Orden no perturbe el gobierno ordinario de

de las Vezes que traspasò, y diò por comi-  
sion de la Ley, y ella que consigo misma ha  
obrado: Obligarfe â V.M.â que sin su Real li-  
cencia no le perturbara: Pues como hade ser el  
primer Prelado, para el fin de manejar la au-  
thoridad ordinaria del Comissario: como ha-  
de ser inmediato â lo que se le ha quitado  
yo? Como ha de concurrir lo mismo: oy, que  
antes del año de 583. quando todo dependia  
entonces del Padre General, y oy solamente de  
la Religion, que es sobre el Padre General, y â  
quien obliga, y estrecha â que no perturbe, ni  
innove: Ni como el Comissario se adjudica lo  
que es del Padre General; si, solo pide lo que le  
dâ la Ley: y es esta la que contiene el Padre Ge-  
neral: A lo que se dirige, Señor, el discurso que  
se haze, es, â dexas este Oficio al modo que es-  
tava antes del año de 583. pues se dize con ce-  
guedad, que la Religion no innova, no sabien-  
do la diferencia que ay de la que es por Ley, â  
lo que es por Comission del hombre. Siendo  
solo el fin de q̃ el Comissario sea delegado del  
Padre General, ni tēga jurisdicciō privativa en  
su Gobierno: y esto para quē: Para manejarle â  
su arbitrio, y conforme a el disponer de su au-  
thoridad, y jurisdiccion en aquel Nuevo Mun-  
do.

Este, Señor, que es el objeto deste Informe,  
se pretende fundar en las Leyes que trae: y si  
bien se examinan, se hallarâ en todo rigor, que  
solo se concede al Ministro General acumula-  
tively con el Comissario General, authoridad pa-  
ra los casos particulares, que en ellas se expre-  
san: pero no se halla en ellas Ley, que expre-  
samente diga, que el Ministro General puede  
inmediatamente gobernar las Provincias de  
las Indias, y sus Negocios, embiando Despa-  
chos, ò Religiosos, ò trayendolos de allâ â Es-  
paña, ò mudândolos de vnas Provincias â otras;  
todo esto no se lo conceden las Leyes de la Re-  
ligion, y lo prohiben las de las Indias; y diferē-  
tes



tes Cédulas de V.M. y sus Reales Progenitores, de que haze mencion el Comissario General en su Papel, desde el fol. 9. hasta el 15. inclusivè; y tambien en el 38. B. y en el 40. Esto era menester que dixessen; porque para impedir los Principes, que reconocen Superior, la jurisdiccion ordinaria, es menester que el Superior se lo conceda, como lo haze la Religion con el Padre General, respecto de los demàs Prelados, en quien puede disponer à su arbitrio; pero no con el Comissario, respecto de quien no lo ha exprellado, y se ha estrechado, y obligado à no innovar, ni q̄ se le perturbe en su Gobierno: (45) Es la jurisdiccion ordinaria muy favorable; y quando la Ley la constituye solo à si misma, no se perjudica; pero necesita exprellarla, quando lo haze à favor de otro: y como en el caso en que lo haze con el Padre General, este obra con la Facultad de la Orden, lo que no pudiera como General solo: de aì viene, como lo haze con los demàs Prelados Ordinarios. Mas como para con el Comissario General de Indias, ni le diò esta Facultad; ni por la obligacion que ella ha hecho à no innovar, ni perturbar, puede el Padre General, lo que ni aun ella misma, sin consentimiento, y licencia de V. M. Claramente consulta, q̄e solo tendrà aquello, que se les concediere, y nada, respecto deste Oficio, pues se ha cerrado la puerta à no alterarle, ni perturbarle. Esta razon, Señor, obliga à conocer, que ni aun lo que la Religion obrò despues, que concediò al Oficio la omnimoda, y plenaria jurisdiccion; pudo en perjuizio della constituir cosa alguna, à las muchas, y graves razones, que deduce el Comissario en su Papel, en quanto à las que hablan de los Comissarios Generales de Indias, y Vice-Comissario de Sevilla; respecto deste, desde el fol. 30. S. *Que el Comissario*. De aquel, desde el fol. 37. B. S. *Pero fuera*, hasta el 46. Demàs, Señor, que la jurisdiccion, que no se reserva en el mismo acto, especialmente si-

(45) Ex leg. si de certare pact. C. de transact. cum vulgat. Ciriac. controuers. 292. Valer. de transact. tit. 5. p. 2. Vrecolo de transact. tit. 7. à num. 1.

(46) Giurb.conf. 89. Iul. Capon. tom. 3. dif-  
cept. 190. & ex leg. debitor. C. de pact. Olea  
tit. 3. q. 12. à num. 7.

do à contemplacion de otro tercero, despues no  
puede minorarse. (46) Fue esta jurisdicció plena,  
yno lo fuera todas las vezes, que alguna cosa de  
lo que tal la constituye, se le reservara; fue à  
favor de la Concordia, que estava ya hecha con  
V. M. no se reclamò en lo mismo que se conce-  
dió, con que cesò el regresso: era en perjuizio  
de lo que se obrava, si despues de averle dado el  
derecho, y authoridad, que le estava concedida,  
à favor de otro interessado, que ya avia venido  
en su perjuizio (que nunca se debe considerar,  
quando la jurisdiccion vsa de su derecho) se le  
prohibia, ò defalcava parte de la authoridad,  
que le estava entregada; Con que todo lo obra-  
do, despues de esta Constitucion, no tiene, ni  
puede tener fuerça; y assi tampoco la pudo ten-  
ner la de los Commissarios Generales, y Comis-  
sarios Particulares, que son dos, de las Leyes  
que se traen; porque era en perjuizio de la au-  
thorid; y jurisdiccion del Commissario General  
de Indias, que privatiuamente la tenia adqui-  
rida.

Fuera de esto, las otras dos Leyes, que miran  
à que los Religiosos, que vinieren de Indias, no  
traten Negocios en el Consejo, ni en otro Tri-  
bunal alguno, sin tener licencia del Missi-  
tro General, ò del Commissario; y que las Pro-  
vincias embien las Tablas, y Ordenanças  
de sus Capítulos, numero de Religiosos, y lo  
demàs, que fuere digno de saberse, al General, y  
al Commissario: Mas miran en el Padre General  
à respectò, que à punto de jurisdiccion, y Go-  
vierno: Mas à que si estuvieren complicados los  
Religiosos, luego que llegaren à estos Reinos  
con alguna culpa, se sepa, y corrija por su Supe-  
rior inmediato, que es el Commissario, que à dar-  
le jurisdicció al Padre General en este acto; (47)  
Mas à que como en el Padre General es Cabeça  
de la Orden, conviene, que tenga las noticias de  
ella, para fomentar al Commissario con la Reli-  
gion, à que se den por ella las mas competentes pro-

(47) Leg. 2. in fin. ff. de his; qui sunt sui, l.  
alieni iuris, leg. unica, C. de enedatione pro-  
pinq. uorum, cap. Fraternitatis 12. q. 2. cap.  
Disciplina, cap. Sunt namque, dist. 45. Rami-  
rez de leg. Reg. § 34. n. 13. Valenz. Velazq.  
conf. 43. à num. 138. Crespi obseru. 2. & 3.  
à num. 2. Fontanel. decif. 433. num. 25.

providencias, â que no pudiere llegar la authoridad, y vezes de General, que reside en este Oficio: Pero quando toquen en punto de jurisdiccion, por la que toca â la de General en Indias, que asiste al Comissario, ni V.M. lo ha permitido, ni pudo tampoco, por las causas referidas, determinar la Religion, en perjuizio de la authoridad, y Regalia, en que antecedentemente avia convenido.

En el fol. 8. Al mismo tiempo, que *confiessa*, que quando se hizieron las leyes referidas, avia ya precedido la Concordia entre V.M. y la Religion, entra culpando al Comissario de que tanto la repite, sin dezir qual ha sido, ni su contenido; pero que de ellas consta, no entrò en la Concordia la Abdicacion, ni aun la mas minima Minoracion de la authoridad suprema del Padre General, antes la ratifican. Bien se reconoce, que este Author no viò, como debiera, el Papel del Comissario, y es poco versado en las leyes: confiessa la precedencia de la Concordia, y no alcanza, que lo que se obra despues contra ella, es vn acto, que el Derecho no admite, ni puede perjudicar al tercero con quien se concordo. De aqui depende el que ignora, que si en el mismo acto no se reclama, despues cessa el regresso. Que no sabe qual es la vnidad del acto, y pudiera averla percibido del Papel del Comissario, donde la explica; consiste en lo que obrò, quando criò el Oficio, y le adornò: y si entonces en esto proprio, y *sub vno eodemque contextu*, huviera reservado lo que despues hizo; cabia, que se dixesse, que en lo que reservaba avia ratificado la suprema authoridad del Padre General, para que obrasse su authoridad còrra lo que le estava permitido en perjuizio de la del Comissario. Condenale de que no refiere la Concordia, y pudiera averla visto mas bien por sus tiempos explicada. Reconozcase el Papel del Comissario, de fol. 5. *§. Es V.M. Señor*, hasta el 8. inclusive, y se verá, que el Comissario la explicó con bastante claridad; solo si parece, que â vista de los

gran-



grandes motivos, que concurrieron, no se conocen, sino es que se diga: *Esta es la Concordia*, ò que no se hizo juicio de sus motivos: ellos son tan grandes, que aun de los que trae este Papel, se funda igualmente la fuerça, y fortaleza, que tuvos, y adquiriò esta Concordia, como se ve abaxo; interin, que vamos à las razones, que trae para que la Religion no impidiò al Padre General el concurso en el Gobierno ordinario de General en Indias. La primera, que deduce, es, *la grande estimacion, que ha hecho V. M. y sus gloriosos Progenitores, del Subcessor de N. P. S. Francisco, honrandole con la preheminencia, y calidades de Grande; y que repugna, que a quien hizo Grande en sus Reynos, hiziesse pequeño en su Dominio.* Gran consequencia; pero de mal Logico: y lo peor, *estraña à la humildad Religiosa*: Que tiene que ver el Puesto con la Grandeza? Es lo mismo ser Grande de España, que Pequeño, ò Grande en la judicatura temporal, que à la Grandeza se le comunica. A estos Grandes dà V. M. puestos, que los dexa subditos de otros, que no son Grandes; ò siendo lo tambien, reside en ellos jurisdiccion de Superior, aunque inferior à otros. Los Grandes de estos Reinos, tienen vn juzgado, que llaman Consejo de Apelaciones; y quando las sentencias de estos van à las Chancillerias, lo primero, que hazen estos Tribunales superiores, es dar por defecto de jurisdiccion, por nula la sentencia de los Juezes del Consejo, de el Grande, de que vò apelado, y luego pronuncian lo mismo: Repugna ser Grande en este caso, con tener tan corta jurisdiccion, y con la nulidad, que se pronuncia? Dexará de ser Grande, porque le declaren por nula la sentencia, y le hagan pequeño en la jurisdiccion? Pues para què es hazer argumento de Grande à la jurisdiccion, que no corren parejas? Grande era el Padre General del año de 572. y lo ha sido sus Subcessores, y no obstante tuvo V. M. por de grande inconveniente, à la Orden, y a los derechos de la Iglesia, y mas promptos, y con-

ve-

venientes efectos de la Delegacion Apostolica; el que el Padre General huviesse de cuidar deste Gobierno: Repugna aora dexarle Grande, y averle coartado la authoridad de vn Oficio; quanta es la diferencia de ser al primer origen Delegado, y despues Ordinario, y Privativo? Bien se reconoce, Señor, que el Padre General no ha visto este Informe, ni que el que le adornó con esta consideracion, quiso otra cosa, q̄ ofenderle, y de poco cuerdo acreditarle.

Este, Señor, es el fundamento, igualmente principal, para q̄ clame el Comissario General en defensa de su Prelado, y Ministro General; porq̄ es el q̄ descubre mas clara la impostura deste Informe. La segunda es, *el que la Religion no lo pudo haber, teniendo el P. General à su favor la Regla, y Bulas Apostolicas.* Que fundamento trae para esto, Señor? Ninguno, sino es el de la Regla, y las Bulas; pero ni ensena vno, ni manifiesta otro; lo que executa, es dezir: *Que la Religion no pueda hazer leyes, que dirijan, y contengan el Gobierno del Padre General;* y contra esto no ay Bula, ni Capitulo de Regla; antes muchos en contrario, fundados en la Superioridad, que tiene la Religion sobre el Ministro General, como queda fundado. La tercera, es dezir: *Que no avia causa suficiente;* y todas las que trae en su Concordia, de qué se tratará luego, califican, que la hubo; porque si la Religion puede deponer à vn Padre General, porque no acude al Gobierno, y cuidado del Oficio; (48) porquè no podrá viendo que este se pierde en alguna parte, y que en ella no puede cumplirle, exonerarle deste encargo, para que esté mas aliado, y el Gobierno de la Orden sea mas conforme, prompto, y acertado? Porquè si repara en que se pierde, y que no puede remediarlo, el Padre General, ò se descuida, no le ha de absolver, y prohibir para que no se divierta? Desuertes, que solo por el interés particular del Padre General, y del de la potestad, que en él reside, inferior à la de la Orden, esta se ha de dexar perder:

(48) Bordon. tom. 7. Cap. 1. n. 38. y 39. San. Gor. cap. 1. estat. 6. fol. 20. B. in fine.

(49) Tambur. de iurē Abbat. disp. 3. q. 3. n.  
2. Lezan. tom. 1. cap. 18. n. 1. & tom. 2. cap. 13.  
Mattheu de regim. Regn. Valent. cap. 7. §. 4.

Mal entendimiento, el de quien hizo este juicio, pero peor á vista de que no le funda. La quarta, que no implican en vn Gobierno dos Cabeças subordinadas, como lo son el Ministro General, y el Comissario General, y lo era con tres Prelados superiores antes del año de 1583. porque eran, el Ministro, como Cabeça; el Comissario General de la Familia, como Ordinario, y inmediato al General; y el de Indias, como Delegado, sin confusion; ni monstruosidad; por estar subordinados entre si y totalmente sujetos al Supremo. (49) Gracias á Dios, Señor, que llegó la hora en que de la boca del que esparce estas proposiciones, salió la diferencia de lo que es oy este Oficio, á lo que era antes del año de 583. con que oy, yá que haze al Comissario General de Indias Prelado Ordinario, tampoco tiene por de inconveniente el que aya dos Cabeças. No se dá, ò no se quiere dar á entender este Sugeto, y así es preciso explicar, por ver si le hemos bebido el concepto.

Supone la subordinacion, en esta todos concurrimos; pero con la diferencia, que queda asentada arriba, y dize el Comissario General de la Familia es Prelado Ordinario, y para con el Padre General no privatiuo: tambien vamos llanos en ella. Pero prosigue: Luego no repugna, que el Comissario General de Indias sea Prelado Ordinario; porque no aya dos Cabeças en su Gobierno, no sujetas la vna á la otra; y por consiguiente serlo del Gobierno de Indias inmediatamente el Comissario General á su Maestro General. En esta, Señor, es en que discordamos: No quiere acabar de entender, que aviéndolo reservado la Orden en este Oficio de la authoridad, y vezes de General cosa alguna, señalan el Padre General, y el Comissario dos Cabeças, con vn mismo dominio; lo qual es monstruoso, y esto es lo que haze privatiua la jurisdicción de Comissario, y quitò al Padre General todas sus Vezes de General Ordinario, dexando solo la superioridad de suprema Cabe-



beça, cuya jurisdiccion ha de exercer con la misma Orden; y no fuera della, como se ha fundado. Ni discurre tampoco el fundamento, porque no es lo mismo el Comissario General de la Familia, que el de Indias, y pudiera averlo visto en el Papel del Comissario, que tambien le toca, fol. 35. B. 9. Y aunque. Porque aqui reserva, y permite al Padre General el ingreso: pero en el Comissario General de Indias, ni reservò, con que no puede estàr vna misma cosa en dos Cabeças; ni le permite, con nuevo pacto que haze, que se introduzga en su Gobierno, ni le perturbe. Con que si en lo que no reserva haze privativa la jurisdiccion, por no hazer vn Monstruo de dos cabeças: pues lo superior que le queda, ha de ser con la Orden: y en lo que le prohíbe, le cierra, y abdica la concurrencia. Y fuera desto, ella misma se obliga. Grande, y grave inconveniente fuera, que à imitacion de lo que no es lo mismo en vna misma authoridad de General, dos Generales se dieran.

En este mismo fol. trae la Concordia, que maneja como la necesita; para q̃ visto lo obrado por la Religion, siempre quedasse abierta la puerta à lo que se ha intentado, y nunca se ha conseguido. Diràse luego el motivo, y de esta consideracion el fundamento. Passa luego à decir: *Esto mismo assientan los Doctores; de donde consta, que à instancias de su Magestad se determinò la institucion, en la misma forma que los Estatutos Generales lo disponen, y en ellos se hallan las calidades siguientes.*

Toma, Senor, de la Concordia las clausulas, q̃ necesita para verter su malicia; porque lo primero, que dize, es: *Que la institucion de este Oficio, fue à instancia de V. M. pero en la forma, que previenen los Estatutos Generales;* y despues de ellos, dize abaxo, *que se siguiò la Concordia.* El fin de este discurso, es la diferencia, que se haze, entre las instancias de V. M. para la institucion de este Oficio; y lo que solamente contrae por fuerza, y

48  
naturaliza de Concordia; no reparando, lo primero, que entre instancia de Institucion, y Concordia, no hubo tiempo; y lo segundo, que siendo la Concordia efecto de la instancia, no fue la vltima, sino la primera, y vna misma con la instancia; y lo tercero, que el Texto, que trae en el num. 30. por prueba de la Concordia, ni habla de lo que es parte de ella, segun las dos, que deduce, ni necesita V. M. para su fin de Concordia; porque yà costeando V. M. à los Religiosos, yà no lo haziendo, que necesidad tiene de convenir con la Orden de que no se embien nunca Religiosos, que quando el Consejo los pidiere, ni mas numero, que el que este configurar: Pues acaso para que no vayan sino quando V. M. quisiere, ni mas en numero, que los que gustare, ay, ni hubo accion, ni facultad en la Orden? Pues adonde estuvo para esto la necesidad de la Concordia? Esta, Señor, aun la explica mejor el Autor, à quien se remite en el num. 29. que la que aqui se discurre; porque dize: *El Mayor Catholico Rey Don Felipe Segundo, procurò, y hizo todo esfuerço, para que en nuestro Orden se criasse vn Comissario General para todos los Religiosos, que de qualquiera manera perteneciesse a las Indias, que residiesse en su Corte, à fin de que sin el grave detrimento de la dilacion, y destruicion tan grave de los mismos Negocios, estos no se dilatassen; y si algunos de ellos fuesse arduos, comunicandosele, con gran facilidad se feneciesse, observando vna decente Concordia entre su Magestad, y la Orden; porque los Reyes de España, fuera de que por authoridad Pontificia, son Patronos vniversales de todo el Nuevo Orbe; tienen derecho adquirido para que no puedan passar Religiosos de ninguna Orden a las Indias sin su consentimiento, ni morar en ellas sin su voluntad.* Estas, que son las palabras de donde deduce los tiempos de la Concordia, y la misma que se trae, estàn calificando mas vivamente, que si la razon, que hubo para que se le comunicassen los negocios, se llama Concordia; esta misma, y aun mayor, intervino para que

la Religion le diese à V. M. la Regalia de este Oficio; y sino, registrese la Patente, y la Constitucion primera de la Orden, que trae el Comissario General al fol. 7. y se hallará por la Patente, que la obligacion de Delegado; y que à ella, y à V. M. en su cumplimiento, no le podia satisfacer el Padre General, porque le llamaban otros negocios urgentes, y graves, y que era preciso substituir persona, que cuidasse de este Gobierno, fue únicamente para que todas las cosas, que viesse resultar conveniencia à la promocion de la Religion Christiana, segun la voluntad de V. M. y su Consejo, las hiziesse, tratasse, y dispusiesse con omnimoda plenitud de Potestad. Este fue el primitivo origen de la Concordia, el que continuò las instancias, y obligò al Capitulo General à que instituyesse, y criasse este Oficio con omnimoda, y plenaria authoridad; porque en el derecho de Patron, que V. M. tenia, y en la accion de Delegado, la tuvo muy grande, para que no cuidando con toda vigilancia el Padre General de este Gobierno, constituyesse vn substituto General, ò Comissario; y para que la Religion se obligasse à criar este Oficio con jurisdiccion plenaria, y perpetua; no diminuta, ni à arbitrio de los Padres Generales, porque esso no era satisfacer al encargo de la Silla Apostolica; si por defecto de potestad no pudiesse dar providencia la Religion, quando dize: *Que para que aquellas Provincias esten bien governadas, era preciso el continuo recurso à las Provincias de España; y como en este avian sido grandes los gastos, que avia hecho V. Mag. la experiencià manifestava por necesaria la institucion de este Oficio; pero que avia de ser de consentimiento, y beneplacito de V. M. el Comissario, que se huviesse de instituir.* Juntén, Señor, esta Constitucion, con la misma, que dize: *Que sea Vocal Ordinario, pero que no salga al Capitulo General sin licencia de V. M. y se verà con más estrecho vinculo purificada la Concordia; porque como à V. M. tocò, toca, y tocarà en adelante, como Delegado de la Silla Apostolica, cuidar*





de que àquellas Provincias tengan prompto, y seguro Gobierno, y para esto hazia los gastos de llevarlos, y traerlos; no solo fue Concordia la que la Religion hizo, sino contracto expreso en la institucion de este Oficio; pues querer la Orden, que V.M. por ella, y la falta de Gobierno, que la experiencia avia manifestado, importando à V.M. fuesse tan inmediato, y prompto, se atrasassen los efectos de la Delegacion Apostolica, y de lo que con sus Hijos obrava; ni V.M. lo permitiò, ni la Orden, conociendo su razon, y causas tan onerosas, y graves; à que le estava obligada, pudo resistirle; y asì dixo, *que era necesario*, porque se viò obligada con V.M. à instituir este Oficio.

Califican este discurso las dos partes ultimas, del nombramiento, y de la asistencia del Comissario General en esta Corte: De aquel, por ser la mano, que avia de dar las Providencias al exacto cumplimiento de tan soberana Legacia; y no siendo de la satisfacion de V.M. y à su beneplacito, mai pudiera assegurarse en las que dirigia al descargo de la Real conciencia: De esta, porque como era primero aplicar estos remedios, con el se avian de tratar; y no era razon estuviessen lexos, y distante, de donde su autoridad, y consejo era menester; Esto no solo es Concordia, sino contracto; no solo se funda en vna causa tan grave, y privilegiada, que le haze justo, sino que es en continuacion de la misma, que respecto del Padre General intervino. Preguntase aora, Señor, al Autor deste Informe, si la Religion quando embiò Religiosos à las Indias, y por V.M. obtuvo los Privilegios de la Santidad de Adriano VI. y Pio V. y otros Antecessores à este, no se viò obligada con V.M. à dos causas? Vna, à cumplirle los efectos de la Delegacion Apostolica; y otra, à gozar de las grandes Autoridades, Prerrogativas, y Privilegios, que de la Cabeça de la Iglesia obtuvo à su favor la Corona; para que no solo cumpliesen mejor con el

Insti-

Instituto de Obreros Apostolicos, sino con menos embaraço, y impedimento, lograsen vivir en el de Religiosos, en que le avian de exercer. Pues si todos estos derechos tenía V.M. y vnos, y otros avia menester que fuesen conformes, para que la Administracion, y Conversion fuese en mas aumento, y no se atrassasse por falta del Gobierno Religioso; y à esto miran, asì las clausulas de la primera Patente, como las causas quedà la Constitución primera de la Orden; y en consecuencia de este fin, se adorna, y viste este Oficio de vna plenaria, y absoluta authoridad: Quien duda, que no fue la instancia de V.M. mera, la que intervinò, sino vna obligacion, y contracto expreso, que à V.M. se le hizo, y con que se le pagò, y satisfizo la obligacion del Govierno, que necesitava, y à que no se concurrìa, debiendo, para assegurar el exacto cumplimiento de tan soberano encargo. Deste contracto, ò Concordia, resultò la que dize este Papel; no porque la concediesse la Religion, sino porque se declarò la que avia; porque V.M. como Delegado de la Silla Apostolica, tiene authoridad para instar, rogar, encargar, y aun increpar à los Prelados à que gobiernen bien sus subditos, à que no se relaxen, à que vivan como deben, y cumplan exactamente con el Instituto Apostolico, que emprendieron; (50) y por el deben darle queta de las mas minimas acciones, q̃ toquen, y pertenezcan à este sagrado ministerio; ò q̃ puedan impedirle, y embaraçarle, y con ellos hazer que se apliquen las Providencias, que logran estos fines: tratar las materias con brevedad, procurar, que se dissuelvan sus dudas, y no se detengan los medios, que han de repararlas.

Estas fueron, y han sido las causas, para que desde el principio las Religiones en Indias manifestassen, como manifiestan, las Tablas à los Vice-Patronos, y à V.M. y su Consejo, le informen de todo quanto fuere, y pudiere embaraçar, ò atrassar la Conversion, y Administracion de

(50) Leg. 62. tit. 4. lib. 2. Recop. §. 2. ibi: *Del amparo de los Monasterios; y de dar favor à los Prelados, para que hagan guardar sus Institutos.* D. Pedro Salcedo de leg. Politic. lib. 1. cap. 15. à num. 1.

de los Indios; no solo dentro de este ministerio,  
fino de las acciones, y cargos Religiosos : para  
esto no huvo menester V. M. Concordia, ni ne-  
cessitò de que se la concediessen, porque este es  
vn derecho, que le tiene V. M. tan antiguo, co-  
mo desde que le assiste la Delegacion Apostoli-  
ca : Luego no fue esto la Concordia, ni merece  
este nombre, lo que vnicamente es ya derecho,  
y lo fue desde el principio Regalia de la Coro-  
na : Luego hazer Concordia lo que no lo es, y  
quitarle à la instàcia de V. M. lo que fue, supues-  
ta la obligacion de la Orden, retribucion forço-  
sa de ella, para el mejor, y mas exacto cumpli-  
miento, de la extension del Principado de la  
Iglesia, y del Gouièrno Religioso, à quien V. M.  
la tenia cometida ; que es fino pretender, que la  
Religion procediò sin obligacion, ni causa, que  
lo motivasse, à criar este Oficio con tantas Pre-  
rogativas, y à darle à V. M. el Patronato del.  
A que otra cosa se reduce, que à desnudarle de  
las causas tan precisas, y necessarias, que siendo  
V. M. el principal interesado en ellas, motiva-  
ron su ereccion, y decidieron como causas fina-  
les, la entrega, que del hizieron à V. M. y pusie-  
ron en su disposicion?

Esta, Señor, es la Concordia, y no otra: esta  
es la que tiene fuerça de contracto : esta à la que  
la Religion se obligò, y porque criò este Ofi-  
cio; y esta la que descubre la calidad, y naturale-  
za de la instancia de V. M. y la paga, y satisfac-  
cion, que se le diò, para el mejor Gouièrno de la  
Orden; y q̃ ella no fuesse causa, por no tenerle tã  
prompto, inmediato, y privativo, de que sus  
Hijos atrassassen los efectos de la Delegacion  
Apostolica; y de ella misma, el que se obligò la  
Religion en este Oficio, à conseruarle con la ab-  
soluta authoridad, y facultad plenaria con que  
le avia erigido, y à mantenerle con ella misma,  
en paga, y satisfaccion de la obligacion en que  
estava à V. M. y porque con estas prerrogativas  
le avia criado, y erigido. Todo lo demàs, Señor,



es sofisteria, es interpretacion violenta, y es de-  
seo de salir de la obligacion, que á V.M. se tiene  
estipulada; y solo con el fin de ver por que medio  
pueden absolver de las prerrogativas, y immu-  
nidades, que en el derecho, y patrocinio de  
V.M. tiene asseguradas este Oficio.

Esto supuesto; Señor, y que no ay para que  
reclamar, ni discurrir, que la instancia de V. M.  
no fue obligacion de la Orden, y que aquella so-  
lo se contraxo a las calidades de los Estatutos;  
vamos, Señor, a estas, a ver que derecho le dan  
al concepto de su Informe: La primera que su-  
pone, fue, que la Religion avia de determinar,  
que el Ministro General instituyesse vn Comis-  
sario General, a quien diese sus Vezes, para que  
por ausencia de los Prelados Generales no pa-  
deciesen dilacion los despachos, y negocios de  
aquellas Provincias: bastale solo a este Oficio,  
que la Religion mandasse, que el Prelado Gene-  
ral instituyesse vn Comissario; porque para ha-  
zerle al Padre General, no voluntario, sino obe-  
diente, y executor de la Ley, (51) tiene lo neces-  
sario; pero faltale otra cosa á la calidad, q̄ aun-  
que no la necesita, sin embargo debe explicar-  
la; y es, que fuera de esto, criò la ley, por si me-  
ma, este Oficio, y le asignò vna jurisdiccion ple-  
naria, y suprema, que avia de tener, como consta  
de la que vâ referida: y esto porqué? Porque el  
Padre General no dixesse, que la ley se lo comen-  
tia a su persona, no determinava por si propria,  
sino que lo ponía en el acto del Ministro Gene-  
ral: que aunque nunca este fuera competente  
esugio, pudiera dezir sin embargo, que como no  
avia declarado la jurisdiccion, estava á su arbi-  
trio la ampliacion, ò diminucion de las Vezes.  
Este es el fin porque se calla; y para que no sea  
este el pretexto de la introduccion presente, no  
vale yâ el esugio, a vista de que la ley, y la Reli-  
gion le descubre: En la Causa, que se dà de esta  
limitada calidad, es igualmente oculto, y secre-  
to el fin; porque lo primero, haze a la ausencia

(51) Cap. 1. quæ sint Regal. Socin. in leg. 1.  
§. fin. n. 4. ff. quis, & à quo appell. Petr. Bar-  
bos. in leg. cum Præter. §. 1. ff. de Iudic. n. 15.  
ibi: *Quia homo non potuit cum creare Magistrum,  
nec iurisdictionem concedere.*

motivo tan vnico, final, y principal, que parece  
excluye el de la diversion à otro Gobierno: Lo  
segundo, que dà a entender, que presente el Pa-  
dre General, cessa toda la authoridad deste Ofi-  
cio: Lo tercero, que habla con la Voz de Prola-  
dos Generales, para incluir en este mismo dere-  
cho al Comissario General de la Familia en el  
Estado que tenia antes del año de 1583, en que  
si en este vltimo no pudo dexar de confesarle  
Ordinario, aunque en el primero le censura De-  
legado: Lo quarto, que no se expresa la calidad  
de los Negocios, y esta es la que proximately  
queda referida.

La segunda, es la residencia en esta Corte;  
pero no le dà la Causa, porque no quiere vestir-  
la de las prerrogativas, y inmunidades, que la  
adornan. La tercera, es la Institucion con be-  
neplacito de V.M. contrayendola vnicamente  
à que es del Padre General este acto; sin dezir  
que aunque el Padre General instituye, no es el  
que dà la jurisdiccion; porque solo le conviene  
expressar, que no es la ley quien la imparte; sino  
el Padre General, que instituye. La quarta, es la  
inmediata obediencia al Padre General: no solo  
la contrahe à la persona, sino à los Negocios, y  
al Oficio; y esto no lo dixo la Ley en otro senti-  
do, que en el que queda referido; porque no se ex-  
plicó sino por el instrumento, que avia de estar  
sujeto al Padre General, como Ministro General  
Cabeça; cuyo concurso ha de ser con la Religión,  
y no sin ella; y lo q es mas, es dezir, q despues de  
esto se siguió lo q llama Concordia, en que no  
solo se contradize à lo que dize en el fol. 7. B.  
S. Estas son. Donde afirma, que à las Leyes avia  
precedido la Concordia. De donde se conoce la  
gran puntualidad, y verdad con que camina;  
pues en lo q le implica, no repara, sino que ocul-  
tando la verdadera Concordia, quiere quitarle  
à V.M. el Derecho, y Regalia, que por medio  
della obligò à la Religion à eriar este Oficio à  
favor de la Corona, para satisfacerla las obli-  
ga.

gaciones, que la tenia reconocidas: Estas son las calidades, y verdaderas inteligencias de los Estatutos de la Orden, que tanto se callan, y disimulan; y estas las que se siguieron à la que fue verdadera Concordia, mas compuesta de obligaciones propias, que de acciones voluntarias: mas significativa, de lo que es este Oficio, y de las prerrogativas que le viste, y authoridad que la adorna, que de lo que se intenta coartarla, y disminuirla: y este, Señor, es el Oficio descifrado, de las enigmas que le empañan, y de los subterfugios con que le confunden. No vemos, Señor, en este Informe otra cosa, que palabras ociosas, y voluntarias: todo lo que es el Oficio, y las causas, y calidades, que le adornan, lo dize el Papel del Comissario, desde el folio, que queda referido; pero à nada vemos que se le responde, y solo hallamos clausulas con que quieren confundirle, y mal sonantes, detractorias de lo religioso, y buena fama del Comissario General, muy ajenas del estado, y muy impropias para proponerlas en nombre del General de toda la Religion.

Fol. 8. dize: De lo dicho se conoce el error, concebido por el Comissario General de Indias, en llamar pacto oneroso, à lo que precisamente es Unidad, y Concordia en los Negocios: y passa à dezir, que la Religion no es capaz de otros contratos onerosos, por estar negada a poder tener accion, dominio, ò derecho a cosa temporal, ni la materia era capaz, por ser institucion de vna Dignidad Ecclesiastica, agetna de toda sospecha de simonia, repugnante, assi a la pureza de su Magestad, como a la integridad de la Religion.

No halla el Comissario General motivo para tan rigida censura, por aver llamado contrato oneroso, al que huvo entre la Religion, y la Magestad Catolica. Llame se Vniformidad, ò Concordia, que haze poco al caso, para lo oneroso; pues es cierto es oneroso para V. M. porque quantos Religiosos pasan à Indias en



Mission ; y quantos estàn en las Conversiones Viuas, y todos los que estàn en Administraciones, se alimentan à costa de la Real Hazienda: y tambien es oneroso à la Religion, pues debe criar Sugetos, y despossyendose de ellos, embiarlos à las Indias, siempre que V. M. lo mande. Y bien sabido es en los Professores de nuestro Instituto, que ay limosnas onerosas, y gratuitas: y que quien dà vna limosna, para que le digan vn Aniuersario, y el Prelado ofrece cumplirlo, que sin simonia, ni accion, ni dominio, ni derecho à cosa temporal, se llama esta limosna onerosa, y se podrá dezir serlo este contrato, y el que la Religion tiene hecho con V. M. sin que se falte à su Real pureza, ni la Religion à su integridad, ni al Comissario General la noticia de la diferencia que ay, de las limosnas onerosas, à las gratuitas; pues aquellas pertenecen, en quanto à su Dominio, à la Silla Apostolica; y estas, si son dexadas en testamento (habla de las pecuniarias) tãbien pertenecen à la Silla Apostolica: si fuera de testamento, queda al dominio en el dante, segun vnos Autores; y segun otros, passa à la Silla Apostolica, en caso que el dante no reserve en si expressamente el dominio (52).

2) Ex cap. cum ad Monasteriorum 6. de  
tu Monachor. & ibi repetentes,

Pero porque este Autor no se escandalize de la proposicion ; tiene muchas pruebas este contrato. La primera, que la Religion solo es incapaz de bienes temporales, ò de otro derecho, en dinero, ò cosa temporal, pero no de derechos espirituales, (53) como lo es este Oficio: de cuya Espiritual, y Ecclesiastica naturaleza, le viene à eximir, quando quiere con el comparar la negacion, que tiene la Orden à poder tener accion, ò dominio à cosa temporal, si es que se ha de confessar por prueba, y no por inadvertencia, y crassa ignorancia, lo que le està tan distante. De que se infiere, que esta, q̃ es vna de sus pruebas, es tan propria, como estraña. La segunda, que toca en simonia, es tan sutil, que se puede admirar su delicadeza. Quien le ha dicho, que

3) Rodrig. de regul. tom. 3. q. 29. art. 4.

que no puede aver pactos, y convenios sobre materias Ecclesiasticas, y sobre la misma jurisdiccion Espiritual; que es lo mas entre Juezes, y personas Ecclesiasticas, cediendose los vnos à los otros, por respetos Espirituales, y no en otra forma sus derechos, y à vezes convenirse para poder entre si perjudicarse: (34) Acafo à V.M. se le ha dado jurisdiccion Ecclesiastica, ò la tiene por su Real Persona? No la ha puesto la Religion en persona capaz? Pues en que esta la simonia? En que à V.M. le diò la nominacion de este Oficio, y se obligò con pacto expreso, que *así le llamà la Congregacion de Segovia*, à que en ningun tiempo se estatuiria cosa alguna contra su authoridad, y en ella los Padres Generales no le perturbarian? A que lo que obrò al principio, fue con causas remuneratorias, y onerosas, en que no solo era V.M. el interessado, sino ella misma, y mas quando la Iglesia lo tiene aprobado, y confirmado? A que lo que hizo fue à favor de la Delegacion Apostolica, y de la Iglesia, y de vna persona capaz, a quien pudo darselo, y en quien pudo obrar, y lo tiene puesto? Luego si esto no es así, ni menos la Silla Apostolica pudo poner en V.M. tan amplia Facultad, como la que tiene concedida, y se la concediò por causas onerosas, y espirituales, cuyo fomento, cuydado, y diligencia para la extensiõ de la Fè, y Principado de la Iglesia, puso unicamente al cargo de V. Magestad? Luego ni el Patronato, que de justicia declara V.M. que le tiene adquirido, y esto por los gastos, que en estender la Fè, y solicitarla tenia hechos, y avia de hazer en adelante? Luego ni todo lo que comprehendì, en que fueron tambien las Prelacias Regulares: (35) luego ni la nominacion de Prelados, que declara el Derecho, (36) puede adquirirse, *in limine fundationis*; siendo todo lo que mueve à estos actos, lo oneroso de la carga hecha, ò con que se ha de quedar, para fomento de lo Espiritual, y Ecclesiastico: Luego ni tampoco

[34] Cap. Decernimus de iudic. vbi supposita in capacitate in laico, qua versamur respectu Domini Regis, non negatur posse su per rebus spiritualibus inter personas capaces, pactum in ire super rebus spiritualibus. Et ex cap. nisi essent viri providere de præbend. & ibi Barbo.

[35] Solorz. lib. 3. cap. 2. n. 10. Vbi ad litteram ut Breve refert, & ex illo constat, hac propositio.

[36] Cap. Nobis de iure Patronat. ibi: Ceterum conformat Concilium Tridentinum, sess. 22. de reform. cap. 9.

(57) Rodrig.de regul.com.2.q.122.art.42

el Privilegio,q̄ concedió la Santidad de Adriano VI.à V. M. para que pudiesse nombrar, y elegir los Abades de los Conventos (57) Luego ni menos el que este mismo Pontífice concedió à V. M. para que no passassen otros Religiosos à las Indias, que los que le pareciere à V. M. y à su Consejo, y le fuessen gratos, y para tan sagrada obra idoneos; en que se le concede la facultad, de que sin escrupulo pueda, como en quien queda la obligacion, y cargo de lo que han de obrar, examinarlos, y apurar sus costumbres, y vicios; (58) Luego ni menos la presentacion de los Obispados? Serà todo esto absurdo, y simonia, quanto para ello concurriron causas remuneratorias, y onerosas, con fines espirituales, à que se dirigen, y de cada vna de estas cosas, se perciben vnas, y otras, segun se vè por los Textos, y Lugares en que se fundan? Luego si todo esto se ha podido hazer, acaso es mas privilegiado este Oficio, que los demás, que no pueda cautelarle V. M. por ser de su Regalia, las prerrogativas, y inmunidades, justamente merecidas para tenerle mas asegurado, y defendido? Pues para que es levantar polvos, y cenizas de simonia para syndicar à tantos, y tan grandes personajes, como los que hã concurrido, à criar vnos el Oficio, dandole lo que pueden, y à tener la parte de que es otro capaz, y puede cautelarla à favor del Oficio, del mismo que le sirve? Puede llegar à mas, Señor, la malicia, ni ser el discurso, y pruebas, que se ponen contra este Oficio, y su autoridad, mas despreciables, ni mas poco christianas, obsequiosas, no advertidas, ni decentes? Pero el ha escrito por antojo, y apetito, para empeñarse en lo que ignora: tengale V. M. en su memoria, que es razon premiar su acertado trabajo.

(58) Cap. Exposita de arbitr. vbi Glos. Cas non. prater, §. Verum 63. dist. & ibi etiam Canon in Synodo, & cap. Adrian. XXII. causa segunda, q. 5.

Para acabar este §. del fol. 8. yã en el 9. dize: Que la Religion nunca ha faltado à lo establecido, y determinado, à instancias del señor Rey Felipe Segundo. Y poco despues dize: Que toda la



la novedad està de parte del Comissario General de Indias, à quien imputa tales excessos, que aun los oídos ofenden: Vea se el Informe del Comissario General desde el fol. 22. y se verá quien es quien intenta la novedad, y quien ocasionò esta turbacion à la quietud, y pacifica posesion en que ha estado el Oficio de Comissario General de Indias tantos años, y de que no se dà por entendido el Autor del Papel; contentandose con imputarle al Comissario General, yerro, y mas yerro; que dize proposiciones agenas de verdad, contrarias à toda buena doctrina, y todas ellas motivos de scismas contra el Gobierno, y authoridad; no solo del Ministro General en su Orden, sino contra la de su Santidad, y de V. M. en sus Gobiernos; à que si, como se dize, se probara, merecia el Comissario General vn exemplarissimo castigo; y se confessara indigno, por lo que à V. M. toca, no solo de servir en el ministerio de su empleo, sino de vivir en sus Reales Dominios. Trae para esto parte de las Proposiciones, que dize el Comissario General; en que debe lo primero reparar, que para acriminarlas con tan rigida censura, como la que le impone, no las avia de aver truncado, ni postergado, (59) sino como se iba, y suceden averlas puesto; pues se ve, que la primera, que comienza: *Resplandecet*, y acaba transcendiendo a otra parte, no es en el fol. 34. como dize, sino en el 32. B. y esto en el §. *Porque el Padre General*, en que està fundada. La segunda, que le pone, en el que propriamente es el fol. 34. B. comienza: *Solo le quedan*; y dà fin con la clausula, *se representa*; se ve en medio del §. *No porque*, que siendo asimismo antes que la que es segunda, y comienza: *Se representa*, se la pone por tercera, debiendo averlo traído por fundamento de la segunda, y no por razon desta tercera; dexando en el intermedio de vnas, y otras, todo lo que las funda, y declara verdaderas, y ciertas: Como asimismo todo lo que vâ desde la tercera Proposicion, en orden de las del Comissario, que el informe tie-

[59] *Leg. in civile 24. ff. de legib. ibi: In civile est nisi iura lege perspecta una aliqua particula eius proposita indicare, respondere.*

(60) *Lēg. Scirē 17. ff. de legib. ibi: Scire leges non hoc est verba earum teneri, sed vim, ac potestatem.*

(61) *Leg. Si cum dotem, §. Eo autem tempore ff. solut. matrim. Franch. decis. 310. n. 2. Crespi obseru. 69. p. 2. n. 42. ibi: Non quia ab ea deitur ad Superiorem additus dici potest superflua dispositio.*

(62) *Bald. in leg. qui se patris, C. vnde liberi Parlat. lib. 2. rerum quotid. cap. 1. ex n. 14. cap. Blan. tract. de Varonib. tom. 2. sup. pragmat. 8. cap. 37. à n. 1. Lagun. de fruct. p. 1. c. 16. n. 46. ibi: In his namque casibus Princeps se spoliari cognitione iurisdictionis, & omne exercitium propter recursum appellationum à se abdicare videtur, & ex leg. 1. tit. 15. lib. 4. Recop. cap. vt debitus honor de appellat.*

He por segunda, hasta el fol. 37. B. S. *El Padre*, en que le pone la quarta; y de la misma suerte lo que va desde este fol. hasta el 47. S. *Ultimamente*, Señor, en que le pone la quinta, sacandola sin hazerse cargo de lo que la funda; no obstante, que la trae por del fol. 45. no siendo sino del 47. y siendo cierto, que todas estas Proposiciones dexan assegurado con razones, y textos, su origen, y fundamento, su certeza, y seguridad; à que este Autor se dà en todo por desentendido: Y con poco conocimiento, prosigue, haziédole vn cargo, mal entendido, (60) en el fol. 10. de la segunda Proposicion, en orden del Comissario, que el Informante tiene por tercera, en que le imputa, que el Comissario General dixo, que los Tribunales de V. M. y del Papa, tienen el Gobierno Ordinario inmediato, y privativo, como el Comissario General en Indias; y que en esto quita à su Santidad, y à V. M. el Inmediato, Supremo, y Privativo; no reparando, no solo, que el Comissario General no dixo tal cosa en el sentido, que se le atribuye, sino en otro muy distinto, y que este Autor no quiere conocer: Lo que dixo, fue, que no porque el Padre General abdicasse de sí el Gobierno Ordinario, se privava del Supremo, que le quedava (61) antes mas alto, y realiter inherente, por la via superior de apelacion; como la tenia su Santidad sobre todos los Prelados inferiores, y V. M. sobre sus Presidentes, y Confejos, dexandoles siempre su Gobierno Ordinario, y Privativo, sin mudarselo, ni alterarselo cada dia; (62) sin que por esto, ni por que gobiernen las criaturas, como causas segundas, dexasse Dios de ser la principal, y la primera, ni su Santidad, Cabeça de la Iglesia, ni V. M. Monarcha en ambos mundos; pero con vna diferencia, que al Padre General, como subdito de su Santidad, y de la Orden, cuyas leyes debia guardar, solo le quedavan estas prerrogativas, como Cuerpo animado de la Orden, y en quien se representavan; no como General, porque ella le mandava, y su San-

Santidad se lo confirmava, que como tal, diessse, y abdicasse de si todas las Vezes de General; en cuyo sentido no le quedava jurisdiccion alguna, porque si le quedara, se diera, que vn Cuerpo tenia dos Cabeças, de que se diò inmediatamente la razon.

Pues aora, donde està la dureza de esta Proposicion? Donde solo la pariedad se puso, no para negar à V.M. ni à su Santidad, la jurisdiccion suprema, privativa, y inmediata sobre todo; y lo declara la razon, de diferencia, que se hizo del Padre General, à estos supremos Monarchas, en que en lo mismo, que se le considerò subdito, y debia obedecer, en esso se reconociò la privativa Superioridad de su Santidad, y V.M. supremos Monarchas, y lo inmediato, que eran à todos, y sobre todos; porque podian mandar, y no ser mandados; que era lo que, como subditos de la Orden, y de su Santidad, no podia hazer el Padre General, ni resistir à sus Superiores, y que se le ordenavan, sino que sin negar la jurisdiccion privativa, y inmediata, que tiene su Santidad sobre todo, antes confessandose la en lo mismo, que se le confesò; y de nuevo confessa, la principal causa, y la primera, y à todos inmediata; porque puede mandar, y no ser mandado, se puso el exemplo en el grado con que estos Monarchas tienen repartidas sus jurisdicciones, (63) por la via de ordinaria, y apelacion, en que dexavan obrar à sus subalternos, privativamente à otros; pero no de si, como lo califica la diferencia, que se hizo de que estos podian mandarles, que era lo que no podia hazer el Padre General, que para este caso era mandado: si le pareciere al Autor deste Informe, que la Proposicion del Comissario tiene dureza, y que no se entiende assi, se le dirà, que en esto mismo no se negò à la jurisdiccion suprema, y inmediata de la Iglesia, y de V.M. el mismo derecho, y jurisdiccion suprema, y inmediata en sus Dominios; y que si le faltò algo, fue solo al dezir, que assi como no

[63] Gerónimo Garcia in Polit. Reg. trañ. 1. diff. 6. dub. 2. tom. 1. Rodrig. de reg. tor. 1. q. 17. art. 6. Suar. de legib. lib. 6. cap. 15. n. 82. tom. 4. de Relig. trañ. 8. lib. 2. cap. 2. n. 1. D. Lorenz. Marth. de regim. Valenz. cap. 7. 4. à n. 89. ibi: Namque unaquaque habet Magistrum Generalem, apud quem residet omnis potestas, & iurisdictio demptis aliquibus casibus specialiter prohibitis per regulam, l. Statuta cuiuslibet. Et num. 91. ibi: Provinciales verò in sua Provincia independentes Generali.



64) Surd.conf. 275.volumi: 2. Thomi: del  
Bene tom. 1. cap. 8. dubit. 48. sect. 2. n. 5. Ma-  
trill. de Magistr. lib. 3. cap. 2. n. 30. Lagun. de  
rust. p. 1. cap. 17. n. 11. ibi: *Quod ille cui iuris-*  
*dictio, etiam amplissima est concessa adhuc subdi-*  
*us, sit Regi ob superioritatem, qua ipsi Regi sem-*  
*per excepta videtur,*

corria la pariedad del Padre General a ellos,  
porque podian mandar, y no ser mandados, co-  
mo lo era el Padre General; y que en el grado  
ordinario, y de apelaciones, con que tenian di-  
vidido su Gobierno, no embaraçavan, ni impe-  
dian a sus subalternos, no averle añado el que  
menos el Padre General; porque aquellos no re-  
conocian Superior, y tenian inmediato concurso  
con todos, y podian inhibirlos, y de la jurisdic-  
cion despojarlos: Pero como para hombres en-  
tendidos, Letrados prudentes, y no maliciosos,  
que entienden las Proposiciones en el sentido re-  
gular, y ordinario; y que la razon de ser Monar-  
chas, que no reconocian Superior, y ser Dios la  
causa primera, y diferencias, q̃ se hizo de manda-  
tos, declarasse bastantemente, q̃ no se les negava  
lo inmediato, y supremo de su jurisdicciõ, (64)  
por esso no se puso con mas expresion; enten-  
diendo estava comprehendido este concepto,  
como con efecto lo està, en lo que de la potestad  
de estos se distinguiõ, para excluir con Principes  
tan superiores al Padre General; pues siẽdo ellos  
el todo, y pudiendo mandar en todo tiempo, co-  
mo lo son, con jurisdiccion inmediata sobre to-  
dos, y de nuevo se le dize, y explica al Autor de  
este Papel, sin embargo, no impedian, ni emba-  
raçavan, ni lo hazen, aunque pueden; como sin  
este poder, siendo subdito el Padre General, y  
estando mas que impedido, no executava, ni  
executa, lo que aquellos, que son mas? Esta ex-  
plicacion se haze assi, por el cargo, que se impo-  
ne; como porque todo lo que fue ocultar la cara  
a la diferencia, que se puso para que ella no dier-  
se lugar al cargo, lo callò el Informe, tanto en la  
expresion, que hizo de la clausula al fol. 9. B.  
quanto en la censura agria que dà à la Proposi-  
cion.

Debaxo deste supuesto, no puede el Comis-  
sario dexar de ponderar, para satisfazer à lo  
que se le impone, la diferencia que ay de su San-  
tidad, y V. M. al General de la Orden de San  
Fran-

Francisco, que su Santidad, y V.M. son Monarchas tan supremos, y soberanos, que no reconocen otro Superior, y pueden con todos concurrir, y à todos inhibir, y prohibir; V.M. como Rey, en sus Dominios; y su Santidad, como Suprema Cabeça de toda la Iglesia. (65) El General de la Orden, aunque es Superior, y Monarcha, respecto de la Religion, es subdito de las Leyes de ella, del Capitulo General, del Eminentísimo Protector de la Sagrada Congregacion de Regulares, y necessariamente del Papa. Y querer, que lo que se le niega al General, que tiene sobre si tantos Superiores, se le niegue al Papa, y à V.M. no halla el Comissario General, que se pueda deducir por buena consecuencia; si la contraria contra el Padre General. Y el querer, que este argumento pruebe en los Prelados Ordinarios subalternos, como del Guardian, respecto del Provincial; y del Provincial, respecto del General, haze menos fuerça; porque ni el Guardian, ni el Provincial tienen mas authoridad, que la que por las Leyes de la Religion se concede à sus Oficios, sin que gozen la clausula amplísima, y sin limitacion, que goza el Comissario General de Indias, qual es tener, respecto de ellas, Vezes de General, como queda fundado.

En el fol. 10. §. Nadie trae la diferencia de Grados, y Jurisdicciones; y que la primera obediencia es al Padre General. Y concluye: *Que con saltar à ella, es declararse el Comissario General Caudillo de una epistasia de la Orden, tan nueva, como notoria.* Nadie le niega el orden Hierarchico, ni la obligacion de la obediencia; antes para no ser Caudillos semejantes, ni incurrir en estas notas, mas que repetidas vezes se la confiesa. Lo que se le dize, es; que si la Orden podrá poner Leyes al Padre General, (66) y gobernarle, como queda referido, la obediencia, y asimismo la jurisdiccion, que es la causa della; Y tambien si pudo poner en este Oficio la authoridad, y jurisdiccion, que ha colocado; Se quiere eximir de la Obediencia

[65] Ex leg. Iudic. solvitur, ff. de Iudicijs. Couarrub. practic. & ibi Faria. Lagun. de fructib. p. 1. cap. 17. §. vnic. à n. 1.

(66) D. Lorenz. Matth. de regim. Regn. Valent. di. 7. §. 4. n. 160. ibi: *Exemplum enim quod primum occurrit est communis Doctorum traditio per quam firmissimum est iurisdictionem spiritualem in omnibus Ordinibus Regularium residere panes ipsas Religiones.*

cia, el que tan rendido se confiesa à su General, y à la Orden: Es culpa del Comissario, el que al Padre General le cerrasse la puerta para innovar, y ella à esto mismo, con nuevo pacto, se obligò à V. Magestad: Podrà dexar de defender esto el Comissario, sin que aya el mas minimo escrupulo de que se falta à la Obediencia clamandò à V. M. por su perjuizio? Què orden tiene el Padre General nueva de la Religion, para imponer precepto de Obediencia al Comissario General, de que se dexe perturbar, y confundir, quando este derecho adquirido al Oficio, es à favor de V. M. y de la Iglesia? Saquela, para que el Comissario dexe el Oficio, como lo tiene ya cedido en el Consejo, y no se le ha admitido la renuncia, y represente à V. Magestad, lo que le embaraça, y impossibilita el Oficio, para cumplir con la orden del Padre General: Pues mejor esterà sin èl, siendo como es tan indigno de ocuparle, que por defenderle, incurrir en la nota de inobediente. Quien ha dicho, que en la defensa de los derechos justos, y legitimamente adquiridos, se falta à la Obediencia: (67) Pues para que es echar estas voces, y ocultar la cara à la intrinseca naturaleza, y jurisdiccion plenaria deste Oficio?

67) Ex leg. i. in princ. ff. si quis ius dicenti; non obtemperaverit, cap. Præterea, cap. sig. ff. de offic. delegat. cap. dilect. de sentent. reom. in 6. cap. quod super de maioritat. & obediens. Riccius in prax. resol. 231. Sessè de hib. cap. 9. §. i. n. 18. & 65. Galeot. respons. sc. i. à n. 45. Conth. dec. 27. n. 9. ibi: *Omni- usque Magistratibus permissum est, secundum ius a potestatis iurisdictionem suam penali iudicio defendere.*

En el fol. i i. s. No es menor absurdo, a firma lo es, el que diga el Comissario, que si le huviera quedado al Padre General mas autoridad, que la remota, se siguiera, que huviera vn cuerpo cò dos cabeças iguales; y que esto lo saca de otro principio, totalmente falso, quando dize el Comissario, que el General le dà todas sus Vezes, sin que le falte nada, ni circunstancia alguna de la jurisdiccion del General. Lo primero, que el Comissario repara, es, la modestia en el hablar. Lo segundo, que no dixo de la jurisdiccion del General, sino de la jurisdiccion de General: y ay grande diferencia; porque en el Padre General ay dos respetos; vno de Cabeça Ministro de la Orden, y de este no hablò; otro de



de General Ordinario, y desta authoridad si. Es-  
to supuesto, veamos de este cargo la prueba. La  
primera, es, la del Comissario General de la Fa-  
milia, no haze al caso. Veamos la segunda, que  
consiste en que por la misma institucion de este  
Oficio le comete sus Vezes, con omnimoda  
sujeccion, y subordinacion à su dominio, y po-  
testad, es verdad, pero como? Como Ministro  
General, no General Ordinario, porque no pu-  
do menos, conforme à la Ley, de darle toda po-  
testad de tal General, pero no la de Ministro. Y  
sino, responda à lo que tiene fundado en su Pa-  
pel, y lleva en este el Comissario General. El  
tercero, que es imposible que Principes sobe-  
ranos cometan sus Vezes, con la misma sobe-  
rania, y circunstancias, como reside en su sobe-  
rano Dominio: y que el que la recibe, no sea in-  
ferior.

Parece, que quiere hazer al Padre General  
Monarcha, que no le reconoce: pero fuera de  
esto, quien de Monarcha le ha dexado, ni qui-  
tado la mayor authoridad? Como tal el subdi-  
to, no recibirà lo mismo: pero de General, res-  
pecto de que el Padre General es subdito, man-  
dandosele, como se lo mandà, la ha de dar. Lue-  
go cabe quedar como Cabeça, mayor authori-  
dad en el Padre General, y no ser incompati-  
ble el que dê à vn subdito, de orden de la Ley,  
la de General. El quarto, le pone, respeto del  
Vicario General, del Obispo, à quien de aquel  
no ay. apelacion; y nadie dize, que la jurisdic-  
cion del Vicario està con la misma igualdad,  
circunstancia, y soberania, que en el Obispo, por  
que puede limitarle conforme à el la jurisdic-  
cion: Pues todos asientan, que en este està na-  
tural, y principalmente, y en aquel por comi-  
sion, y accessoria. Este argumento no prueba,  
porque el derecho lo tiene asi dispuesto; pero  
le oculta à Barbosa, (66) à quien en el num. 38.  
se remite lo que dize: Asienta, que dos, insoli-  
tum, no pueden ser señores de vna misma cosa:

(66) Barbosa, de potest. Episc. p. 5. alleg. 54.  
num. 39.

[69] Leg. Mevius 66. §. 2. ibi: *Nec plures in uno fundo dominium iuris intellectu non diuisio: nem corporis ebinent.*

[70] Leg. 1. ff. de rerum permutat. leg. p. 2. pil. 5. §. Item ipse tutor. ff. de auctorit. tut. leg. 4. tit. 5. p. 5. Gutierr. de tutel. p. 2. cap. 15. n. 13. Rojas de incompatib. p. 4. cap. 5. n. 18.

[71] Glos. in Clement. vnic. de foro com. et. vers. Omnimoda, Fontan. decif. 388. Grā. nat. decif. 3. ibi: *Tamen apparet ex mente concedentis iurisdictionem ipsam ei priuatim concessam*, Barbof. de potestat. Episc. p. 3. à leg. 34 n. 5. & nullus alius de illis potest cognoscere, nec prorrogare, Pedro Barbof. in g. 1. ff. de iudic. art. 4. à num. 48. & natura iura.

esto es, eodem modo, eodemque respectu: pero no, si diverso modo, y diuersis respectibus: ò quando vno natural, y otro civilmente posee: ò quando vno, respecto del dominio, como el deudor: y otro, respecto de la prenda, como el acreedor. Vno, respecto del usufructo; y otro del uso: y assi deduce no es inconveniente, que vn dominio este en dos insolidum. El directo, para con el Señor; y el vtil, para con el emphyteuta: (69) y de la misma suerte no será inconveniente, que la jurisdiccion vna ordinaria, este para con el Obispo, principaliter, y naturaliter; y para con el Vicario secundario en el exercicio, por comission de la Ley: esto es lo que dixo Barbosa, no accessorio, ni solo por comission; que todo se confunde, y trae, assi para que nada se entienda, como para que todo no se conozca. Qué es lo que prueba, para con el Author del Informe, este lugar. El intento del Comissario: vn mismo dominio, puede estar, con diferentes respectos, en diuersas personas. (70) Quedò en el P. General el titulo, pero no la autoridad, al modo que el dominio directo, en el señor, que no tiene el vtil, si està en otro, que es el exercicio. Al modo del deudor, que entrega vna alhaja, que otro la posee, con titulo de prenda. Y à la manera que la seruidumbre, que vno puede tener el usufructo, y no tiene el uso. Pero es mas estrecho este concepto para cò la autoridad de General. Còponese de dos partes: vna, del titulo; y esse dize el Comissario General, q̃ no tiene: y otra de la authoridad; y esta es la que dize que traspasò, sin reservacion alguna, el Padre General. (71) Porq̃ como debaxo de vn mismo respecto, viendo de ser en el Comissario verda-dera, y natural, y toda sin reservacion de nada: porque se viò por experiencia, que a via menester otro acudir à ella, y que no podia el Padre General (que es lo que puede ser en el Obispo, con su Vicario; porque està en su facultad el darle mas, ò menos authoridad.) Lo que hizo la Re-



Religion, fue, considerar, que vna misma authoridad de General, igual en todo, no podia estar en dos, con igual respecto de dominio, y exercicio; y siendo el exercicio el que traspasava. Dexole el dominio natural, pero sin el exercicio, q̃ es el vil. (72) Dexole el titulo, y en ella la autoridad de General, pero sin el dominio vil, que era el exercicio. Posseer dos, con vn mismo respecto, es imposible. Esta autoridad fue sin reservacion, y assi no haze al caso el exemplar del Obispo: ella mira à lo directo, y al exercicio; lo directo, està en el titulo, que es el Dominio; lo vil, en el exercicio: pues como traspasandose toda para esto, pudo quedar la propria para lo mismo? Luego bien dize el Comissario General, que no puede llamarse propriamente General en Indias, porque no tiene el dominio directo, que es el titulo, y solo el vil, que es de General el exercicio; y que tampoco el Padre General, por lo que toca à Indias, porque tendrà la autoridad del dominio directo, porque no se le quitò el Titulo; pero no el exercicio, porque este manejo se le ha quitado, y puesto en otro encargo: Y si se replicare diciendo, que pudo quedar tambien al modo del Obispo; se responde, que como este, no de toda su autoridad, sino la que quiere, ni a otra cosa le obligan, fuera imposible, aviendosela de dar toda, como lo manda la Orden, al Padre General, que al Obispo le quedara cosa alguna; porque vna misma cosa, igualmente en dos, no pudiera concurrir, porque venia à ser vno mismo el respecto, siendo ella, como es, vna misma en la substancia, fuera n dos Cabeças con igual authoridad, lo qual es monstruoso: de que se infiere, que no concurren al caso presente las ilaciones, y discursos, que se facan; porque la Hierarchia, que pone, corre otra linea: toda tiene subordinacion; el caso presente tambien està en ella; pero como? Como a subdito inmediato del Ministro General Cabeça, y en quien toda la Religio

(72) Leg. vnic. C. ne vna eademque caus. Vincenc. de Franch. decis. 570. Sessè decis. 79. ex n. 49. Franc. Apont. de potest. pro Reg. tit. 3. §. 1. n. 13. de offic. elect. Fontan. decis. 338. n. 9. ibi: *Nota est differentia inter concessionem iurisdictionis, que fit in dominium, & proprietatem, & in administrationem, quia prima dicitur vera alienatio, cum proprietatem, & dominium transferatur in acquirentem, & propterea suo proprio nomine exercetur, & intelligitur data privative, non verò accumulative. Ec. n. 12. At verò quando datur in officium, seu administrationem communiter dicimus iurisdictionem non esse penes officialem, sed penes nominantem, Decio in leg. 1. ff. de iurisdic. omn. iudic. Couarrub. practic. Ramon. conl. 25. per tot.*



Te representa, en quanto à conocerle por su Pre-  
lado General; pero no en quanto à permitir, que  
le altere, y perturbe los derechos, que la ley dió  
à su Oficio.

Fol. 12. dize: Igual error es a los anteceden-  
tes, dezir, el Ministro General abdica de sí  
Vezes, quando se las dà, y que ay ley, que le  
mande las abdique, y desmiembre de sí; y que su  
Santidad confirmò esta ley, y manda, que se des-  
poje de aquella jurisdiccion inmediata sobre los  
Frayles, y Provincias de Indias: esta es (profi-  
gue) manifesta injuria à la Religion, à quien im-  
puta vna ley tan irracional, que ni la ay, ni la  
puede aver: si ay tal ley, ò no, consta del princi-  
pio deste Papel, donde se puso a la letra, y desea  
saber el Comissario General, que contiene aque-  
lla clausula: *Y que tenga las Vezes de Ministro Ge-  
neral*; porque explicado, se conocerà, que pudo  
averla, que la ay, y que no es irracional; ni de ella  
se infiere, que el Ministro General abdique de sí  
la potestad inmediata, y vniversal, en quanto es  
de su naturaleza, que por la Regla, y Bulas  
Apostolicas tiene sobre todos los Frayles de la  
Orden, sino solo abdica el exercicio, y la actua-  
lidad, respecto de las Provincias de Indias, y di-  
ziendo la ley, que le dà sus Vezes; pero no que  
se las transfiera; como se dize en este Informe, es  
mas significativa la voz, le dà, por *q̄ dare est domi-  
nii transferre*, (73) y mal puede verificarse sino es  
despojandose de ellas, por ser imposible darlas  
a otro, y quedarle en el mismo, que las dà. Vea-  
se, Señor, el Papel del Comissario, que despues  
de aver hecho plena relacion de todo lo que ha  
sido, y ha pasado por este Oficio, desde el ori-  
gen; assi tomado desde el año de 1572. como  
del de 1583. que le criò la Orden, y de donde  
dependen todas las prerrogativas, e inmunida-  
des, privilegios, y jurisdiccion ordinaria, y om-  
nimoda, *privative ad Generalem*, que le asistien, se  
ven fundados desde el fol. 16. B. S. De estos ante-  
cedentes, hasta el 22. y desde el 30. S. *Que el Comis-  
sario*

73) *Lég. Si fundum; §. Titio; ff. de legat. 1.*  
*eg. Contra, §. Si filius; ff. de pact. Gomez va-*  
*iar, tom. 2. cap. 4. n. 9.*

sario General, por todos los siguientes, de que este Informe no se diò por entendido, porque toda su maxima fue ocultar de este Oficio su intrinseca razon, y fundamento; y este es el que tiene, à que el Capitulo General, que se compone de todos sus Vocales, y de la Cabeça, que es el Ministro General, hizieron las leyes, como verdaderos Legisladores, y estos son quien propriamente abdican del Ministro General la autoridad de gobernar inmediatamente las Indias, dandola al Comissario General; y si le pareciere, que la Bula no lo confirmò, repare en que es motu proprio; y la calidad de estos aprueba, y confirma todo quanto su Santidad, no solo no duda, sino que toma por instrumento para lo que determina.

Fol. 13. dize: Pero intentar division en la suprema Potestad del General de toda la Orden, y con distinto territorio separado de su Dominio, como dize el Padre Comissario, es proposicion tan nueva, y escandalosa, como ella lo està diziendo de su propria naturaleza; y solo Lucifer, que siendo subdito quiso ocupar el Supremo Solio, y ser semejante al Altissimo, pudo subministrâr semejante proposicion para introducir vn nuevo cisma en la Orden, y pernicioso error en los simples, y inocentes. No puede llegar à mas lo rigido de la censura, pues haze al Comissario General discipulo de Lucifer: Pobre del si esto fuera asì. Si el Comissario General confiesa poco despues, que le queda al Padre General jurisdiccion remota por la via superior de apelacion; y como Monarcha, Cabeça de la Orden, le reconoce por Ministro General de toda ella; basta para que no sea como Lucifer, ni introduzca cisma en la Orden, ni error pernicioso: ni le impide al Padre General cuide de la observancia de los Votos, y cosas substanciales de la Orden, &c. pues siempre, que aya necesidad de su aplicacion superior, la executara el Comissario General de Indias, q por su obligacion debe zelar la Observancia de la Regla (74) en las Provincias su-

(74) S. Geronomi. apud Gra. in cum geminata voce turturis, Cap. 2. fol. 37. ibi: Interim apud tacitum Lectoris iudicium purgatum me esse volui, & gravissimum inter amicos crimen refellere, ne prior le sisse videar, qui & vulneratus nequaquam contra persecutorem vela direxi, sed meo vulnere tantum ad movi manum.

75) Cap. Si iustus 130. r. q. 1. ibi: Si iustus  
ueris Minister computo cum, cum paulo, qui glo-  
riam suam non quarit dicens, ego plantavi Apol-  
o rigauit Deus autem incrementum dedit.

76) Farinac. decif. posthum. 112. n. 3. Fra-  
cos. de regim. Reipub rom. 2. lib. 11. disp. 24.  
§. 8. n. 4. & vt remaneat fundatum.

jetas à su jurisdiccion, tanto como qualquiera  
otro Prelado: (76) y passar el Comissario Gene-  
ral à dezir, q̃ los Juezes, y Prelados Ordinarios,  
son inmediatos Prelados de sus subditos, y como  
à tales toca el inmediato Gobierno, y las prime-  
ras instancias; estâ tan lexos de intentar division  
alguna, que antes es conforme à derecho, y à la  
practica comun en todas las Republicas, y Co-  
munidades: (77) fuera de q̃ el Comissario General  
en la foja 31. B. adonde se remite este Papel, di-  
ziendo, que ni el Padre General, ni toda la Or-  
den, podian sin licencia de V. M. reclamar en  
perjuizio de este Oficio. Dize la Proposicion de  
otra fuerte; y es, que estando yâ aprobado este  
conuenio por su Santidad, que es la fuente de  
donde dimanan todas las jurisdicciones, y quien  
puede señalar à cada vno el territorio, y perso-  
nas, quienes la han de exercer con la extension, ò  
limitacion, que le parece; tan lexos estâ de censu-  
ra, que la merece muy agria el que la censurare;  
insiste en la Obediencia, y en lo que puede su  
Santidad; y si en esto no es del caso el argumen-  
to, porque el Padre General es subdito de la Or-  
den, y ha de estar à sus leyes; en lo primero, no  
considera el Comissario General, ni se trae razon  
para que en defensa de su derecho, de la ley, y de  
la Orden, que criò este Oficio; de la Silla Apol-  
tolica, que lo tiene aprobado, y confirmado, no  
solo vna vez, sino muchas, como consta de su  
Papel, y de que es en perjuizio de tercero, y tan  
privilegiado como V. M. la quebrante, y sea  
inobediente.

A lo que es perniciosa la consecuencia, de  
que diga el Comissario, que el Padre General no  
se puede llamar propriamete General en Indias,  
porque no tiene la authoridad; ni el Comissario,  
porque no tiene Titulo: fuera de quedar yâ cõ-  
probado, se le responde à las consecuencias, que  
deduce. A la primera, de que los Frayles no tie-  
nen General en Indias, es indigna de proferirse;  
porque ni el Comissario General le niega el Ti-  
tulo



tuio de General, ni la subordinación, que le debe, como su Ministro General, y la que como tal tiene sobre el Comissario; y es muy distinto de esto, el que saltandole la authoridad de General, no de Ministro, no tenga la propiedad de General, que se compone de Titulo, y exercicio; pero no se sigue de aqui, que los Frayles no tengan General en Indias, porque reconocen vn Ministro General, que como tal se excede à si mismo; tanto, quanto vâ de ser General, à Ministro General Cabeça. De esta satisfaccion resulta la de la impostura, que se le atribuye, de que intenta denigrar el credito de aquellas Provincias, que como verdaderos Hijos de nuestro Padre, han siempre reconocido, y venerado al Subcesor legitimo del Santo Padre, por su Ministro General, como los demás. Y la tercera, de que no solo le niega la potestad, y jurisdiccion, sino el Titulo de General proprio de su Grandeza, implicandose en lo mismo, que afirma; pues ni de Ministro General le ha negado la jurisdiccion, y potestad, como ni el Titulo; ni este tampoco, como de General; ni se implica otro, que el Memorial, ò Informe, pues le contrahe mas remota la Grandeza al Titulo de Ministro General (que lo es de los Generales) que al de General Ordinario, en que assimismo se excede.

Fol. 14. B. dize: *El mayor yerro del Comissario General, es, hazer à los Reyes Catolicos Autores de una proposicion tan escandalosa, quando dize: Nunca han permitido, que en negocio, ò materia perteneciente à los Religiosos, y Provincias de las Indias, aunque sea fuera de aquellas partes, tenga à otro por General, que al Comissario General de Indias. Todos son yerrores grandes, y mayores, quantos dize el Comissario General, y no repara su ignorancia, y ciega palsion, q̃ todo quanto dize, y executa es con permisso de Ley. (77) Pero oigase la prueba de este. Esta impostura no pide mas respuesta, para su desvanecimiento, que la notoriedad de aver siempre honrado, y favorecido à los Mi-*

nif-

(77) Leg. 1. C. de delatorib. lib. 10. Craueria conf. 332. n. 17. Surdo decif. 30. n. 36. Fontan. rom. 2. decif. 556. n. 20. ibi: *Item qui iure permittente aliquid facit non dicitur facere in fraudem, nec etiam legis.*

nistros Generales. De manera, que es buena consecuencia, el Rey Catolico honra al General de San Francisco con la Dignidad, y Grandeza en su Corte: Luego nunca ha permitido, que en negocio, ò materia perteneciente à Indias, se tenga à otro por General, que al Comissario General de Indias. Pues para que se vea, que no solamente lo ha permitido, sino que positivamente lo ha mandado. Vease vna Cedula del Señor Felipe IV. que santa gloria tiene, su fecha en Zaragoza, en 22. de Setiembre año de 1643. donde dize su Magestad: Por quanto he sido informado, que desde el año de 640. à esta parte, han passado à las Provincias de mis Indias Occidentales, algunas Patentes, y Letras, que ha dado el Padre General de la Orden de San Francisco, sin noticia, ni sabiduria de mi Consejo Real dellas: y que de su execucion han comenzado à resultar inquietudes, y seguidose otros inconvenientes, que perturban el Gobierno ordinario del Comissario General de las Indias, que reside en mi Corte, quien tengo para este efecto con la authoridad, y Vezes de General: Y porque no conviene dar lugar a nuevas introducciones: y por lo mucho que conviene guardar la paz, y buena conformidad en todas partes, me ha parecido ordenar, y mandar, como por la presente ordeno, y mado a mis Virreyes, Governadores, y Capitanes Generales, Presidetes, y Oydores de mis Audiencias Reales de las Provincias de las dichas mis Indias, q̃ cada vno en su Distrito se informe, y sepa, que Letras, y Patentes del dicho P. General han passado a las dichas Provincias, sin averse visto, y passado por el dicho mi Consejo: y que recojan, y hagan recoger todas las que no lo estuvieren, y me las remitan por mano de mi infrascripto Secretario: quedando advertidos, de que lo mismo han de hazer en lo de adelante, sin dar lugar se vfe de Despacho alguno, que no esté passado por el dicho mi Consejo, y de dar entero cumplimiento a las Cedula, que en esta razon están dadas, que assi es mi voluntad. Fecha vt supra. Prueba esto mismo la Ley 56. tit. 14. lib. 1. que refiere en su Papel el Comissario, à fol. 17. y las Ce.

Cedulas del fol. 38. y consta asimismo de las dos Cedulas de 31. de Agosto de 644. y de 1. de Julio de 646. que fue General para las Indias, y sobrecartò la inmediata del año de 44. que ambas, con los motivos de ellas, se refieren por el Comissario General, à fol. 11. y 12. de su Papel. De todo lo qual resulta, que son mas que graves los fundamentos, que ha tenido el Comissario General, para aver reclamado à V. M. como tan interessado, en que este Oficio se conserve en su originaria, omnimoda, y privativa autoridad, y que son mas que graves los que ha auido para esta instancia: no obstante lo que en contrario se pondera en el fol. 15. porque sin conocimiento de la razon, que les asiste, se llama derecho del Padre General, lo que es interrupcion, y novedad del que tiene adquirido el Comissario: se quiere desvanecer el agravio, en quanto le supone à su favor, siendo tan en perjuizio deste Oficio, y detrimento de su antigua authority, y gobierno, quando las Leyes de la Orden, y Bulas Apostolicas, que le criaron, erigieron, y aprobaron, mas claramente le impiden, que le acercan. Y lo que es mas, las muchas Cedulas, que han concurrido en que V. M. no lo permite; no solo como quiere el Padre General, sino privativamente à el, sin que sirva de embaraço dezir, que es contra el derecho comun, y perjuizio de tercero: Porque lo primero, el derecho no lo resiste, antes lo tiene confirmado, y aprobado: y lo segundo, no ay perjuizio, donde interviene justa causa, y atendida la que intervino, no solo merece el nombre de justificada, sino de precisa, y necessaria; ni tanto poco hubo perjuizio, ni le hizo la Religion al Padre General, porque usò de su derecho. (78) Siendo el fundamento principal, no poder cumplir, como se debia, el Padre General, con lo que le tocava. Y quando todo cessasse, los Padres Generales han consentido, y consintieron en la exoneracion deste Gobierno. Y ultimamente,

Y

no

Leg. 1. §. Item veniunt ff. de aqua plu

(78) Leg. 1. §. Item veniunt ff. de aqua plu  
uia arcenda, leg. Fluminum, §. fin. ff. de dam  
no infecto, leg. Factum, §. Non videtur, ff. d  
reg. iur. cap. Cum Ecclesia de elect. Surd. d  
cif. 30. n. 36. Valenz. Velazq. conf. 56. n. 1.  
Fontan. decif. 556. n. 17.



nõ embaraça lo que dize, de que quando los  
Comissarios Generales han querido innovar,  
contra la authoridad de General Ordinario,  
del Padre General. V.M. y sus gloriosos Pro-  
genitores lo han permitido, como se vè, por el  
efecto de su Gobierno; porque à vista de cessar  
este reparo, quando no se dize la forma, en que  
ocasion, ni en que tiempo, y no la omitiera: he-  
do, como era tan à su favor, el que por tal la  
considera, es mayor la satisfacion, que desvan-  
ce este recurso, con lo que V.M. obrò à favor  
deste Oficio, antes, y despues del año de 583.  
como parece de las Cédulas, que refiere el Co-  
missario General en su Papel, desde el fol. 9.  
hasta el 12. en que se vèn los auxilios que se die-  
ron al Comissario General de Indias Fr. Fran-  
cisco de Arcubiaga, el año de 1599. y 1600. Y  
lo que es mas, el de 643. al Padre Fr. Ioseph  
Maldonado, por lo obrado por el Padre Gene-  
ral Fray Iuan Merinero, en este año, contra su  
Oficio: y las diligencias que se hizieron el de  
46. y Despachos, que se remitieron à las Indias,  
para reintegrarle en sus antiguos derechos, pri-  
marios, plenarios, y privatiuos, como lo hizo la  
Religion el de 48. y consta de lo obrado ante-  
cedentemente, el de 586. y el de 619. y junta-  
mente el de 609. que refiere Don Iuan de So-  
lorzano, (79) y de que se sacò, y recopilò la re-  
ferida Ley 36. Toda esta practica, Señor, no ca-  
lifica el concepto del Author deste Informe, si  
muy contrario le demuestra, y mas claro el fa-  
vor con que se ha atendido este Oficio, en toda  
yniuerサルidad de materias, y casos per tenecien-  
tes à la jurisdiccion suprema de General Ordi-  
nario. Con que se califica, que en ningun tiem-  
po, ni por ninguna causa ha permitido V. M.  
su menoscabo, deterioracion, y perjuizio.

Poco advertido de estos derechos, y sus moti-  
vos tan justificados, entra el Author deste Pa-  
pel en el fol. i 5. Tratando de la authoridad del Mi-  
nistro General, sobre los dos Comissarios Gene-  
rales.

(79) Solorz. lib. 3. cap. 26. n. 42.

Funcion de la V. M. en el año de 1700. y 1701. y 1702. y 1703. y 1704. y 1705. y 1706. y 1707. y 1708. y 1709. y 1710. y 1711. y 1712. y 1713. y 1714. y 1715. y 1716. y 1717. y 1718. y 1719. y 1720. y 1721. y 1722. y 1723. y 1724. y 1725. y 1726. y 1727. y 1728. y 1729. y 1730. y 1731. y 1732. y 1733. y 1734. y 1735. y 1736. y 1737. y 1738. y 1739. y 1740. y 1741. y 1742. y 1743. y 1744. y 1745. y 1746. y 1747. y 1748. y 1749. y 1750. y 1751. y 1752. y 1753. y 1754. y 1755. y 1756. y 1757. y 1758. y 1759. y 1760. y 1761. y 1762. y 1763. y 1764. y 1765. y 1766. y 1767. y 1768. y 1769. y 1770. y 1771. y 1772. y 1773. y 1774. y 1775. y 1776. y 1777. y 1778. y 1779. y 1780. y 1781. y 1782. y 1783. y 1784. y 1785. y 1786. y 1787. y 1788. y 1789. y 1790. y 1791. y 1792. y 1793. y 1794. y 1795. y 1796. y 1797. y 1798. y 1799. y 1800. y 1801. y 1802. y 1803. y 1804. y 1805. y 1806. y 1807. y 1808. y 1809. y 1810. y 1811. y 1812. y 1813. y 1814. y 1815. y 1816. y 1817. y 1818. y 1819. y 1820. y 1821. y 1822. y 1823. y 1824. y 1825. y 1826. y 1827. y 1828. y 1829. y 1830. y 1831. y 1832. y 1833. y 1834. y 1835. y 1836. y 1837. y 1838. y 1839. y 1840. y 1841. y 1842. y 1843. y 1844. y 1845. y 1846. y 1847. y 1848. y 1849. y 1850. y 1851. y 1852. y 1853. y 1854. y 1855. y 1856. y 1857. y 1858. y 1859. y 1860. y 1861. y 1862. y 1863. y 1864. y 1865. y 1866. y 1867. y 1868. y 1869. y 1870. y 1871. y 1872. y 1873. y 1874. y 1875. y 1876. y 1877. y 1878. y 1879. y 1880. y 1881. y 1882. y 1883. y 1884. y 1885. y 1886. y 1887. y 1888. y 1889. y 1890. y 1891. y 1892. y 1893. y 1894. y 1895. y 1896. y 1897. y 1898. y 1899. y 1900. y 1901. y 1902. y 1903. y 1904. y 1905. y 1906. y 1907. y 1908. y 1909. y 1910. y 1911. y 1912. y 1913. y 1914. y 1915. y 1916. y 1917. y 1918. y 1919. y 1920. y 1921. y 1922. y 1923. y 1924. y 1925. y 1926. y 1927. y 1928. y 1929. y 1930. y 1931. y 1932. y 1933. y 1934. y 1935. y 1936. y 1937. y 1938. y 1939. y 1940. y 1941. y 1942. y 1943. y 1944. y 1945. y 1946. y 1947. y 1948. y 1949. y 1950. y 1951. y 1952. y 1953. y 1954. y 1955. y 1956. y 1957. y 1958. y 1959. y 1960. y 1961. y 1962. y 1963. y 1964. y 1965. y 1966. y 1967. y 1968. y 1969. y 1970. y 1971. y 1972. y 1973. y 1974. y 1975. y 1976. y 1977. y 1978. y 1979. y 1980. y 1981. y 1982. y 1983. y 1984. y 1985. y 1986. y 1987. y 1988. y 1989. y 1990. y 1991. y 1992. y 1993. y 1994. y 1995. y 1996. y 1997. y 1998. y 1999. y 2000. y 2001. y 2002. y 2003. y 2004. y 2005. y 2006. y 2007. y 2008. y 2009. y 2010. y 2011. y 2012. y 2013. y 2014. y 2015. y 2016. y 2017. y 2018. y 2019. y 2020. y 2021. y 2022. y 2023. y 2024. y 2025. y 2026. y 2027. y 2028. y 2029. y 2030. y 2031. y 2032. y 2033. y 2034. y 2035. y 2036. y 2037. y 2038. y 2039. y 2040. y 2041. y 2042. y 2043. y 2044. y 2045. y 2046. y 2047. y 2048. y 2049. y 2050. y 2051. y 2052. y 2053. y 2054. y 2055. y 2056. y 2057. y 2058. y 2059. y 2060. y 2061. y 2062. y 2063. y 2064. y 2065. y 2066. y 2067. y 2068. y 2069. y 2070. y 2071. y 2072. y 2073. y 2074. y 2075. y 2076. y 2077. y 2078. y 2079. y 2080. y 2081. y 2082. y 2083. y 2084. y 2085. y 2086. y 2087. y 2088. y 2089. y 2090. y 2091. y 2092. y 2093. y 2094. y 2095. y 2096. y 2097. y 2098. y 2099. y 2100. y 2101. y 2102. y 2103. y 2104. y 2105. y 2106. y 2107. y 2108. y 2109. y 2110. y 2111. y 2112. y 2113. y 2114. y 2115. y 2116. y 2117. y 2118. y 2119. y 2120. y 2121. y 2122. y 2123. y 2124. y 2125. y 2126. y 2127. y 2128. y 2129. y 2130. y 2131. y 2132. y 2133. y 2134. y 2135. y 2136. y 2137. y 2138. y 2139. y 2140. y 2141. y 2142. y 2143. y 2144. y 2145. y 2146. y 2147. y 2148. y 2149. y 2150. y 2151. y 2152. y 2153. y 2154. y 2155. y 2156. y 2157. y 2158. y 2159. y 2160. y 2161. y 2162. y 2163. y 2164. y 2165. y 2166. y 2167. y 2168. y 2169. y 2170. y 2171. y 2172. y 2173. y 2174. y 2175. y 2176. y 2177. y 2178. y 2179. y 2180. y 2181. y 2182. y 2183. y 2184. y 2185. y 2186. y 2187. y 2188. y 2189. y 2190. y 2191. y 2192. y 2193. y 2194. y 2195. y 2196. y 2197. y 2198. y 2199. y 2200. y 2201. y 2202. y 2203. y 2204. y 2205. y 2206. y 2207. y 2208. y 2209. y 2210. y 2211. y 2212. y 2213. y 2214. y 2215. y 2216. y 2217. y 2218. y 2219. y 2220. y 2221. y 2222. y 2223. y 2224. y 2225. y 2226. y 2227. y 2228. y 2229. y 2230. y 2231. y 2232. y 2233. y 2234. y 2235. y 2236. y 2237. y 2238. y 2239. y 2240. y 2241. y 2242. y 2243. y 2244. y 2245. y 2246. y 2247. y 2248. y 2249. y 2250. y 2251. y 2252. y 2253. y 2254. y 2255. y 2256. y 2257. y 2258. y 2259. y 2260. y 2261. y 2262. y 2263. y 2264. y 2265. y 2266. y 2267. y 2268. y 2269. y 2270. y 2271. y 2272. y 2273. y 2274. y 2275. y 2276. y 2277. y 2278. y 2279. y 2280. y 2281. y 2282. y 2283. y 2284. y 2285. y 2286. y 2287. y 2288. y 2289. y 2290. y 2291. y 2292. y 2293. y 2294. y 2295. y 2296. y 2297. y 2298. y 2299. y 2300. y 2301. y 2302. y 2303. y 2304. y 2305. y 2306. y 2307. y 2308. y 2309. y 2310. y 2311. y 2312. y 2313. y 2314. y 2315. y 2316. y 2317. y 2318. y 2319. y 2320. y 2321. y 2322. y 2323. y 2324. y 2325. y 2326. y 2327. y 2328. y 2329. y 2330. y 2331. y 2332. y 2333. y 2334. y 2335. y 2336. y 2337. y 2338. y 2339. y 2340. y 2341. y 2342. y 2343. y 2344. y 2345. y 2346. y 2347. y 2348. y 2349. y 2350. y 2351. y 2352. y 2353. y 2354. y 2355. y 2356. y 2357. y 2358. y 2359. y 2360. y 2361. y 2362. y 2363. y 2364. y 2365. y 2366. y 2367. y 2368. y 2369. y 2370. y 2371. y 2372. y 2373. y 2374. y 2375. y 2376. y 2377. y 2378. y 2379. y 2380. y 2381. y 2382. y 2383. y 2384. y 2385. y 2386. y 2387. y 2388. y 2389. y 2390. y 2391. y 2392. y 2393. y 2394. y 2395. y 2396. y 2397. y 2398. y 2399. y 2400. y 2401. y 2402. y 2403. y 2404. y 2405. y 2406. y 2407. y 2408. y 2409. y 2410. y 2411. y 2412. y 2413. y 2414. y 2415. y 2416. y 2417. y 2418. y 2419. y 2420. y 2421. y 2422. y 2423. y 2424. y 2425. y 2426. y 2427. y 2428. y 2429. y 2430. y 2431. y 2432. y 2433. y 2434. y 2435. y 2436. y 2437. y 2438. y 2439. y 2440. y 2441. y 2442. y 2443. y 2444. y 2445. y 2446. y 2447. y 2448. y 2449. y 2450. y 2451. y 2452. y 2453. y 2454. y 2455. y 2456. y 2457. y 2458. y 2459. y 2460. y 2461. y 2462. y 2463. y 2464. y 2465. y 2466. y 2467. y 2468. y 2469. y 2470. y 2471. y 2472. y 2473. y 2474. y 2475. y 2476. y 2477. y 2478. y 2479. y 2480. y 2481. y 2482. y 2483. y 2484. y 2485. y 2486. y 2487. y 2488. y 2489. y 2490. y 2491. y 2492. y 2493. y 2494. y 2495. y 2496. y 2497. y 2498. y 2499. y 2500. y 2501. y 2502. y 2503. y 2504. y 2505. y 2506. y 2507. y 2508. y 2509. y 2510. y 2511. y 2512. y 2513. y 2514. y 2515. y 2516. y 2517. y 2518. y 2519. y 2520. y 2521. y 2522. y 2523. y 2524. y 2525. y 2526. y 2527. y 2528. y 2529. y 2530. y 2531. y 2532. y 2533. y 2534. y 2535. y 2536. y 2537. y 2538. y 2539. y 2540. y 2541. y 2542. y 2543. y 2544. y 2545. y 2546. y 2547. y 2548. y 2549. y 2550. y 2551. y 2552. y 2553. y 2554. y 2555. y 2556. y 2557. y 2558. y 2559. y 2560. y 2561. y 2562. y 2563. y 2564. y 2565. y 2566. y 2567. y 2568. y 2569. y 2570. y 2571. y 2572. y 2573. y 2574. y 2575. y 2576. y 2577. y 2578. y 2579. y 2580. y 2581. y 2582. y 2583. y 2584. y 2585. y 2586. y 2587. y 2588. y 2589. y 2590. y 2591. y 2592. y 2593. y 2594. y 2595. y 2596. y 2597. y 2598. y 2599. y 2600. y 2601. y 2602. y 2603. y 2604. y 2605. y 2606. y 2607. y 2608. y 2609. y 2610. y 2611. y 2612. y 2613. y 2614. y 2615. y 2616. y 2617. y 2618. y 2619. y 2620. y 2621. y 2622. y 2623. y 2624. y 2625. y 2626. y 2627. y 2628. y 2629. y 2630. y 2631. y 2632. y 2633. y 2634. y 2635. y 2636. y 2637. y 2638. y 2639. y 2640. y 2641. y 2642. y 2643. y 2644. y 2645. y 2646. y 2647. y 2648. y 2649. y 2650. y 2651. y 2652. y 2653. y 2654. y 2655. y 2656. y 2657. y 2658. y 2659. y 2660. y 2661. y 2662. y 2663. y 2664. y 2665. y 2666. y 2667. y 2668. y 2669. y 2670. y 2671. y 2672. y 2673. y 2674. y 2675. y 2676. y 2677. y 2678. y 2679. y 2680. y 2681. y 2682. y 2683. y 2684. y 2685. y 2686. y 2687. y 2688. y 2689. y 2690. y 2691. y 2692. y 2693. y 2694. y 2695. y 2696. y 2697. y 2698. y 2699. y 2700. y 2701. y 2702. y 2703. y 2704. y 2705. y 2706. y 2707. y 2708. y 2709. y 2710. y 2711. y 2712. y 2713. y 2714. y 2715. y 2716. y 2717. y 2718. y 2719. y 2720. y 2721. y 2722. y 2723. y 2724. y 2725. y 2726. y 2727. y 2728. y 2729. y 2730. y 2731. y 2732. y 2733. y 2734. y 2735. y 2736. y 2737. y 2738. y 2739. y 2740. y 2741. y 2742. y 2743. y 2744. y 2745. y 2746. y 2747. y 2748. y 2749. y 2750. y 2751. y 2752. y 2753. y 2754. y 2755. y 2756. y 2757. y 2758. y 2759. y 2760. y 2761. y 2762. y 2763. y 2764. y 2765. y 2766. y 2767. y 2768. y 2769. y 2770. y 2771. y 2772. y 2773. y 2774. y 2775. y 2776. y 2777. y 2778. y 2779. y 2780. y 2781. y 2782. y 2783. y 2784. y 2785. y 2786. y 2787. y 2788. y 2789. y 2790. y 2791. y 2792. y 2793. y 2794. y 2795. y 2796. y 2797. y 2798. y 2799. y 2800. y 2801. y 2802. y 2803. y 2804. y 2805. y 2806. y 2807. y 2808. y 2809. y 2810. y 2811. y 2812. y 2813. y 2814. y 2815. y 2816. y 2817. y 2818. y 2819. y 2820. y 2821. y 2822. y 2823. y 2824. y 2825. y 2826. y 2827. y 2828. y 2829. y 2830. y 2831. y 2832. y 2833. y 2834. y 2835. y 2836. y 2837. y 2838. y 2839. y 2840. y 2841. y 2842. y 2843. y 2844. y 2845. y 2846. y 2847. y 2848. y 2849. y 2850. y 2851. y 2852. y 2853. y 2854. y 2855. y 2856. y 2857. y 2858. y 2859. y 2860. y 2861. y 2862. y 2863. y 2864. y 2865. y 2866. y 2867. y 2868. y 2869. y 2870. y 2871. y 2872. y 2873. y 2874. y 2875. y 2876. y 2877. y 2878. y 2879. y 2880. y 2881. y 2882. y 2883. y 2884. y 2885. y 2886. y 2887. y 2888. y 2889. y 2890. y 2891. y 2892. y 2893. y 2894. y 2895. y 2896. y 2897. y 2898. y 2899. y 2900. y 2901. y 2902. y 2903. y 2904. y 2905. y 2906. y 2907. y 2908. y 2909. y 2910. y 2911. y 2912. y 2913. y 2914. y 2915. y 2916. y 2917. y 2918. y 2919. y 2920. y 2921. y 2922. y 2923. y 2924. y 2925. y 2926. y 2927. y 2928. y 2929. y 2930. y 2931. y 2932. y 2933. y 2934. y 2935. y 2936. y 2937. y 2938. y 2939. y 2940. y 2941. y 2942. y 2943. y 2944. y 2945. y 2946. y 2947. y 2948. y 2949. y 2950. y 2951. y 2952. y 2953. y 2954. y 2955. y 2956. y 2957. y 2958. y 2959. y 2960. y 2961. y 2962. y 2963. y 2964. y 2965. y 2966. y 2967. y 2968. y 2969. y 2970. y 2971. y 2972. y 2973. y 2974. y 2975. y 2976. y 2977. y 2978. y 2979. y 2980. y 2981. y 2982. y 2983. y 2984. y 2985. y 2986. y 2987. y 2988. y 2989. y 2990. y 2991. y 2992. y 2993. y 2994. y 2995. y 2996. y 2997. y 2998. y 2999. y 3000. y 3001. y 3002. y 3003. y 3004. y 3005. y 3006. y 3007. y 3008. y 3009. y 3010. y 3011. y 3012. y 3013. y 3014. y 3015. y 3016. y 3017. y 3018. y 3019. y 3020. y 3021. y 3022. y 3023. y 3024. y 3025. y 3026. y 3027. y 3028. y 3029. y 3030. y 3031. y 3032. y 3033. y 3034. y 3035. y 3036. y 3037. y 3038. y 3039. y 3040. y 3041. y 3042. y 3043. y 3044. y 3045. y 3046. y 3047. y 3048. y 3049. y 3050. y 3051. y 3052. y 3053. y 3054. y 3055. y 3056. y 3057. y 3058. y 3059. y 3060. y 3061. y 3062. y 3063. y 3064. y 3065. y 3066. y 3067. y 3068. y 3069. y 3070. y 3071. y 3072. y 3073. y 3074. y 3075. y 3076. y 3077. y 3078. y 3079. y 3080. y 3081. y 3082. y 3083. y 3084. y 3085. y 3086. y 3087. y 3088. y 3089. y 3090. y 3091. y 3092. y 3093. y 3094. y 3095. y 3096. y 3097. y 3098. y 3099. y 3100. y 3101. y 3102. y 3103. y 3104. y 3105. y 3106. y 3107. y 3108. y 3109. y 3110. y 3111. y 3112. y 3113. y 3114. y 3115. y 3116. y 3117. y 3118. y 3119. y 3120. y 3121. y 3122. y 3123. y 3124. y 3125. y 3126. y 3127. y 3128. y 3129. y 3130. y 3131. y 3132. y 3133. y 3134. y 3135. y 3136. y 3137. y 3138. y 3139. y 3140. y 3141. y 3142. y 3143. y 3144. y 3145. y 3146. y 3147. y 3148. y 3149. y 3150. y 3151. y 3152. y 3153. y 3154. y 3155. y 3156. y 3157. y 3158. y 3159. y 3160. y 3161. y 3162. y 3163. y 3164. y 3165. y 3166. y 3167. y 3168. y 3169. y 3170. y 3171. y 3172. y 3173. y 3174. y 3175. y 3176. y 3177. y 3178. y 3179. y 3180. y 3181. y 3182. y 3183. y 3184. y 3185. y 3186. y 3187. y 3188. y 3189. y 3190. y 3191. y 3192. y 3193. y 3194. y 3195. y 3196. y 3197. y 3198. y 3199. y 3200. y 3201. y 3202. y 3203. y 3204. y 3205. y 3206. y 3207. y 3208. y 3209. y 3210. y 3211. y 3212. y 3213. y 3214. y 3215. y 3216. y 3217. y 3218. y 3219. y 3220. y 3221. y 3222. y 3223. y 3224. y 3225. y 3226. y 3227. y 3228. y 3229. y 3230. y 3231. y 3232. y 3233. y 3234. y 3235. y 3236. y 3237. y 3238. y 3239. y 3240. y 3241. y 3242. y 3243. y 3244. y 3245. y 3246. y 3247. y 3248. y 3249. y 3250. y 3251. y 3252. y 3253. y 3254. y 3255. y 3256. y 3257. y 3258. y 3259. y 3260. y 3261. y 3262. y 3263. y 3264. y 3265. y 3266. y 3267. y 3268. y 3269. y 3270. y 3271. y 3272. y 3273. y 3274. y 3275. y 3276. y 3277. y 3278. y 3279. y 3280. y 3281. y 3282. y 3283. y 3284. y 3285. y 3286. y 3287. y 3288. y 3289. y 3290. y 3291. y 3292. y 3293. y 3294. y 3295. y 3296. y 3297. y 3298. y 3299. y 3300. y 3301. y 3302. y 3303. y 3304. y 3305. y 3306. y 3307. y 3308. y 3309. y 3310. y 3311. y 3312. y 3313. y 3314. y 3315. y 3316. y 3317. y 3318. y 3319. y 3320. y 3321. y 3322. y 3323. y 3324. y 3325. y 3326. y 3327. y 3328. y 3329. y 3330. y 3331. y 3332. y 3333. y 3334. y 3335. y 3336. y 3337. y 3338. y 3339. y 3340. y 3341. y 3342. y 3343. y 3344. y 3345. y 3346. y 33

rales de el Perú, y Nueva-España, diziendo, que  
 ha tocado siempre privativamente al Ministro Ge-  
 neral su nombramiento: Pone lo primero, la Consti-  
 tucion tercera de los Estatutos del año de 583. en que  
 se erió el Oficio de Comissario General de Indias; por  
 ella lo que consta, es, no lo privativo; y si solo el que  
 huviesse de ser instituidos por el Ministro General,  
 sin passar à dezir, que no lo pudiesse hazer el Co-  
 missario General, no obstante la authoridad de Ge-  
 neral Ordinario, que yà se le avia conferido: Pone el  
 tiempo de su duracion, y la misma Constitucion en que  
 se determina, y su confirmacion, en quanto à este pun-  
 to, no en el primero, por la Santidad de Gregorio XIV.  
 el año de 591. y passa à referir vnas cláusulas del Li-  
 bro del Oficio del Comissario General, en que se dize,  
 que le pertenece, por lo que dize el Estatuto referido,  
 de que han de ser instituidos por el Ministro General,  
 y no han de poder venir sin su licencia: y de aqui passa  
 à la práctica, que hubo en esta materia desde el año de  
 531. hasta el de 611. concluyendo con vnas cláusulas  
 del referido Libro, que esta práctica consta tambien  
 por los del Consejo, pues en las Cartas de Aviamiento  
 se dize, que vãn nombrados por el General de la Or-  
 den; y de aqui desciende, à que esta misma práctica se  
 ha continuado hasta el presente; y en tanto grado, que  
 les han dado, quando vãn, comisión de Residencia, para  
 que tomen Residencia a los Antecessores. Y consiguien-  
 temente dize, que porque los Comissarios Generales  
 de Indias quisieron introducirse a la Visita, y Correc-  
 cion de estos Comissarios, y à limitarles, y suspender-  
 les la authoridad, contra ley, contra derecho, y en per-  
 juicio de la del Ministro General, que le supone Pri-  
 vativo. La Santidad de Urbano VIII. el año de 643.  
 declaró, y determinò, que la Institucion, Visita, y Co-  
 rreccion de los Comissarios, tocava privativamente  
 al Padre General; porque solo pertenecia à los que  
 imbiava el Ministro General, y que assi lo determinò  
 el Capitulo General de Toledo del año de 45. la qual  
 tambien pone el Comissario General en el fol. 10. B. y  
 en el 11. Y tambien añade al margen, y en el cuerpo, la  
 facultad, que se le concedió en esta misma ocasión pa-

ra que pudiesse embiar Comissarios por la authoridad del Reverendissimo, que es lo que calla este Informe, por no confessarle siquiera al Comissario General esta facultad. Estas son todas las leyes, que refiere, y de ellas saca los Discursos siguientes:

Lo primero, que por ellas le toca al Padre General su eleccion, visita, y correccion. Lo segundo, que nunca pudo tener este Oficio semejante facultad, sin que el Ministro General se la delegasse. Lo tercero, que no puede formar quexa de que yà no se la deleguen; así porque vian de su derecho, como por los inconvenientes, que se han experimentado de concederla. Lo quarto, que confessando el Comissario General, que en los principios de este Oficio algunos Generales se la delegavan; como parece de la del Padre Capite Fontium, del año de 572. agora alega por de su Oficio, lo que tuvo por especial comission, sin la qual no lo pudo hazer. Lo quinto, que no hallando yà fundamento el Comissario, recurre, à que la Religion no lo pudo hazer, aviendo yà concordado con V.M. huviessen los Padres Generales de nombrar vn Comissario General a su Real beneplacito, con Vezes de General. Lo sexto, que se conoce su empeño en querer ser General independiente, pues teniendo contra si à las leyes, niega la authoridad al supremo Legislador, y la presumpcion de derecho, que le asiste: que de lo mismo, que alega, se conoce, que ni en la Concordia, ni en las Vezes, iba esta potestad; pues el Capitulo, que le criò la suya, lo hizo con esta excepcion, y limitacion. Lo septimo, que no se escusa de presumpcion temeraria, que el Capitulo huviessse faltado a la Concordia; por que ni cabe en la veneracion de la Religion à esta Corona, ni los señores Reyes lo huviera permitido. Lo octavo, que supuesto, que desde el señor Rey Felipe Segundo, ni por sus Successores, no se ha reclamado; como ni tampoco por los Ministros deste Oficio, se conoce claramente, quã frivola, y agena de verdad es la presumpcion



cion del Comissario. Lo nonò, que tambien es  
 trivial, y ageno de verdad, dezir, que la Congre-  
 gacion de Victoria del año de 48. revocò los Es-  
 tatutos del Capitulo General del año de 45. pues  
 en todos los Estatutos desta Congregacion no  
 se halla palabra de revocacion alguna, ni men-  
 cion dellos. (80) Lo dezimo, que tampoco pudo  
 executar lo la Congregacion; porque lo que hi-  
 zo el Capitulo, fue solo vna declaracion, y ex-  
 pression de lo que estava determinado por Bu-  
 las Apostolicas; sin añadir, ni innovar en cosa al-  
 guna. (81) Lo vndezimo, que estubo tan lexo el  
 P. General Fr. Juan de Napoles de revocarlo, q̃  
 por la carta, que inserta del Padre Vicario Ge-  
 neral Fr. Daniel Dongo, vna de las cosas, que le  
 dexò encargadas, fue, que la nomina de los Co-  
 missarios, la hiziesen sus Subcessores sin consul-  
 tar al Comissario General de Indias: de que in-  
 fiere tambien el grande peso de conciencia, que  
 le obligò a la hora de la muerte à dexar esta ad-  
 vertencia. (82) Lo duodecimo, que es de grande  
 importancia no tenga el Comissario General de  
 Indias la mas minima accion, ò derecho, sobre  
 los Comissarios residentes en ellas, por los gra-  
 visimos daños, è inconvenientes, que de aquí se  
 figuen; asì al bien publico de aquellos Reinos,  
 como al de los mismos Religiosos. Lo decimo-  
 tercio, que desde el año de 641. por el espacio de  
 doze años continuos, intentò lo mismo el Co-  
 missario General de Indias Fr. Joseph Maldonado,  
 como se colige del Papel del Comissario,  
 solo por ser General de las Indias, y pretender  
 la misma abrogacion del soberano, y vniversal  
 Dominio de las Indias, como lo tiene el Padre  
 General sobre toda la Orden, sin dexar recurrir  
 al Ministro de los Regulares de Indias; y tambie  
 por lo que toca al Vice-Comissario de Sevilla,  
 para que los que fuesen de su afecto estuviessen  
 siempre levantados, y los otros arruinados, y  
 caidos; de que se originarian graves desconfue-  
 los, injusticias, y dissensiones. Y ultimamente;

(80) Cap. 1. de constitut. in 6. ibi: *Ipsis dum tamen sint rationabilia per constitutionem à se noniter edita, nisi expresse cabentur in ipsa, non intelligitur in aliquo derogare.*

(81) Cap. Vt animarum 2. de constitut. in 6. ibi: *Subditi eius furtum, extra ipsius Diocesim committentes minimi ligare noscuntur, cum extra territorium decenti non pariatur impune.*

(82) C. Nolo 12. 101. q. 1. ibi: *Propter nos conscientia nostra sufficit nobis, & infra conscientia necessaria est tibi fama proximo tuo.*

que por estas causas la Orden no hizo los Ofi-  
cios, que en lo primitivo eran perpetuos de esta  
naturaleza; y que por aver experimentado estas  
mismas causas, no ha querido hazer ley de per-  
petuidad à favor de este Oficio; ni la Magestad  
del señor Rey Felipe Segundo lo pidió à la Or-  
den, y esta solo lo ha tolerado por el respeto de  
ser su Institucion del Real beneplacito de V.M.  
y que ni tampoco quiso su Magestad, que en es-  
te nombramiento tuviessen el mas minimo de-  
recho los Comissarios Generales, sino el Padre  
General; para que con toda libertad, y rectitud,  
premiassen, y corrigiessen aquellos subditos, y  
estos tuviessen el debido recurso à su Ministro  
General: y que V.M. se debe persuadir, que este  
es el mas seguro Gobierno, y el que importa pa-  
ra la perfecta observancia, y conservacion de  
aquellas Provincias, paz, y quietud de aquellos  
Reinos; y que por esta razon, ayiendo conferido  
la Religion los puntos concernientes à este Go-  
vierno con el señor Rey Felipe Segundo, convi-  
nieron, y se ajustaron, en que se reservasse al Mi-  
nistro General el Nombramiento Privativo de  
estos Comissarios.

Esto es todo quanto concluye la authori-  
dad, y derecho de hazer estos Nombramientos,  
y de todo ello no se halla en que esté el funda-  
mento de la Privativa, que se supone: porque si  
atendemos à la Ley, bien se reconoce, que no ex-  
cluye al Comissario General, porque no tiene  
Decreto irritante, que lo impida, y porque la  
naturaleza de la causa lo incluye: (83) y aunque  
parezca, que lo haze, quando prosigue, en lo que  
aqui se omite, diziendo, que porque no se dilatan  
los Negocios, tenga facultad por la authoridad  
del Padre General, estando ausente, para cõ gra-  
ve causa embiar Visitador, que conozca de los  
excessos de los Comissarios Generales: de que  
parece se infiere, que no permitiendoselo en otra  
ocasion, y esto solo por la authoridad del Padre  
General, y no por la de su Oficio, en las demas le-

(83) Leg. i. §. Quod autem, ff. de aleatorib.  
Decio conf. 5. in fine, Bald. in leg. omnes po-  
puli, ff. de iustit. & iur. Surd. decif. 323. n. 1. &  
2. idem Fontan. decif. 556. n. 4. ibi: Quia con-  
cessio generales includit omnis causas, & casus  
etiam si maior in uno esset ratio, quam in alio, &  
quia in proprietatem fuit concessa, Fontan. decif.  
388. n. 14.

excluyô, y en las que le dexa, le haze substituto; sin embargo vemos, como esta ley no se practicò al principio, ni muchos años despues: hallamos tambien, que en las plenarias Vezes, que le concede la Ley, no le reserva en el mismo Acto este derecho, como despues lo haze. Luego es contra derecho, y contra lo yà pactado, que no puede irse; porque en lo que le concedieron incontinenti, no reservaron, ni reclamaron: con que fundado este Discurso en autoridad yà concedida, en practica assentada, y conocida, y en razones legales, que la hazen justificada, no se discurre como, ò por donde no quedò por del derecho, y accion de los Padres Generales. despreciado. Vease, Señor, el Papel del Comissario desde el fol. 37. B. §. *Pero fuera de esto, Señor, hasta el 46. porque en el Informe deste Autor no se veràn los fundamentos del Comissario satisfechos; ni de ellos tomado otra cosa, que lo que se ha procurado ver; como se le puede desquiciar de su buena opinion, y credito? No se viò para satisfacerse, sino para discurrir el modo de agraviarse. Ni la razon de duracion en que se declaró tambien el Derecho, haze fuerça; porque como trayga consigo el vicio, son vnos accidentes estos, que no mudaron la capacidad, ò incapacidad de la materia: más derecho podia darles la Bula; pero esta es para el tiempo, y no para el Nombramiento; y fuera de esto, debe presumirse subrepticia; porque no cabe, que si a su Santidad se le huviera dicho, que yà estava criado el Oficio con tan plenaria jurisdiccion, que no se avia reservado cosa alguna, reclamado se, ni contradicho, y que despues se le avia quitado esta Regalia à favor del Padre General, en lo que el Breve determina, y al tiempo, que es à lo que se dirige, le confirmara, y se conoce, de que en el num. 52: que es donde trae las palabras del Breve, solo se le supuso à su Santidad, que los ponía, y deputava el Padre General; pero no, que esto estava comprehendido en la jurisdiccion, que se avia dado*



(84) Cap. Cum dilect. 22. de rescript. Säch. de matrim. lib. 8. disp. 21. n. 3. cap. 1. super literis 20. de rescript. leg. cum tale, §. Falsam, ff. de condic. & demonstr. Couarr. lib. 1. var. cap. 20. n. 5. ibi: *Fortius igitur in utilis est confessio Principis, quem ratione moueri oportet si falsitatem, aut subreptionem constiterit commissam fuisse in precibus quibus comperta veritate minime Princeps ipse annuisset.*

(85) Leg. Pablia, §. fin. ff. de positi, Surd. decif. 105. Castill. lib. 5. controu. cap. 165. Martinis lib. 2. resol. cap. 125.

[86] Leg. Verum, §. fin. ff. de minorib. leg. sed similes, ff. de excusat. tutor. ibi fortior. Fontanel. decif. 100. n. 19.

(87) Cap. Consentiri 105. distinct. 83. ibi: *Consentiri videtur erranti, qui ad rescandam, qua corrigi debent non occurrat.*

(88) Posth. obseru. 16. Cancr. p. 3. var. resol. cap. 4. n. 95. Fontan. decif. 516. n. 5. Surd. decif. 96. n. 16. ibi: *Non est mirum quod statutum considerauerit potentiam, non actum, idem Fontan. decif. 552. n. 10.*

al Oficio de Comissario General de Indias; o a lo menos, que por esta causa se podia dudar si le tocava, o pertenecia; (84) esto era evitar el crupulos en materias tan graves, y delicadas; por que las jurisdicciones, que se comunican por causas tan relevantes, y soberanas, mas han de ser atendidas para el alivio, que para detenerlas el curso: La clausula, que se cita del Libro deste Oficio, nadie se la negará; pero que derecho le dà vna clausula puesta en sus Libros, al modo, y forma, que la necesita para los derechos, que inteta, o deduce? (85) Daráse acaso mas credito a vna clausula, q̃ a vna Ley? (86) Luego, pues, lo q̃ a esta le embaraça, porquẽ no a la clausula, que esta mas expuesta a la sospecha, y puede a su arbitrio ponerla vn Secretario, o otro qualquier Frayle, sicoge a mano el Libro? De esta misma clausula, nota, o advertencia, se saca el fundamento de la practica de estos Nombramientos: Y se repara, Señor, que no es muy segura la practica, que ha tenido todas las intercadencias, y empenos, que constan de las Cédulas, y Ley ya referidas: pues lo que resulta es, que quando la ha querido introducir los Padres Generales, se ha resistido por V. M. y no lo han conseguido quando han llegado a la practica, y no ay duda, que a ser tan asentada, y cierta, se hallaran estos despachos; como tambien a que no lo es las ordenes de V. M. que repetidas vezes lo ha resistido, y mandado positivamente lo contrario, (87) para q̃ los Padres Generales no tomen este afectado derecho contra las Regalias deste Oficio. La mayor prueba destos Discursos, consiste en denuncia: Por comission especial bien puede ser, que se las ayan dado; que para introducirse, ni au que las lleven es necesario; además de ser preciso constasse de su execucion, y efecto, para que pudiera dar derecho, o accion; (88) pero lo cierto es, las llevan del Comissario General, como a quien privativamente tocan. Por esta Comissio

se toma la Visita,ò Residencia; esta viene al Comissario, y el la determina, y fenece: (29) Luego si por despachar el Padre General las Comissiones, y mandar, que se asienten; y se remitan, à los que van por Comissarios Generales, les pertenece el Nombramiento Privativo; con quantas mas razon el Comissario General, que fuera de hazer lo mismo, que el Padre General, por su Comission se toman las Residencias, y à el vienen con todas las demàs causas, como avian de venir al Padre General, si fuera à quien le tocan.

La mayor calificacion de la offtadia de este Autor, consiste, en que porque se quisieron introducir los Comissarios Generales en estos Nombramientos, la Santidad de Urbano VIII. el año de 1643. y la Religion el de 645. en el Capitulo de Toledo determinaron, que no le tocava: todo quanto a y contra el Oficio de Comissario General de Indias, ha vertido: quien le niega la noticia de este Breve, y Constituciones? El Comissario General no la dize en los folios, que van citados al principio, y cuerpo de este Papel; por que no responde à lo que passò en esto? A los despachos, que particular, y circularmente fueron à las Indias; asì para recoger este Breve, y otro, que no era vno solo, como para hazer lo mismo con las Patentes, que expidiò el Padre General? Como yà que niega la resolucion de la Congregacion de Segovia del año de 48. de que se tratarà luego, no se dà por entendido de la Cedula del año de 46. despachada al Padre Fr. Juan de Napoles? Es porque solo el Comissario General las deduxo relativamente? No lo parece; porque si fuera asì, no subcediera esto con los dos, que estàn al fol 38. y 40. que mantienen los Nombramientos de Comissarios hechos por el Comissario General de Indias, contra el que despues del año de 611. hizo el Padre General, mandandole recoger. Que vna de las Cédulas es del año de 1586. y otra de 1618. sobrecartada en

[89) Cap. Conquerente 16. de offic. ordinar. Rota decif. 385. n. 8 & 9. p. 1. diuerfor. decif. 457. n. 14. p. 5. tom. 2. recentior. V. ceolo de transact. decif. 91.

22. de Março de 619. de donde se puede inferir con mas que conocida claridad, y evidencia, que ni antes del año de 11. en que supone la practica del Padre General este Autor, ni despues lo cōfintió V.M. pues siempre ocurriò à mantener la Regalia, que considerò tenia este Oficio de hazer privativamente estos Nombramientos, con la diferencia de que en el primer tiempo los Padres Generales, no solo no se introduxeron, sino que dexaron al Comissario General vsar libremente de esta potestad; y en el segundo, aviendovno introduciendose, se lo embaraçò V.M. como tampoco legalmente, y como debe, no se dà por entendido de lo que dize el Comissario General, en quanto à esto, por todo el fol. 38. 39. y 40. Que solo con leerlo se reconoce la malicia; con que se escòde la cara, à no empeñarse en vna materia, que su misma relacion le fuera el proprio convencimiento: Como à lo que en quanto à este Brevè, y Constituciones del año de 45. refiere desde el fol. 40. B. §. Fuera; tan lexos. està de no querer entenderlo, que la fuerça, que le haze, le sirve de causa inmediata al disimulo: Pero ya Señor, que à la razon, y fundamentos deducidos por el Comissario General, se retira el Autor de este Informe, no serà justo lo haga à las Cedulas de V.M. despachadas desde el año de 643. que todo lo comprehenden; y son como se siguen:

### Cedula Real.

EL REY. Por quanto he sido informado, que desde el año de seiscientos y quarenta à esta parte, han passado à las Provincias de mis Indias Occidentales algunas Patentes, y Letras, que ha dado el Padre General de la Orden de San Francisco, sin noticia, ni sabiduria de mi Consejo Real de ellas, y que de su execucion han comenzado à resultar inquietudes, y seguidose otros inconvenientes, que perturban el Gobierno ordinario del Comissario General de las Indias, que reside en mi Corte, à quien tengo para este efecto, con la authoridad, y Vezes de General. Y porque no conviene dar lugar à nuevas introducciones, y por lo mucho, que conviene conservar la paz, y buena conformidad



en todas partes, me ha parecido ordenar, y mandar, como por la presente ordeno, y mando à mis Virreyes, Gobernadores, y Capitanes Generales, Presidentes, y Oydores de mis Audiencias Reales de las Provincias de las dichas mis Indias, que cada vno en su distrito, se informe, y sepa, que Letras, ò Patentes del dicho Padre General han passado à las dichas Provincias, sin averse visto, y passado por el dicho mi Consejo; y que recojan, y hagan recoger todas las que no lo estuviere, y me las remitan por mano de mi infrascripto Secretario; quedando advertidos, de que lo mismo han de hazer en lo de adelante, sin dar lugar se use de despacho alguno, que no esté passado por el dicho mi Consejo, y de dar entero cumplimiento à las Cédulas, que en esta razon están dadas, que assi es mi voluntad. Fecha en Zaragoza à 22. de Septiembre de 1643. años.

YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor, Don Gabriel de Ocaña y Alarcon.

EL REY. Mis Virreyes, Gobernadores, y Capitanes Generales de las Provincias de mis Indias Occidentales, y mis Presidentes, y Oydores de mis Audiencias, Gobernadores, Corregidores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y Muy Reverendos, y Reverendos en Christo Padres, Arçobispos, y Obispos de las dichas Provincias: He sido informado, que en los Galeones de la Armada, que este año và por mi Plata, y de particulares, à la Provincia de Tierra firme, se remiten à esta tierra algunos Breves Apostolicos, y otros despachos a ellos anexos, y concernientes, y cantidad de duplicados, sin estar vistos, ni passados por mi Consejo Real de las Indias; y particularmente dos, que el vno comienza: Exponi Nobis, su data en Roma a diez y siete de junio de mil seiscientos y quarenta y tres, que habla cerca de las incorporaciones de los Religiosos de essas Provincias; Y el otro: Exponi Nobis, su data en Roma a los diez y siete de Julio del dicho año, contra el Oficio del Comissario General de las Indias, que assiste en mi Corte. De cuya execucion, y cumplimiento (de más de que será contra Ordenes, y Cédulas mias) se seguirán graves perjuizios, inquietudes, y daños en esta tierra, con que del todo se acabará de destruir

la

Otra:

la Provincia de Lyma, que ha mas de ocho años, que  
padece, y clama contra los Comissarios Generales, que  
se embian a ella, y a las demás de las Indias, respec-  
to de que van por solos sus fines particulares. Y vis-  
to por los del dicho mi Consejo Real de las Indias, y  
considerado lo mucho, que conviene escusar cosa, que  
perturbe la paz, y quietud, y buena conformidad de los  
que habitan essas Provincias, assi Ecclesiasticas, como  
Seculares, me ha parecido encargaros de nuevo, como le  
hago, que cada vno, por lo que os tocare, pongais todo  
vuestro cuidado, y diligencia, en recoger, no solo los  
dichos Breves, sus duplicados, y demás despachos to-  
cantes a ellos, y en remitirmelos, sino todos los demás,  
que sin el dicho requisito de estar passados por el dicho  
mi Consejo, se hallaren en essas Provincias; y que pro-  
veais lo que convenga, para que los Comissarios Gene-  
rales, que van a ellas, y los Provinciales de las Reli-  
giones, no pongan en execucion, debaxo de ningun pre-  
texto, cosa alguna de lo que por los dichos dos Breves, y  
recaudos se ordenare, y dispusiere; ni otra, que sea con-  
tra el Oficio del dicho Comissario General de las Indias,  
que reside en mi Corte; que assi es mi voluntad, y con-  
viene a mi servicio. Fecha en Zaragoza a 31 de Agos-  
to de 1644. años. YO EL REY. Por mandado  
del Rey nuestro Señor, Don Gabriel de Ocaña  
y Alarcon.

**Otra.**

EL REY. Reverendo, y de vcto Padre Gene-  
ral de la Orden de San Francisco: por diferentes Pa-  
peles, que han llegado a mi Consejo Real de las Indias,  
se ha entendido, que despues del Capitulo General, que  
se celebrò en Toledo, en que fuisteis eligido, se tratò en  
el Difinitorio General, que se tuvo, sobre cosas, y ca-  
sos de la Religion, de reformar algunas clausulas de  
las Constituciones della: y en particular, de que se de-  
bia observar el Breve, que su Santidad concedió a ins-  
tancia de vuestro antecessor Fray Iuan Merinero, en  
17. de Julio de 1643. declarando, que la nominacion de  
Comissario General de las Indias toca absolutamente  
al Ministro General, y por consiguiente las Visitas,  
correccion, y castigo de los Comissarios Generales del  
Perù, y Nueva-España, y no al Comissario General de

de las Indias. Y para su inviolable execucion, y cumplimiento se dispuso assi, por la segunda Constitucion. Y en la tercera y quarta se funda, que por esta razon deben permanecer en sus Oficios los Comissarios Generales de las dichas Provincias, hasta que el Ministro General embie otros; permitiendo solo al Comissario General de las Indias, que si precediere causa grave, estando el General fuera de España, pueda imbiar Visitadores contra estos Prelados, sin atender a la Facultad, que desde la creacion deste Oficio està concedida, para hazer el nombramiento del, y a que es perpetua y ordinaria su jurisdiccion, sin necesidad de nuevos despachos de los Generales. Y porque se reconoce, que de esto, y de aver mandado en vuestros apuntamientos, que si pareciere conveniente, que los Religiosos de aquellas Provincias queden en las Doctrinas; dando vuestras Vezes, para en este caso, al Comissario General de la Familia de España, y al de las Indias (para que en ausencia vuestra, y en compañía de tres Padres graves, deliberen los medios, que parecieren necesarios, para que tenga efecto la reformation de los excessos de los Doctrineros) se han de seguir grandes inconvenientes al buen gobierno de vuestra Religion en las Indias, y a mi servicio: como tambien de ordenar por la quarta Constitucion, se guarde el Breve, expedido en Roma en 17. de Junio de 643. sobre la incorporacion de los Religiosos, que passan a aquellas Provincias, y los demás puntos añadidos de nuevo en las dichas Constituciones; me ha parecido rogaros, y encargáros, como lo hago, dispongais lo conveniente, para que se recojan, y reformen las Constituciones referidas, y las demás que tuviessem novedad, de lo que hasta aquí ha avido en el exercicio del Oficio de Comissario General de las Indias: pues quando esto no fuera tan ajustado a la razon, y a lo que conviene mantener en su autoridad, y jurisdiccion a este Prelado; se debe reparar en la ocasion, que se darà a excessos, y desordenes, que traen consigo las novedades; A que fio de vuestro zelo, y atencio, no dareis lugar. Y q̃ por vuestra mano, no solo se ha de repeler lo añadido de nuevo a las Constituciones, y Apuntamientos hechos sobre el Go-



vierno de vuestra Religión, en diminucion del exercicio de Comissario General de las Indias, que reside en mi Corte, en que por tantas razones debe ser mantenido, sino que se le ha de añadir lo demás que se tuviere por conveniente, para la mejor administracion de la justicia, y observancia de las Constituciones, con tales fuerças, que esto quede assentado, y cerrada la puerta intentar novedades, por los que os sucedieren en esse cargo; de que me daré por servido, y haré siempre de vuestra atencion la estimacion, que es justo, y la tendré en todo lo que os pudiere tocar. Y por que holgaré saber lo que en esto obraredes, me lo avisaréis. De Zaragoza a 10. de Julio de 1646. años. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor, Don Gabriel de Ocaña y Alarcon.

Puede ser mas claro el convencimiento, assi del punto del nombramiento privativo de Comissarios Generales, como de todo lo demás tocante à la authoridad plena, y privativa de General en Indias; y lo que le corresponde de incorporaciones, gobierno ordinario, y otros puntos, en que quiso introducirse el Padre General, y oy se controvierten. Puede ser mas clara la de 1586. que interpretada por algunos Religiosos de Indias, con motivo de la Constitucion tercera del año de 1583. (que es el fundamento deste Author) no quiso V. M. venir en ello, sino considerarlo por privativo de la Regalia del Comissario General de Indias, y de General Ordinario en ellas. Puede ser mas claro testimonio desta verdad, que la Cedula del año de 18. sobrecartada en el de 19. que se acuerda de la authoridad del Comissario, y la aprecia, y se aparta de la del General, mandando se recojan sus Patentes. Pues para que, quando todo està en el Papel del Comissario; es pasarlo por encima, y con supuestos inciertos, y ajenos de la verdad del hecho, confundir à este, para que aquella no tenga el debido lugar. Como dezir que no tiene esta authoridad, quando privativamente le nació, con la que se le dió a su

a su Oficio, y V.M. en su abono tan repetidas  
 Vezes ha estimado, protegido, y amparado:  
 Como dize, que nunca pudo tener el Comissario  
 semejante Facultad, sino es por delegacion  
 del Padre General en las Patentes, que le dà,  
 quando quiera, que no quiera, ô es subdito de la  
 Ley, ô sobre ella, si lo primero, obedeciendo à  
 la Ley, y no resistiendola, tiene esta facultad,  
 por la misma Ley, supuesta la institucion, que  
 el Padre General haze, en que sin reserva, con-  
 forme a la Ley, todas sus Vezes, y autoridad  
 de General, entrega. Si la resiste, no tiene au-  
 toridad para cõtra ella, (90) dexar de cometerle  
 estas Vezes: y importa poco, en caso de duda,  
 el que no lo hiziesse, aunque lo limite, como di-  
 ga que comete las Vezes de General, porque  
 cometidas, la Ley le dà en ellas la facultad, y  
 potestad destos Nombramientos, y todo lo  
 demás perteneciente à la autoridad de Gene-  
 ral Ordinario: y es la razon, porque como  
 quiera que le faltè potestad para resistir à la  
 Ley, poniendo limitaciones à las Vezes, que  
 comunica de General, en quanto à esta con-  
 dicion taxativa, no vale el Acto, porque no  
 ay autoridad, que le proteja; pero como la tie-  
 ne para traspasar las Vezes, siempre en quanto  
 à esto podia subsistir, porque el acto del hombre  
 siempre se debe entender conforme la naturale-  
 za de la cosa à que se aplica; (91) y esta es bien  
 clara en la con que sin reserva de la autoridad  
 de General se criò este Oficio; y siempre se juz-  
 ga, que puede, y es primero, el que debiò hazer-  
 se; (92) y no tiene lugar el vltimo, como sin  
 raiz, ni fundamento; siempre se juzga mas por  
 la causa necessaria celebrado, que por la volun-  
 taria; (93) y aqui no ay nada en que sea preciso  
 rogar al Padre General; y como su naturaleza  
 ha de obrar algo; (94) y en duda siempre se de-  
 be de interpretar valido; (95) servirà para que  
 su disposicion se interprete à la causa más ne-  
 cessaria; y vtil; (96) y esta no ay duda, que es el  
 cum-

(90) Lèg. Ancillæ, C. de furtis leg. quod la-  
 beo, ff. de Carboniano edict. Fontan. deci-  
 452. n. 5. ibi: Unde aparet in hoc esse casum legi.  
 Et idè nullus debet de eo dubitare, leg. prospe-  
 xit, ff. qui & a quibus.

(91) Leg. Insulam, ff. de præscript. leg. dam-  
 ni infecti, de damno infect. leg. si vno, ff. lo-  
 cat.

(92) Mascari. l. de probat. conclus. 244. n. 4.  
 Surd. decis. 288. n. 33.

(93) Leg. Arist. §. 1 ff. de iur. deliber. leg. pa-  
 ter. filium, in fin. ad leg. Falcidiam, cum alijs.

(94) Leg. Quoties, ff. de rebus dubijs.

(95) Dict leg. Quoties proximè citat. & de  
 verb. obl. leg. Quæ ijs.

(96) Leg. Cum ex plurib. ff. de solut.

(97) Tufsch.com. 1. lit. A. conclus. 182;

(98) Leg. Cum, §. Si Prætor de transact.  
leg. Traditionib. C. de pact. regul. quæ con-  
tra, de reg. iur. in 6. cap. Cum dilecta de res-  
cript. cap. Quia propter de elect. cap. 1. de  
reb. Eccles. non alien. in 6. Vela disertat. 2 r.  
num. 5. ibi: *Forma à lege præscripta, non servata  
actum, corrumpere etiam si alias legis ratio cessaret,  
aut idem effectus sequeretur.*

cumplimiento de la obligacion en que le im-  
pone la ley: y à que esta tenga efecto, no ay abdi-  
tamento, que mude la naturaleza de aquello à que  
se aplica; (97) y como la de traspassar estas Ve-  
zes es absoluta, y pura, no puede variarla; si la  
condicion, y limitacion se le aadiere: Y si por-  
que omitida la forma de la ley, ò contra ella  
institucion no tuviere fuerça, (98) no se le admi-  
tirà nunca al Padre General esta taxacion; co-  
mo no se le ha admitido; porque siempre se le  
ha estrechado à que dè entero cumplimiento à  
la ley: si es sobre ella, bastarà para desatar las  
dudas, y inconvenientes de este juizio, el grande,  
que asistido à formar de este Informe los cõcep-  
tos; pero lo mas es, no solo llamar à esta comu-  
nicacion Delegacion, sino que cõ el mismo sen-  
tido dize, que en el caso de comunicarle al Co-  
missario el Padre General esta facultad, no obra  
en virtud propria de su Oficio, sino en nombre  
del Delegante: error tan crasso de la censura, y  
juizio legal; pues no media el Padre General  
como quien dà voluntario, sino como quien en-  
trega coacto, y por necesidad: no es la persona  
à quien se consulta, sino al Oficio en esta; no re-  
parando este Autor en que se contradize à lo q  
assentò, de que yà era Ordinario este Oficio; y  
en que se le conoce el fin, de que aun no pudien-  
do dexar de confesarle esta naturaleza, no co-  
mo Ordinario, sino como Delegado, quieren  
manejarlo, para tenerle mas à su disposicion, y  
arbitrio; igual repulsa tiene la injusta quexa,  
que atribuye al Commissario, de que no le dele-  
guen, como dize, esta facultad los Padres Gene-  
rales quando vñan de su derecho; pues si el Ofi-  
cio no le tuviera por si, injustamente se quexarà;  
pero como le tiene, quien vñan de su derecho, es  
el Commissario: y el Padre General, que se abro-  
ga, lo que no le toca, es cierto, que lo pretende  
por su Oficio; porque en este consiste el que go-  
za el Commissario de Indias, para no permitirle  
este menoscabo: Y tambien es cierto, que como  
tal



tal Comissario le toca, y pertenece; y que instituido por el Padre General en tal Comissario, conforme à las dos Constituciones, importa poco le añadan la tercera, porque yà el Oficio tiene lo que necesita; y en èl esta potestad; y el Padre General no puede contradizirla porque tenga vna ley; pues esta, como funda el Comissario en su Papel, fue contra lo estipulado, à que no se le satisface enteramente, ni puede obrar efecto, y mas vltra intentionem agentium. (99)

Lo primero, porque no es cierto no deduzga mas fundamentos, que este; pues antes bien tiene tantos, y tan fuertes, que como conociò el Autor deste Papel, que no podia salir de ellos, no solo no los responde, y pueden verse en el fol. 37. B. §. Pero, con los siguientes, sino que toma otras vias, y lineas muy contrarias à lo que es este Oficio por su naturaleza, que funda el Comissario; y de todo ello parece, que se olvida el Autor deste Papel, cuidando solo de destruirle, y poner inconvenientes, que no dize, ni a y, à una authoridad, que no lo tuvo por del mas mínimo tropieço, ni reparo. Lo segundo, dezir, q el Comissario tiene empeño en ser General independiente, teniendo contra si las leyes, oponiendose al supremo Legislador; y la presumpcion, que le asiste, es proposicion muy ignorante. No es empeño particular del Comissario de fender su Oficio, ni èl quiere ser General independiente, quando reconoce à su Ministro General Cabeça, por su Prelado, y de mayor authoridad; lo que quiere, es, que ni le abroge lo que le diò la ley, porque no puede el Padre General quitarsela, ni le perjudique su Gobierno. Ni haze al intento la authoridad, que trae de nuestro Padre San Augustin, al num. 37. porque el Santo habla de leyes temporales, que entre si no se oponen; pero no de las que precisamente se puede dudar de su practica; porque el Comissario tiene la primera ley à su favor, el Padre General la tercera: y siendo la del Comissario tan

(99) Bald. conf. 17. n. 3. Fontan. decif. 505. n. 5. & 6.

absoluta, y sin reserva, y hecha à favor de causas tan justificadas, y onerosas, y à contemplacion de V. M. cuyo Patronato, y Regalia, se interesava, no puede el Comissario por su omision dexar de instar por la reintegracion de la ley de su Oficio, que como primera en tiempo, lo debe ser, conforme San Augustin, en la observancia; en cuyo sentido puede dezir el Comissario lo mismo, que aconsejó el Santo, que yà firmada la suya, aunque aya otra posterior, que no la revocò, ni cabia lo hiziesse, se guarde la que hizo su derecho irrevocable. Lo tercero, porque responder el Comissario al cap. 3. y fundar, que no pudo (100) subsistir en perjuizio del primero, no es dezir, que ni en la Concordia, ni en las Vezes, entrava esta potestad; antes bien lo contrario, pues lo funda por la Concordia, y sus efectos, y lo exorta por lo absoluto, y plenario de las Vezes, à que tanto se dà por desentendido este Autor: de quien se puede dezir con grã propiedad, que de lo que alega se conocen los subterfugios con que procede, pues sin satisfacer los reparos del Comissario, se vale de vna ley, que resisten los fundamentos de otra. Ni es presumpcion contra el Comissario lo que se le imputa, de que la Orden faltò à la Concordia; pues en esto hablò con la reverencia, que debe; como parece del fol. 39. y aunque à la buelta dixo, que erigido yà este Oficio, no teniendo V. M. noticia, (101) ni pudiendo persuadirse à que se executaria lo contrario, à lo hecho; en fuerza de Concordia, y pacto, se intentò, y procurò disminuir la authòridad de este Oficio; no es esto lo mismo, que dezir, dixo el Comissario, que la Orden avia faltado à la Concordia, respecto de que ni en el modo es vna misma cosa, ni en la substancia: Las proposiciones de los hombres se han de aplicar al sentido mas benigno, y mas suave, no al rigido, ni malicioso.

Lo que dixo el Comissario, no fue culpar à la Orden, sino manifestar, que en el efecto avia que.

(100) Leg. 1. C. si à nō competent. Iud. Decio conf. 8. Bald. in cap. 1. de pact. iuram. firmat. Fontan. decis. 396. ibi: *Quod cum lex remouet potentiam circa aliquem actum faciendum, tunc actus ipsa est ipso iure nullo.*

(101) Ex cap. 1. §. Cōsensus 29. q. 1. Fontan. decis. 565. n. 11. ibi: *Et deficiente consensu actus non valet cum vulgatis, cap. Cum iam dudum 18. de præbend. ibi: Cum multa per patientiam tollerantur, quæ si deducta fuerint in iudicium exigente iustitia non debeant tollerari.* Fontan. decis. 255. n. 5.

quedado perjudicado el Oficio; y esto explican las clausulas: *Se intentò, y procurò*, porque todas las acciones vãn al fin de la operacion, siendo esta perjudicial, no la mano, y el instrumento de ella, sino la misma obra, y el hecho es el causante. (102) sin malicia se puede executar vna cosa, pareciendo conforme, y arreglada, y ella por si tener inconveniente: en quie se verifica el principal (digamoslo asì) en la voluntad, que no quiso producirle, ò en la misma obra, que le produce consigo mesma: Serâ temerario el que la hiziere, si fuere sujeto de quien no se deba presumir, y constarle la inocencia: No por cierto: Luego ni la Religion tampoco, por aver hecho esta ley; porque no se habla de la voluntad, ò animo, que tuvo, sino de que lo que hizo fue perjudicial à lo que avia hecho; porque el Comissario General, que era el año de 643. se opuso à las leyes del Capitulo de 645. y à lo que se avia obtenido en el Breve de aquel año; dirêmos, que juzgò mal de la Religion, ni de su Santidad: No por cierto: Pues de que se quexò del perjuizio, que se ocasionava: porque vna Bula se retenga en el Consejo; ò porque es en perjuizio de tercero, que su Santidad no tuvo presente, porque no se le refiriò, ò porque en el hecho no convenga vna cosa, que aunque ella por si sea justa, causare à lo que se aplicare, novedad substancial, que la atraffe; ò al estado de las cosas à q se dirigiere, tuviere dificultad su practica; dirêmos por esso, que el que la resiste trata de injusto al que la hizo: Menos: Pues si el Comissario General solo habla del efecto de la ley, y no toma en boca la Religion; para que es dezirle fue temerario en juzgar mal de ella: En quanto le atribuye, que dize, que el Capitulo huviesse saltado à la Concordia, no para aqui la temeridad de este Autor, pues dize, que es frivola, y agena de verdad, la presumpcion del Comissario, quando ni el señor Rey Felipe Segundo, ni sus Subcessores, en mas de 100. años reclamaron, ni

(102) Lèg. Item eorum, §. Si Decurion. f. quod cuiusque vniuersit. cap. Cum aliquib de rescript. in 6. Surd. decis. 292. n. 9 Fontar. decis. 459. n. 16 ibi: *Et alius semper tribunati ordinanti non exequenti.*

Idv. 72. Ioh. Robine dicitur in la. 1. 1. (103) Idv. 72. Ioh. Robine dicitur in la. 1. 1. (104) Idv. 72. Ioh. Robine dicitur in la. 1. 1. (105) Idv. 72. Ioh. Robine dicitur in la. 1. 1. (106) Idv. 72. Ioh. Robine dicitur in la. 1. 1. (107) Idv. 72. Ioh. Robine dicitur in la. 1. 1. (108) Idv. 72. Ioh. Robine dicitur in la. 1. 1. (109) Idv. 72. Ioh. Robine dicitur in la. 1. 1. (110) Idv. 72. Ioh. Robine dicitur in la. 1. 1.



menos los Comissarios, para echar palabras al  
ayre, y formar vn Papel, mas propriamente Li-  
bello, lleno de ideas proprias, que atento, y inte-  
ligente à las leyes, que trae este Autor, ni es ne-  
cessario mucha jurisprudencia, ni aun adarme de  
(Theologia : Pero para que no claudique en lo  
modal, y substancial, no solo es necessaria la re-  
ligiõ, y modestia (y mas hablando se con V. M.)  
fino la literatura. No se ha visto en todo el In-  
forme, que se vâ glossando, sentimiento de su  
Autor, que no sea lastimando, maquinando, y  
despreciando, al mismo de cuyo nombre se va-  
le, à V.M. con quien habla, y al Comissario Ge-  
neral; cuyos procedimientos calumnia.

Pareciale, que no avia quedado bien satisfe-  
cho con averle tratado de inobediente, de Luci-  
fer, de Author de Imposturas, Tirano, arrojado, y te-  
merario, y aora le dà el Titulo de Ligero, y de  
Mendaz; pero como el que escribe, mas guiado  
de la pafsion, que de la razon, suele à vezes tro-  
pezar en lo que dize, y pro pone, y la corta lite-  
ratura ocasiona muy continuamente estos, y  
otros mayores yerros, (103) assi le sucede à es-  
te no conocido Autor, que la pafsion la declara  
en el modo, y lo que se implica; y la corta lite-  
ratura, en las consequencias, que deduce: desuerte,  
que no es reclamar el año de 1586. el que in-  
terpretadas con ocasion del Capitulo 3. del año  
de 583. (que solo pudo dar motivo à la duda) las  
Patentes de Comissario General del Perú, que el  
de este Oficio expidiò, le mantuviesse el señor  
Rey Felipe Segundo en esta authoridad, cono-  
ciendo, que le tocava al Comissario General de  
Indias? No es averlo hecho contra el Nombramien-  
to de estos Comissarios del Padre General  
el año de 1618. y 619. y interpelar al Comissa-  
rio General de Indias, para que le hiziesse, reco-  
nociendo la Ordinaria, y suprema jurisdiccion,  
y potestad, que para ello tenia? Pues que es re-  
clamar, sino no venir, ni estar à lo obrado por el  
Padre General, en perjuizio de la authoridad del

103) Hurra. in duplic. antidot. fol. 15. vbi  
refiere la exclamacion de Berengario, pro  
Abailardo, ibi: O temporalis mores! Sic indicat  
de sole cacus, sic pingit in ebore mancus, sic ur-  
tem apretiatur asinus, sic animales Episcopi in-  
dicant, sic casus ventilant, sic discutunt rationis.

del Comissario: No es reclamar el año de 1643. y 1646. sobre este mismo punto de Comissarios, recoger el Breve, y las Patentes del Padre General, y los Estatutos del año de 645. moviendo al Padre General se repeliessen, como se hizo: Y ultimamente, antecedentemente al de 618. en el de 609. no es reclamar, que el Padre General no exerça jurisdiccion en materias pertenecientes à las Provincias de Indias, y su Gobierno: Quando se reprehendiò al Virrey del Perú, porque avia remitido al Padre General la declaracion de vnas Patentes, sobre los terminos de las Provincias de Quito, y Nuevo Reino, diziendole, que aunque por entonces avia sido bien ordenado el recurso al Padre General, porque avia dado las Patentes en vacante de Comissario General, pero que tuviessse entendido, que de ordinario se avia de acudir al Comissario, à quien se tenia (como se tiene) para este efecto, con la autoridad, y vezes de General: Como se vê en Don Juan de Solorzano, referido à la letra por el Comissario à fol. 41. B. §. Esta es: Pues como dize, que ni el señor Rey Felipe Segundo, ni sus Subcessores reclamaron, quando todos concurrieron: El señor Rey Felipe Segundo el año de 1583. instancias, que repitiò para assegurar mas la authoridad de este Oficio el año de 1599. y 1600. como se vê al fol. 9. §. El año. El señor Rey Felipe Tercero el de 609. El señor Rey Felipe Quarto, glorioso Padre de V. M. el de 1618. 1619. 1643. y 1646. pues quiẽ es presumptuoso, frivolo, y menos seguro en la verdad, el Comissario, que con ella camina; ò el Autor deste Papel, que aviendo tenido en sus manos el del Comissario, toma contra el lo que quiere, adulterandole las clausulas, y conceptos, postergandose las, y anteponiendose las, para que no se descifren sus sentimientos? (104)

Pero que mas prueba, que el ver la ossadia con que se resuelve à imputarle estos proprios dictérios, negando se revocassen en la Congre-

[104] Leg. 68 ff. de divers. regul. iur. ibi: *Est natura cabilationis, quam Græci acervalem sylogismum appellant, ut ab evidenter veris per brevissimas mutationes disputatio ad ea, quæ evidenter falsa sunt perducatur.*

gacion General de Victoria del año de 1648.  
los Estatutos hechos en el Capitulo General de  
Toledo del año de 1645. à favor del Ministro  
General: à que solo puede responder el Comis-  
sario, haziendò presentacion, como la haze, à  
V.M. de los quadernos en que està recopiladas  
dichas leyes; de las quales es la primera la que  
tiene esta dicha revocacion debaxo del Título:  
*Pro Provincijs Indiarum*; y no passa el Commissario  
General à hazer ponderaciones en este punto,  
contentandose con manifestar lo contrario de lo  
que afirma: quien tiene valor para negar tã cla-  
ra, notoria, y conocida Constitucion? Solo repa-  
ra en redarguirle lo que dize, de que la Congre-  
gacion no pudiera revocarlos, porque el Capitu-  
lo solo hizo vna declaracion de lo mismo, que  
estava determinado por Bula; porque se yerra lo  
primero, respecto de que el Capitulo no puede  
declarar los Breves Pontificios, que solo la ig-  
norancia de quien no conoce la fuerça, y supre-  
ma superioridad, que incluyen, puede vacilar en  
este error. (105) Lo segundo, porque tambien se  
engaña en lo que obró el Difinitorio; pero no el  
Capitulo: pues como se vè de su Constitucion,  
traida por el Autor deste Papel al fol. 16. num.  
56. y en el del Commissario, fol. 11. aunque es ver-  
dad, que este fue el fin, y para ello se hizo; en la  
substancia, es otra cosa; porque la Constitucion  
no refiere el Breve, ni haze mencion del; y así  
no la formò, para que en fuerça de èl se practi-  
casse esta jurisdiccion, sino por virtud de la mis-  
ma Constitucion, que se hazia; y así entra la  
Constitucion, diziendo: *Sancimus, & declaramus*:  
El determinar, establecer, y estatuir, no es decla-  
rar; el declarar despues del determinar, es darle  
inteligencia à lo que se determina, estatuye, y  
establece: (106) Luego siendo primero la deter-  
minacion, que la declaracion, lo que hizo la ley  
fue determinar; no declarar, lo que ni aun esto  
pudo: Mas si la ley huviera dicho, que se guar-  
dasse este Breve, movia, ordenava, y mandava de  
su

(105) Ex leg. i. C. de legib. cap. Cum ex in-  
iunct. de hæretic. Surd. conf. 301. Gutierrez  
practic. lib. 4. q. 28. Antun. de donat. lib. 2.  
cap. 10. à num. 26.

(106) Ex leg. hæred. palam, §. Sed si notam;  
ff. de testam. leg. à se toto, ff. de hæredib. insti-  
tut. leg. adeo, §. Cum quis, ff. de adquir.  
er. domin. Salgad. de Reg. p. 4. cap. 12. à n.  
5.



su parte la observancia; pero no hazer esto, y de-  
 zir: Determinamos, y declaramos, que la No-  
 minacion, Eleccion, Visita, y Correccion de los  
 Comissarios Generales de ambos Reinos, per-  
 tenece privativamente al Ministro General, y  
 no al Comissario General; no es declarar la Bula  
 como se dize, sino hazer ley por si: Luego si el  
 impedimento, que tenia la Congregacion, era la  
 declaracion, y expresion de lo que estava deter-  
 minado por su Santidad; no siendo esto assi, pu-  
 do revocarlo: fuera de que quando fuesse cierto  
 lo que se dize, la Congregacion bien pudo revo-  
 car lo hecho por el Difinitorio, aunque fuesse  
 por el Capitulo del año de 1645. *Quantum ex se*  
*fuit*; assi porque para guardarle no necesitava  
 de ley, ni al Breve le dió mas fuerza de la que el  
 se tenia, pues era ser superior al Papa; como por-  
 que este Breve fue sacado á instancia de parte, se-  
 gun lo dize su indiction; y no como quiera, sino  
 del principal interessado, que era el Padre Ge-  
 neral: fundandose en el Capitulo tercero de las  
 Constituciones del año de 583. ocultando á su  
 Santidad lo obrado antecedentemente por la  
 Orden en el mismo Capitulo, sin tenerle pre-  
 sente la facultad, que en su Creacion le estava  
 concedida para hazer estos Nombramientos, y  
 á que era perpetua, y ordinaria su jurisdiccion,  
 sin necesidad de nuevos despachos de los Pa-  
 dres Generales, que de seis en seis años entran á  
 gobernar la Orden: circunstancias, que por si,  
 no solo le hazian subrepticio, sino de grave per-  
 juicio de tercero; y que nunca fue el animo con-  
 ferirle: y como se conoció, que estos defectos  
 avian de ocasionar el que se frustrasse su execu-  
 cion, se quiso, que la Orden, con Constitucion, se  
 estrechasse á si propia con la ley, que ella mis-  
 ma hazia: y demàs de esto, la Constitucion, que  
 se hizo, siendo en el fin determinacion, y acto  
 proprio, como de ella se reconoce; pero para que  
 fuesse inviolable el cumplimiento, y execucion  
 del Breve, como resulta de las Cédulas, y refiere  
 el

el Comissario General al fol. 11. se estatuyó, y previno en el Difinitorio General, que absuelto el Capitulo General se hizo, y sin noticia, ni consentimiento de los Discretorios Generales; como dize la Constitucion de la Congregacion de Victoria del año de 648. Y como la Congregacion General tiene los mismos fueros, y derechos, que el Capitulo, en quanto à su familia, y lo à ella perteneciente; no puede dudarse, que no le obligava à ratificar la observancia de un Breve con estas calidades, en perjuizio de lo que la Religion avia obrado; y mucho mas, quando se avia hecho sin noticia, ni consentimiento de los Discretorios Generales; y mas quando V.M. tenia recogido este Breve, y usando de su Regalia, y por ocasion de los perjuizios, que causava, por que se veia mas impossibilitada à observarle, y mas libre para disponer en lo que aun ella hubiese, como acto proprio suyo, obrado, y discutido sin relacion, à que se guardasse el Breve, sin no la jurisdiccion por la ley, que conferia.

En quanto à la ponderacion, que haze de los lexos, que estuvo el Padre General Fr. Juan de Napoles, de que se revocassen dichos Estatutos por el contexto de la referida carta; se debe reparar, que en toda ella no toma en la boca la palabra Estatutos; ni ay clausula alguna de que pueda inferirse, si los revocò, ò no los revocò: la carta por si no prueba; (107) quando mucho, probara averse retratado; pero no, que no còcurrió à cancelar las leyes; ni importa su retractacion; porq̃ esta no podia deshazer lo hecho por la Congregacion General, que es el Legislador, respecto de la Familia. (108) Las dos Illaciones, que de ella deduce, y atribuye al Padre Fray Juan de Napoles, son mas poco cuerdas; porque la primera, de que estava tan lexos de concederle esta potestad, quando exorta, à que ni la nominacion de Sugetos se le consulte, es contra la buena fama, opinion, credito, y religion del difinito. No solo condena al Oficio, como Oficio, sino

(107) Lēg. Instrum. domest. C. de probatio-  
nib. cum vulgat. Pareja de instrum. edict. tit.  
1. resol. 3. à n. 25. leg. Si verò 12. ff. mandat. §.  
Cum quidam talem epistol. ibi: Quia commē-  
dandi magis hominis quā mandandi scripta est.

(108) Phebo decif. 14. n. 7. Surd. decif. 2. n.  
§. ibi: Ad eum namque pertinet creatio ad quem  
expectat destructio.

lino à los que le sirven, y avian de servir. Al Oficio, porque sintió mal de que le huviesse, se le concediesse esta facultad, y en él residiesse: y esto es condenar à la Religión, que intervino à criarle; y tambien no tener por buena la confirmacion, y aprobacion, que le ha conferido su Santidad, como igualmente à la justificacion con que se hizo: pues aviendo de servir este Oficio, mas para los cuydados del Padre General, y su religiosa observancia, que para el lustre de la Orden, y su mejor Gobierno de las Provincias de Indias. Claro es, segun lo que se dize, cobró horror al Oficio, y le tuvo por de grave impedimento al mejor Gobierno de la Orden, à las personas, porq̃ no las hallò capaces de dar buenos consejos, ni de que exercieran bien su ministerio: y lo peor es, que su Gobierno era mas proprio de la malicia, que de la observancia religiosa. Condena tambien aqui à V. M. pues se vale, y supone q̃ se valdrà de instrumentos, que lo mismo sea darles Oficio, que ocafionarles inmediata apostasia à su Instituto. (109) La segunda, que se reduce al peso de conciencia, que le hizo, mantiene, y comprueba estos dictámenes, pues à todos los considerò precisamente malos al Oficio, y à las personas. Mas es lo que infiere este Autor de la oficina de su malicia, pues dize, que aqui se conoce lo que gravemente importa, que el Comissario no tenga la menor accion, ò derecho à estos Nombres, por los graves daños, è inconvenientes, q̃ se figuen al bien espiritual de los Religiosos, y publico de aquellos Dominios. (110) Què quiere dezir en esto? Que el Comissario, sus Antecessores, y los que le siguieren, les han permitido, permiten, y permitiràn, que no tengan observancia, no guarden la Regla; les sean licitas, y no punitivas las faltas de observancia de los Votos, los instrua este Oficio, y su Gobierno en inobedientes, impudicos, y propietarios, y llenos de libertad, no Sugetos, no Religiosos, sino hombres sin ley, y sin temor à Dios, y à sus

(109) S. Geronim. apud Gra. incongeminata voce turturis, cap. 2. fol. 70. ibi: Sape namque magnis hoc DD. mirandisque contingit, ut quod alta charitate fecerunt, idèò modum correctionis exaggerant, ut lingua quod non debet dicatur, sed verbum prolata consumit, et tam citius parietur, quantum ex qua radice prodeat pensatur.

(110) S. Geronimo en la Epistola ad Pamach. super obitu Paulin. vxor, ibi: Quamvis clarus honor, vile sit in turba, & apud viros bonos indignior sit ipsa dignitas, quam multi indigne possident unde egregius de Cesare Tullius, cum quosdam ait ornare voluit, non illos honestavit, sed ornamenta ipsa turpavit.



(111) S. Ambros. loc. cit. *Graviora sunt verba precipitationis, quam ociosa.*

(112) Y que en efecto, sea como la de Nabuco-Donosor, ibi: *Factum est verbum in domo Nabuco-Donosor, ut defenderet se.* Y el efecto fue despojo de los derechos agenos, ibi: *Dei-que cogitationem suam in eo esse, ut omnem terram suo subiugaret imperio.*

Prelados: de hijos de San Francisco, los haga motores, de los vicios? Què mas? Inquietadores, y perturbadores del publico Gobierno, fomentadores de discordias, vsurpadores de la justicia, tiranos del proximo, protectores de latrocinios, refugiadores de los criminosos, y destruccion total de la Administracion, y Conversion de los Indios, y de los Dominios de V.M. en aquellos Reynos. Todo esto se sigue, y puede inferir la malicia de vna proposicion tan absoluta, y general. La prueba es el mas claro instrumento de la irregularidad con que discurre este Autor; (111) Porque las saca de que el Padre Fray Joseph Maldonado, Comissario General, q̄ fue de Indias, desde el año de 41. hasta el de 53. intentò lo mismo, que oy el Comissario General, que es ser General absoluto, con tan soberano, y vniuersal dominio, que su Ministro no tenga el mas minimo Gobierno, ni aun el titulo de General; (112) los Frayles, sin recurso à sus desconuelos; el Comissario con esta potestad, y con la del Vice, haziendo à su Oficio perpetuo, para formar vn imperio absoluto, y soberano, teniendoles en España, y Indias, cerradas las puertas, que no tendrian remedio à sus aflicciones: de que se seguiria, que los que fuesen de su afecto, estarian siempre levantados, y los otros caidos; y de donde resultarian tan graves defazones, injusticias, y dissensiones, que padeceria notable detrimèto la Observàcia Regular; y se turbaria totalmente la paz de aquellos Reynos.

A cuyas destempladas imposturas, quando està tan satisfecho, y conta con mas claridad de las Cédulas, que vãn puestas à la letra, que fueron todas las pretensiones del Padre Maldonado, que authorizò V.M. y las aprobò la Religion. Solo V.M. puede darlas competente repulsa; que al Comissario solamente le toca lastimarse de este pobre Oficio, dezir, y ponderar, que se busquen, para que exerciten este cargo, los Sugetos mas graduados, mas letrados,

dos, mas prudentes, mas experimentados, mas  
 exemplares, mas religiosos; y que ayan salido  
 deste Oficio Comissarios Generales de la Fa-  
 milia, Vicarios Generales de toda la Orden, y  
 Obispos, y se ponga en publico, y diga al mun-  
 do padecerà notable detrimento la Regular  
 Observancia, si nombra Comissarios para el  
 Perú, y Nueva-España? De què lo infrirà, Se-  
 ñor: De que el Oficio es perpetuo, segun parecè  
 en lo que se sigue. Pues dize: *La causa porque los*  
*Pontifices limitaron en su Oficio à los Ministros Ge-*  
*nerales, Provinciales, &c. cuya clausula dà motivo*  
*à discurrir, que el Autor deste Papel, ò Infor-*  
*me, no solo no es el P. General, pero persuade,*  
*que no viste el Habito de San Francisco, pues*  
*tà ignominiosamènte le injuria, y à sus Prelados*  
*Generales: (113) siendo cierto, que muchos años*  
*fuè perpetuo el Oficio de Ministro General, y*  
*muchos de ellos han sido Patriarcas, Obispos,*  
*Cardenales, y algunos Papas, y otros Santos*  
*Canonizados, y no pocos Canonizables; de que*  
*se pudiera formar vn muy copioso Cathalogo,*  
*y oy es perpetuo este Oficio en muchas Reli-*  
*giones, y lo son los Obispos, Patriarcas, &c.*  
*no reservando tantos hombres grandes co-*  
*mo ha tenido la Religion en estos Oficios, so-*  
*bre que se pudieran hazer muchas reflexiones,*  
*que sirvieran de admiracion al Autor de esta*  
*obra, y de convencimiento à su necedad. Y por*  
*ultima, le sirve de consuelo al Comissario Ge-*  
*neral en que le ponga en cathegoria, con Reli-*  
*giosos de tanta magnitud. Mas es, que ni à los*  
*que han de suceder en este Oficio perdona: pues*  
*solo resta, que entre en èl el Autor del Informe,*  
*y con esso cessaràn todos los inconvenientes; y*  
*puede ser, que dà muestras de tènér prendas pa-*  
*ra ello: y es bien de estrañar, las emplee en tales*  
*escritos.*

Aun no acaba, Señor, la tempestad, porque  
 passa à dezir: *Que por estas mismas razones, y la grã-*  
*de experiencia, que ha tenido, y tiene la Religion, no*  
*ha*

(113) Cap. Nihil 23. dist. 5. de consec. ibi  
*Nihil enim prodest homini ieiunare, & orare, &*  
*alia Religionis bona agere nisi mens ab iniquitate*  
*revertatur, & ab obprobriationibus cohibeatur. Cap.*  
*Quidam 25. q. 2. ibi: Quadam maligni spiritus*  
*consilio repleti, &c.*

(114) Cap. Cum dilect. de consuet. Cap. Cū personæ, §. Quod si tales de priuileg. in 6. Fontan. decis. 303. n. 15. & 16. & decis. 457. n. 4. ibi: *Ve intelligatur concessum in eis, quod recipere observatum*

[115] Sed velut inter Parabolicos, & Euangelicos illos viticolas, quia novissimi aquabantur prioribus, murmur surrexit non paruum, sic acclamantibus Regibus, Principibus, Communitatibus, & Populis graves lites, & iurgia, ac dissensiones occasione superioritatem, & perfectionis graduum, inter aliquos huius Religionis professores per totum mundum, magis, ac magis, ac augeri diutim accipimus, & licet: Leo X. non cognouerit Officium Commissariatus Generalis, de eius erectione tractatum fuit in Const. Barchinone, que fuerunt postea leges Capituli Generalis 1583, ex quibus de primis loquerunt, circa hoc Pius V. in Bulla Pastoralis 128. in ordine, & Gregorius XIII. in Bulla consuevis 13. in ordine.

ha querido hazer ley de perpetuidad à favor del Comissario General de Indias. Diga, Señor, por caridad, este Autor: el Oficio es perpetuo, desde que se instituyò? No ay duda. Pues para que se sigan los inconvenientes, poco, ò nada importa aya, ò no ley de perpetuidad. Y es posible, que aviendo ley de que sea perpetuo, se seguiran graves daños al Gobierno de V.M. y la Orden, y se evitan todos, siendo perpetuo, sin ley? No se percibe esta logica? Ni fuera muy dificultoso probar, que es perpetuo: pues sobre la inmemorial, (114) demàs de cien años, que no era mala prueba, le alsiste la Regalia: *Exceptio firmat Regulam incontrarium*. Y si quando se limitò el tiempo de los Prelados de la Orden à tres, y à seis años, no se tomò en la boca el de Indias, y no es dable dexassen de acordarse del. Quedò sin duda mas que tacitamente determinado su perpetuidad: pero condenarle por perpetuo, es condenar los Oficios de Generales de las demàs Religiones, que lo son, y por consiguiente à la Silla Apostolica, que los ha erigido. No fue vno el Oficio, sino muchos, ni tan graves los delitos, ni sola esta la causa: otras huvo, que no son tan rigidas; ni tuvo su Santidad por precisamente necessarias. Y si huviera visto bien la Bula, las hallara, como consta assi de las palabras, que este Autor trae al num. 59. como de la misma Bula, referida por Cherubino en el tom. 1. 23. en orden de las de la Santidad de Leon X. fol. 589. ante §. primum in fine Principis, y son las del marge: (115) pero solo se toma lo que es del crimen, calumnia, agravio, y ofensa à Dios, à su Santidad, à la Religion, à los Prelados, à V.M. y à los Catolicos: correspondele propriamente à este Autor, pues hasta los difuntos no perdona. El verso que trae vn gran Iurisperito, que toma por motivo para entrar à disputar la atrocidad del parricidio, dize assi: *Ve non terreatis vivos male tractetis, & mortuos, sin respecto, ni temor se profieren estas proposiciones, por* no



no sabemos quien es. No ay que admirar, que hable de los viuos desta suerte, quando trata tan mal a los difuntos.

Concluye este §. con iguales improprios, no dignamente reprehendidos; pero en lo mas téplado estraño de la verdad, que debia aver professado, dize: Que aviendo conferido la Religion con el Señor Rey Felipe Segundo los puntos concernientes al Gobierno de aquellas Provincias, convinieron, en que el Nombramiento de Comissarios, que passan a Indias, se reservasse privatiuamente al Ministro General, &c. Lo que hizo su Magestad, y han executado sus Sucessores, ya se ha visto; pero si nos dieran authentica esta conferencia, y convenio, daba fuerça a su pretension, y qualquiera le condenara la omision, que no la transcriba, o por lo menos cite adonde la podemos hallar. Que el Comissario General de Indias confiesa, que ni la ha visto, ni oydo dezir, que la huviesse hallado a ora. Y quando vê lo contrario, y que este Autor lo ha visto en el Papel del Comissario, conoce su discurso por efecto del denuedo con que se explica contra las Regalias de este Oficio.

Fol. 18. B. tratando de la authoridad sobre el Vice, arguye de injusta, y sin razon, la quexa del Comissario General, por aver nombrado Vice de Sevilla el Ministro General preterito; dirá la misma ley, que pone este Autor en su Papel: El qual Vice-Comissario, hallandose el General ausente, será eligido, è instituido por el dicho Comissario General de Indias. La eleccion, que se hizo de Vice-Comissario General de Sevilla, removiendolo al Padre Melgarejo, fue en Roma; como consta de la fecha del Despacho, que està original en el Consejo; luego no se hizo conforme a la Ley: por la que se despachò en Madrid, exerce el Vice actual de Sevilla: no lo ignora el Autor del Informe, pues dize: Que estando el General en España, hizo la nueva institucion de Vice-Co-

116) Leg. fin. ff. de iurisdic. omni. iudic. Pe-  
gr. decif. 146. sub num. 24. Ciriaco. controu.  
178. n. 16. Vreolo de transact. q. 5. num. 55.  
ibi: *Extenduntur verò semper ad eum finem ad  
quem respexerunt contrahentes; ut de transactione,  
quando ea tendit ad certum finem, vel aliàs sine  
effectu maneret extenditur, quousque finis conser-  
uatur. Et n. 59. ibi: Quod numquam casus dici-  
tur omiffus, quando illi venit, siue expresse, siue  
tacite expressum ea mente, & intentione contra-  
hentium, aut ex paritate rationis, aut ex natura  
causæ finalis comprehensus sub intelligitur.* Lac-  
ca decif. 76. sub num. 27.

*missario*: Contentase solo con hablar dello, sin  
oponerse, ni redarguir el punto, que el Comissar-  
rio funda, de que le toca privativamente este  
Nombramiento; à que no le dà por entendido,  
ni satisface, quando lo puso en su Papel, desde el  
fol. 53. §. *Entre los puntos*, hasta el fol. 64. cuya es-  
pecialidad trata en el 55. B. §. *La segunda parte*  
deviòle de hazer fuerça el que no estava erigido  
en el Capitulo de 83. de la creacion deste Ofi-  
cio, porque yà no podia tomar el asylo de que  
esta a via sido con semejante limitacion; y como  
conoce, que el de Vice-Comissario de la Fami-  
lia, toca al Comissario General desta, no pudo  
echar todo su veneno. A lo que dize, que los  
Nombramientos hechos son en ausencia de los  
Padres Generales, es menester, que lo pruebe: y  
quando lo fuesse, tambien es de su obligaciõ res-  
ponder primero a los legales fundamentos, que  
le hazen Regalia precisa, y inmediata de este  
Oficio, desde su ereccion, por su naturaleza,  
por la causa, y fin porque se criò, y por la volun-  
tad de los contrayentes: (116) pues quando  
su auctoridad es ordinaria, no se le puede quitar  
el que la delegue, y mas quando tambien se criò  
para los Frayles, que venian de Indias: y asì,  
quando este Oficio de Vice se erigió por ley, vis-  
tiendole de la calidad de Ordinario, tampoco  
pudo quitarsele al proprio, y inmediato Ordina-  
rio à quien se sujeto, y podia substituir su juris-  
dicion el que le instituyesse, pues es, ò era perju-  
dicarle en la que tenia por su Oficio: y como  
quando la ley haze vn Oficio Ordinario, siem-  
pre procura, que en lo que toca al que tenia la ju-  
risdicion, y la podia delegar, no perjudicarla en  
la embestidura; y esto era quitarle del todo la  
Regalia de su Oficio, yà que como Ordinario  
haze ordinaria la jurisdicion, que era delegada;  
por no despojarle del todo, le dexa la instituciõ,  
al modo del Provisor Vicario, respecto del Obis-  
po, y de lo que hizo la Religion con el Comis-  
sario General de la Familia, y el de Indias; aunq  
con



con la diferencia de la mas, ò meños jurisdiccion  
con que criò vno, y otro Oficio.

Hasta la Congregacion General de Toledo  
del año de 673. no se halla aver quitado los Pa-  
dres Generales Vice alguno, como en contrario  
se quiere, antes parece tenian perpetuo este Ofi-  
cio; algunos le tuvieron diez años, otros mas; al-  
gunos menos, murieron en él, renunciaronle  
otros; y es de notar, que los gravísimos incon-  
venientes, que se reconocieron luego que se mán-  
dò durasse ocho años, se reconocieron en solos  
tres años, que fue hasta el de 76. no á viendose  
reconocido en tanto numero de años antes: que  
dirêmos à esto: Que no podemos dezir el moti-  
vo, que huvo para lo que se determinò en el Ca-  
pitulo de 76.

Fol. 19. B. condena aver dicho el Comissa-  
rio General, este Decreto es opuesto à las leyes Ca-  
nonicas, y Sagradas de la Iglesia; y passa à dezir:  
*Parece temerario arrojo. mia Censurâ tã absoluta, &c.*  
En viendo el Autor del Informe la ley de la  
Congregacion de Victoria del año de 48. de  
que en otra parte se ha hecho demonstracion,  
reconocerâ, que no pudo la Religion hazer, se-  
mejante ley, sin consultar primero à V. M. ò à  
su Real, y Supremo Consejo de Indias; y que si  
se informara de ella, como se deviò hazerâ la  
Sagrada Congregacion, siendo, como es, tan  
grave, y tan illustre Tribunal, no diera semejante  
Decreto. (117) Y el dezir, que es opuesto à las  
leyes Canonicas, no recaé sobre el Decreto,  
prescindiendolo de la ley, sino sobre la ley dere-  
chamente, que fue lo que no se pudo hazer: de-  
mâs, que el Decreto, ni se ha manifestado, ni se  
ha visto autentico. Y en quanto à que no ay  
ley Divina, ni humana, que prohiba quitar vn  
Oficio sin causa; solo se admira el arrojo, quan-  
do en el Papel del Comissario ay tantos, à que  
se remite en este punto, que el reconocellos, y à  
visto este Autor, al fol. 48. B. y siguientes, es lo  
que mas califica, quan ciego, y sin advertencia,  
el.

(117) Cap. 1. de constit. in 6. ibi: *Potest proba-  
biliter ignorare*, Iacob. Gall. conf. 125. leg. Sed  
licet 12 ff. de offic. Præsidi. ibi: *Non tamen ex-  
petiendum est, quid Roma factum est, quam quod  
fieri debeat*. leg. Nemo, C. de sentent. & inter-  
loc. ibi: *Nemo Index, vel arbiter existimet, nec  
consultationis, quas non rectè indicatas esse puta-  
uerit sequendum, & multo magis sententias emi-  
nentiſsimorum, præſectorum, vel aliorum procerū.*





General mirara por su authoridad, que la que puede tener el Autor del referido Informe. También dize el Comissario, que en esta Congregacion se hallò presente el que lo era actual de Indias; el qual faltò en el Capitulo General de Roma el año de 76. de que parece se hizo la ley sin parte, que pudiesse proponer los inconvenientes; y que no se atendia, como era justo, à lo que se debe al Real Patronato, porque acaso no se tendria presente, pues faltava parte, que lo representasse: (119) lo que ha tenido este Autor en este punto de desatento, ha estado de corto en muchas cosas.

Y fuera de las referidas, en no responder à que teniendo el Padre Melgarejo, Bu'la de su Santidad, passada por el Comissario, para no ser removido, durante los ocho años de duracion, que tiene su Oficio, no obstante el Decreto, que se refiere de la Sagrada Congregacion, sin causa, y contra esta Bula, le removió el Padre General en Roma, y Madrid. Tambien omite, à que la calidad de las Patentes de Roma, variaron tanto de las antiguas, que mas miraron à condenar este Oficio de Comissario General, y el de Vice de Sevilla, que es inmediatamente sujeto al Comissario General de Indias, que à vsar del pretendido derecho de tocarle este Nombramiento: Y à que tampoco se haze cargo de los inconvenientes, que pondera el Comissario, de no serle, como le es, Privativo, que todo lo dize en los folios proximamente referidos, se le debe dezir, que es tan grande el horror, que se ha cobrado à este Oficio de Comissario General, y por el al del Vice, y à la Religion en Indias, que estando yà aprobados por el Padre Provincial Fr. Juan Romero, de la Provincia de Andaluzia, reseñados por la Casa los Religiosos de Mision, que de ella sacò Fr. Rodrigo de la Barrera, Proministro de la Florida, y Comissario desta Misiõ, se la desbaratò, prendió à vnos, y mudò à otros; y esto porque? Porque le avian sacado los mejo-

(119) Leg. Filius familias, ff. quib. ex causis in possess. cat. Capic. Latr. consult. 34. n. 14. D. Joseph Maldon. de secunda supplic. tit. 5. q. 8. n. 41. ibi: *Dum semel radicatum in personis coherentium absque proprio consensu expressaque di sistentia abdicari non valet.*



res, ò à lo menõs eran todos buenos; que de esta  
fuerte, y con este cuidado proceden el Comissario,  
y sus subditos; y intentò lo mismo con Fray  
Mathias Ruiz Blanco, de otra Mision, de la  
que tenia recogidas de aquella Provincia; para  
las Conversiones del Perù, dando por motivo,  
que los Religiosos eran malos, y descubriendo  
les, y imponiendoles faltas, de que en la Religio  
nunca se avia entendido huviessen cometido,  
como ni en ellas avian incurrido; y por lo mismo  
los avia aprobado antes, teniendolos por  
Religiosos doctos, virtuosos, y prudentes; sobre  
que enterado el Consejo, y con gran justificacion,  
despachò Cedula al Padre Romero, por el  
año pasado de 89. à la propartida de Flota, para  
que los bolviessè à entregar, con las advertencias  
correspondientes al encargo, que reside en  
tan grave Tribunal, del descargo de la Real conciencia,  
en cumplimiento de la Delegaciõ Apostolica:  
de todo lo qual, y lo demàs, que passò en  
esta materia, podrà hazer se capaz V. M. mandando,  
que se le informe: y de ella con toda puntualidad  
consta del Papel del Comissario, desde el fol. 61. B. §. *El tercer caso*, hasta el fol. 64. de q.  
ni el Autor del Papel se dà por entendido, y haze  
bien; porque à lo que no ay afectado pretexto,  
no quiere calificar por yerros conocidos, los  
que componen muchas de sus irregulares Proposiciones;  
y como su fin es desacreditar con los improprios,  
que se ha visto, el Comissariato, y todo lo subalterno,  
perteneçiente à Indias, no quiso, que el hecho mismo le convenciessè de  
poco viridico en su empeño: (120) Ni esto, Señores,  
es ser el Oficio, y todos los subditos, que tiene,  
lo que dize el Autor deste Papel; porque el modo  
de proceder, y de cumplir con lo que està à su cargo,  
mas concluye contra quien lo refiere, que contra ellos,  
que con tanta justificacion, cumpliendo con Dios,  
con la Iglesia, con V. M. y la Religion, van tan  
arreglados, en tan justas, tantas, y loables operaciones. (121)

(120] Cap. Non solum 77. r. q. 3. ibi: *Non solum ille reus est, qui falsum de alio profert, sed & is qui aurum cito criminibus prabet.*

(121] Cap. Absit r. q. 3. ibi: *Absit ut quidquam sinistrum de his arbitremur, qui Apostolicis graui suadentes Christi Corpus Sacro ore consuecunt.*

Del.



Desde el fol. 20. trata de la authoridad del Ministro General, sobre los Procuradores de la Curia Romana; y funda la inobediencia del Commissario al Ministro General, en vna ley, que está en las de Segovia del año de 1621. que dize: *Que el Procurador in Curia nombrado para esta Familia, lo está para las Provincias de Indias; à las quales se mandu inmediatamente le remitan los Negocios que se huvieren de tratar en aquella Curia.* Confiessa la ley el Commissario General; y en quanto à su execucion, y practica, se le ofrece dezir, que quando estèn comprehendidos en ella los Procuradores de causas de Santos, que tocan à las Indias; y aun de los que tocan à España. Lo primero, porque materias tan graves, y que ocupan tanto à quien las ha de solicitar, y que son tantas, no parece se pudieron comprehendir en esta ley, quando sin estos, tiene tantos Negocios en que entèder el Procurador General, y militar la misma razón, se inconvenientes; que para la creacion de este empleo. Lo segundo, porque es constante han embiado las Provincias Procuradores especiales para semejantes causas, sin que lo ayan contradicho los Procuradores Generales, ni dexado de dar sus licencias los Prelados Generales à quienes tocava. Lo tercero, por lo que toca à Indias, todos los Procuradores, que han ido à solicitar estas piadosas causas, ha sido con despacho, y letras Patentes del Commissario General de Indias; y lo refiere el actual en su Memorial, fol. 25. B. cuya expresion omite este Autor, porque no le está bien el dar se por entendido de ella. No estando, pues, en practica la execucion de esta ley, y antes si observado lo contrario, (122) y hallandose el Commissario General de Indias en pacifica posesion hasta aora, de dar semejantes Procuras à subditos suyos, y cõ vna clausula en su Patente, en que se le concede, pueda embiar Procuradores à Roma; no halla por donde deba prevalecer esta ley, por lo menos, respecto de lo que toca à Indias; ni que el Commissario,

(122) Ex leg. Non ratione 39. ff. de legib. Paris. conf. 39. num. 8. Valenz. Velazq. conf. 189. n. 25. Fontan. decis. 483. à n. 16. & n. 18. ibi: *Ex eo quod dicunt DD. observari debere in presenti tempore, quod fuit observatum in prateritum, & decis. 457. n. 11. ibi: Quod magis attenditur interpretatio deducta ex observantia, quam proprietas verb. ipsius dispositionis.* Rodrig. 99. regul. tom. 1. q. 9. n. 5. ibi: *Advertendum est quod immemoralis consuetudo, sine prescriptio numquam à lege censetur exclussa, & mihi sufficit prescriptio, ex regul. vulgar.*

missario General aya obrado contra ella, pues  
ha seguido el estilo de sus antecessores, sin que  
alguno hasta aora lo aya contradicho; pero  
quando esta ley comprehendiesse tambien las  
causas de los Santos: lo primero, no quita el  
Nombramiento de los Procuradores, ni que el  
te le haga la persona à quien por su Oficio, y Re-  
galia le toca: Lo segundo, porque estando en esta  
possession el Comissario General, y, teniendo  
esta authoridad; no solo por sus Patentes, sino en  
fuerça de la omnimoda, y plenaria jurisdiccion,  
que le dà la ley, à quien quando se la comunica  
el Padre General, obedece, y adstricto por ella,  
lo haze; es claro, y notorio el perjuizio, que se le  
hizo con esta Constitucion, caso, que de el dere-  
cho, que se pretende, pues de que el Comissario  
General le tenia adquirido, no puede dudarse: co-  
que de prohibirle, es llana la limitacion, y mi-  
noracion de authoridad, que à su Oficio se po-  
ne. Y si porque la Constitucion 3. del Capitulo  
del año de 583. sobre el Nombramiento de los  
Comissarios Generales, y la Constitucion del  
de 1587. tocante al Oficio de Vice de Sevilla,  
por perjudiciales, y contrarias à la plenaria, y  
absoluta authoridad, concedida à este Oficio,  
criado *ex necessitate*, por obligacion, y por causas  
remuneratorias, y onerosas, à favor de V. M.  
queda fundado, así en esta ocasion, como lo està  
en el Papel del Comissario, q̃ no puede correr, ni  
se debieron admitir, y se ha visto se resistieron  
por V. M. con igual razon, sino mayor, tampoco  
deve correr, ni admitirse esta Constitucion en  
perjuizio de la plenaria authoridad, y jurisdic-  
cion deste Oficio. Y si por lo obrado en el Ca-  
pitulo de 645. la Congregacion General de Vic-  
toria del año de 48. dixo, y resolvió, que queda-  
se este Oficio en su originaria, y primitiva au-  
thoridad, como se avia erigido, y con la qual  
se avia criado, sin que nada de lo obrado hasta  
entonces pudiesse damnificarla; quedaron ex-  
tinguidos todos los derechos, que por lo obra-  
do,

do, despues de la Constitucion primera del Capitulo de 383, se han pretendido introducir; no ay duda que quedaria tambien este, como establecido en la Congregaciõ General de Segovia del año de 21. (123) caso q̄ sea cierto el que por ella pueda el Padre General adquirir este derecho; el Procurador General en Curia: con que concurre, que vemos al Padre General, y Comissarios; sujetos vnos, y otros à la Ley, que embian Procuradores para semejantes Causas; y el de la Curia, ha reconocido este derecho al Oficio del Comissario, como lo manifiesta su Papel à fol. 31. donde se vè la Carta, que al Padre Fray Christoval del Viso, Comissario General que fue de Indias, escrivio Fray Angel de Zavallos, Procurador in Curia, su data en Roma à 15. de Febrero de 682. y en ella, el que aviendo muerto el Padre Villalõn, Procurador de la Causa del Beato Solano, no se atreviõ à entrar à poner cobro en sus efectos, ni cuydar de ella; interin, no le embiava Patente de Procurador especial, mientras llegava otro. De que como todo lo demàs, que puede ser de perjuizio al conocido Autor, no se dà por entendido, porque vè la mala obra, que le haze este justo reconocimiento, à la authoridad, y Regalia deste Oficio.

De que se infiere, que si los Procuradores Generales tuvieran por la Constitucion este derecho; no solo no mendigaran la institucion de estas Procuras, como verdaderos Procuradores; sin ella entraran en semejantes Causas, sino que reconocieron à este Oficio la jurisdiccion, que en ellas, y en todo lo demàs perteneciente à Indias tenia. Y se comprueba, con que sino les fuera necessaria la institucion de la Procura, no huviera tampoco vsado de ella el Padre General Zarcofa, ni el Procurador General Souza admitidosela. Con que es visto, que aunque sean Procuradores Generales han menester la institucion, (124) el que se remitan al Procurador en

(123) Leg. illud iusta, ff. ad leg. Aquiliam Solorz. de iur. Indiar. lib. 4. cap. 7. n. 17. Surd. decif. 43. Antunet. dict. lib. 2. c. 10. n. 110. ibi: *Semper lex comprehendere debet casum eandem rationem habentem: Et n. 111. ibi: Et quidem ratio legis magis attenditur quam dispositio.*

(124) Cap. Cum quid de regul. iur. in 6. ibi: *Cum quid prohibetur prohibentur omnia, que continentur ex illo, leg. orat. ff. de sponsal. leg. Pupil. §. Sed si per interpositam, ff. de authorit. tutor. Surd. conf. 301. n. 1.*



(125) Leg. Regula, §. i. ff. de iuris, & facti ignorantia, Larr. decis. 7. Giurb. in consuetud. Mesan. in procem. n. 4. idem Antun. loco cit. d. 111. ibi : *Vnde quando ratio in aliqua lege generalis est, & restit attenditur illa dispositio ad omnes casus in quibus militat illa generalis ratio,*

Curia las materias pertenecientes à Indias, por ser constituido también para aquellas Provincias, ni le escusa de institucion de poder para las que la necessitan; ni prueba otra cosa, que el que se le remitan por la mano, y via à quien tocan : y como las que fueren, y pertenecieren à Indias, están sujetas al Gobierno, Authoridad, y Jurisdiccion de este Comissariato, como instituido para ellas. (125) Precisamente, Señor, ha de reconocer à este Oficio, para q̃ se las remita, y por el ha de venir, pues la jurisdiccion, q̃ le asiste, es plenaria para poder exercerla, como lo tiene fundado el Comissario General; tanto de lo q̃ se ha de obrar en las Indias, como en estos Reynos, de lo que toca à ellas. Y como quiera que esto es lo que prueba la Constitucion, y no otra cosa, y lo que siguiendola obrò Fray Angel de Zevallos: y alsimismo, que las Causas de Santos, han acostumbrado tener vn Procurador especial de cada Provincia, y están en esta posesion, como lo conociò el Padre General Fray Marcos Zarçosa, diziendo, que solo avia hecho el Nombramiento, interin que venia el Procurador de Mexico (como se tiene noticia, que en esta ocasion de Flota ha llegado) ni de necesidad de Poder, se eximen para estas Causas, por que assi lo han reconocido, ni de dexar de conferirle à este Comissariato la jurisdiccion, para dirigir las materias de Indias, y gobernarlas: porque como criado para este fin, es la mano por donde ha de venir, si es que se ha de cumplir con dicha Ley. Con que no se infiere, ni que la Ley le quita al Comissario la authoridad de dirigirlas, y gobernarlas, pues es Regalia de su Oficio: y en fuerza de su creacion, deben conferirselas, como lo han hecho: ni tampoco el que ella excluya se embien Procuradores, por la authoridad que puede embiarlos: y teniendo dola el Comissario General en tanto grado, por su Oficio, que obedeciendo à la Ley, se la comete el Padre General, quando le instituye, y en este

este acto, la Ley se la confiere; fuera ilustoria esta autoridad, y jurisdicción, y se viciara la creación de su Oficio, si de ella no pudiera usar: (126) y conociendola asimismo el Padre General en las Provincias, gozando ellas desta posesion, y el Commissariato de instituirles Procuradores; no ay para qué arguir con el afectado derecho del Procurador en Curia, no siendo este el fin, pues sin Poder, no entran en estas Causas, como ni entrò el Procurador General actual, pues le instituyó el Padre General, con pretexto de que la Causa quedava sin Procurador, sino el de abrogarse la autoridad del Commissario, en la institucion desta Procura, privándole de su Regalia, y en ella de la posesion en que se halla; y en que asimismo perturba la que gozan, y le reconocen las Provincias de las Indias. (127)

Esto es, Señor, lo que dize la Ley, y no otra cosa; y este el fin perjudicial à que se mira. Tan lexos està, Señor, de que de esta Ley se deduzgan las consecuencias, que se infieren, que antes bien prueban lo contrario; porque no son solos los negocios, que se han de tratar en Roma, como se dize, los de la Beatificacion, y Canonizacion de los Santos: ay otros muchos, que tambien necesitan de Procuradores especiales, ni fuera conveniente el remitirlos para ellos. De estos es lo que regularmente habló la Ley, pero no de materias tan delicadas, y graves, que no solo piden vna diligencia, y cuydado competente, sino amplíssimo, y continuo, y vnos, y otros la mano del Commissario, como instrumento erigido, y dedicado à su dirección, y gobierno. Ni en esto embaraça el Estatuto de el Capitulo General del año de 76. (128) en que se determinò, que al Procurador General pertenecia las instancias de las Causas de los Santos. Porque lo obrado en este Capitulo, fuè sin estar presente el Commissario General, y sin parte que representasse su perjuizio, contra lo determi-

(126) Leg. hæc stipulatio, §. Divus, ff. de legatorum nomini cabeatur, Alvaro Valasco consultation. 122. n. 22. Antun. de donationibus, lib. 2. cap. 29. n. 34. ibi: *Tum, quia lex, & natura nihil faciunt frustra.*

(127) Leg. contra legem, leg. fraus, ff. de legibus. Surd. decif. 7. Antun. de donationibus, lib. 2. cap. 10. n. 134. ibi: *At in fraudem legis fieri dicitur, quando quis salvis verbis legis sententiam illius nititur circumvenire quoties per indirectum & cautelam lex illusoria reditur.*

(128) Num. 64. Istius Author. fol. 21. ibi: *Statuta Romana 1676. declaratur ad Procuratorem Generalem Ordinis spectare instantias, que fieri solent in Capella sua Sanctitatis pro actu Beatificationis, vel Canonizationis Servorum Dei ex nostra Religione cuiuscumque ipsi Servi Dei Familia existerint.*

nado en la Congregacion de Victoria del año de 48. como funda el Comissario General en su Papel, en quanto al Vice de Sevilla, con otros fundamentos, que deduce al fol. 55. Demas, que esto no excluye, que al Comissario se le reconozca su jurisdiccion, ni que vayan Procuradores para semejantes Causas, pues no lo prohibe (129) y de lo primero, lo cõfiesa el hecho mismo del Padre General, y del Procurador in Curia; y de lo segundo, no ay clausula, que deduzga lo contrario, ni que quite al Comissario General el derecho que tiene, y le asiste, para intervenir en ello: solo serà bueno, para que si no huviere Procurador, y las Causas estuvieren detenidas, puedan actuarse con el Procurador in Curia; pero no que aviendole, sea el Procurador General dueño privativo de estas dependencias, que es lo que la Ley no dize; y lo que ni esta, ni la antecedente expressaron contra el Comissario, para que no pudiesse usar de su autoridad, y gobierno, aunque fuesse por la mano del Procurador in Curia.

De todo lo qual no se infiere, ni q el Padre General obrò justamente, en quanto a perjudicar en el Nombramiento al Comissario General de Indias; porque si, como se dize, toca privativamente al Procurador in Curia tratar estos Negocios, al mismo Procurador General le perjudicò; pues en el Poder, que le diò, y no necesitava, calificò claramente, que sin institucio, no podia exercer esta Procura; ni tampoco, que sea privativa, en perjuizio de la authoridad del Comissario, y del derecho, y possession en que estàn las Provincias de las Indias: De aquel, que le toca por su Oficio, las Leyes no se le quitan, ni lo excluyen; y calificando esto mismo el Padre General con su hecho, solo se infiere, que se introduxo en la jurisdiccion, y Gobierno del Comissariato: De estas, porque estàn en la possession quieta, y pacifica de remitir Procuradores especiales; y como la censura de todas sus ac-

(129) Leg. credendum, ff. qui petant Turcos, Valenc. conf. 68. Salg. de Reg. prorect. l. 1. cap. 1 §. n. 26. idem Antun. loc. cit. n. 109. bi: Sed quia ratio regit dispositionem, & quod ipsa exigit dispositum censetur licet verba deficiant, & ibi: Si ratio fuerit descripta in lege ipsius legis minima est censenda.



ciones toca à este Oficio, y por él gozan este derecho, y así se le han reconocido, no ay para que discurrir lo contrario, porque solo es contra las leyes fomentar de este Oficio, y de las Provincias subalternas à él, el perjuizio de su jurisdiccion, y authoridad, y la alteracion de su Gobierno: ni tampoco se infiere la authoridad, que quiere darse al Padre General contra este Oficio, por la Constitucion, que trae al n. 65. (130) que manda: *Que los Frayles, que vienen de Indias, y tuvierén Negocios pertenecientes à aquellas Provincias, no los propongan ante ningun Tribunal, sin licencia del Ministro General, o del Comissario*; porque fuera de que à esta misma Constitucion queda ya respondido en el fol. 7. num. 25. del Papel de este Autor, tan lexos està de excluir al Comissario, que le incluye; y como esta Constitucion no pudo hazerse en perjuizio de su authoridad privativa, como queda fundado; siguese, que no pudiendo valer esta Constitucion à favor del Padre General, como introducida contra la privativa Regalia deste Oficio, confessandole à este la authoridad, valiò el acto desta ley à favor del Comissario, que fue en lo que unicamente pudo subsistir: (131) fuera de que ay grande diferècia de dar licencias para proponer Negocios: à infinituir Procuradores, aquella es à favor solo de la persona, pero no del Negocio: este en ningun Tribunal podrà exercerse, sin poder del principal interessado, que es la Provincia, en cuyo nombre se trata, y como esta està inmediatamente sujeta à este Oficio, quando su jurisdiccion suprema, respecto de ella, no fuera privativa, la misma immediacion la obliga, y sujeta à reconocer, y acudir inmediatamente à la authoridad de General; que se criò para su Gobierno: Y si al Padre General toca executar las leyes, lo que tuvo obligacion, fue, requerir por escrito, y con expresa orden al Comissario para que las executasse, y no despreciando este medio, introducirse en su authoridad, y Gobierno: (132) Y si las Leyes

(130) Num. 65. Statuta Toleti 1583 & Segouie 1621. cap. 4. *Si venientes Fratres habuerint negotia ad Provincias illarum partium spectantia precipimus, ut nullo pacto, possint apud Regem Catholicum; nec eius Senatum; nec in aliquo Tribunali negotia predicta proponere, sine licentia Ministri Generalis, vel eius Commissarii Generalis Indiarum, in Curia residentis.*

(131) Leg. 1. §. Item quæritur, ff. de aquarum id. & æstib. leg. peduis. ff. de recept. arbit. cap. vtile de regul. iur. in 6. Fontan. de c. 118. n. 23.

(132) Rodrig. qq. regul. tom. 1. artic. 3 ibi: *Respondeo dicendo, quod Prælati non possunt eximere subditum à suis Prælati, & infra, nec Generalis possunt eximere Guardianum ne sit subditus Provinciali in cuius Provincia existit, ex cap. Frater 16. q. 1.*

(133) Leg. Imperatoris, ff. de iure Fisci, ibi:  
*ipse se huic pens. subdidisti, & nō potest impugnare,*  
leg. sicut, C. de obliigation. & actionibus, leg.  
quis in conscribendo, C. de pactis,

34) Leg. fin. C. de pedaneis Iudic, Pedro  
arbof. in leg. cum Prætor, 12. ff. de iudicijs,  
m. 247.

referidas son tan expresas, que dan al Procura-  
dor in Curia este derecho; para que el Padre Ge-  
neral con su hecho califica lo contrario: (133) Y  
porq̃ no mandò al Comissario, que hiziesse la  
Procura en el Procurador en Curia, si como le  
dize le tocava: Con que no ay duda, que solo se  
tratò de atenuar, y minorar la Regalia de este  
Oficio. Menos fundamento tienen las consequen-  
cias, que se infieren al fol. 21. B. y las leyes, que  
en èl se deducen; porque dezir, que pertenece pri-  
vativamente à la authoridad del Ministro General, y  
Comissario General de la Familia, en caso de urgente  
necesidad, embiar algun Religioso, para que como agē-  
te, ayudasse al Procurador General, el darle la Nomi-  
nacion, y licencia de que passasse à Roma, en ella se  
detuviesse para este fin, ò por otro qualquier motivo,  
y que no toca al Comissario General de Indias. Lo pri-  
mero, es inmediatamente contra la authoridad,  
y Gobierno deste; contra la ley, que le erigió pa-  
ra semejante fin, y todo lo perteneciente à In-  
dias; contra el manejo, y Gobierno de los Reli-  
giosos, que tocan à ellas; y solo es querer despo-  
jarle, y no reconocerle Prelado con authoridad,  
y Vezes de General, de todo lo tocante à la Re-  
ligion, y Provincias de las Indias. Lo segundo,  
es querer, que el Comissario General de la Fa-  
milia tenga jurisdiccion en ellas, y sobre este Co-  
missariato para perjudicarle, quando no se puede  
dexar de confessar, como se confiesa, que no le  
está sujeto, y que se le eximiò de su Gobierno. Lo  
tercero, que ay tanta diferencia del Comissario  
General de la Familia, al Comissario General de  
Indias, respecto de lo que con vno ha hecho la  
Religion, y no puede executar con otro, que  
como se ha visto, pudiera llegar el caso en que  
vn Ministro de inferior jurisdiccion, limitada por  
la Ley, (134) à su arbitrio, fuera superior al que la  
tiene, sin reserva, ni limitacion, y Prelado del q̃  
no tiene sujecion sobre èl.

Y si en el fol. 13. dize el Autor deste Papel q̃ en



quatro à Indias, se verifica propriamēte, q̄ al Comissario General de la Familia solo se le dexò el lucimiento, no el exercicio; como dize en este, q̄ aquí le tiene. No vé, Señor, q̄ notoriamēte se implica? Pero mas es la prueba con q̄ funda este discurso, reduciēdola à vna Constitució del Capitulo General de Toledo del año de 658. (135) en q̄ se prohíben embiar Procuradores à la Curia Romana, y Cortes de los Príncipes, sin licencia del Reverendísimo General, ò Comissario General; y que los que de otra manera fueren embiados, sean castigados como apostatas. De donde, Señor, infirirá este Autor la introduccion del Comissario General de la Familia por lo tocante à Indias? Por q̄ solo dize Comissario? (136) Pues esto es lo q̄ mas califica: no hablo, respecto de Indias, del Comissario General de la Familia, sino de aquel à quien tocava, y estava criado, y erigido privativamente para su Gobierno: no repara en que fueran apostatas, en si sin la licencia de su legitimo Prelado, à quien inmediatamente estàn sujetos, y no à otro alguno de los Generales, sino al Ministro General, Cabeça, y Monarcha de la Orden; y que las leyes, que trae, y las que esta tiene dispuestas, y trae el Comissario General en su Papel, lo califican así? Pues para que es contra ellas mismas, y su proprio conocimiento, hazer semejantes discursos? Diga, que los executa solo por ofender, y perjudicar las Regalias de este Oficio: este es el fin, y no otro; y si esto se conoce, respecto del Comissario General de la Familia, no le quita al Comissario General de Indias el derecho de poder embiarlos, con que no es tan privativo como se dize; ni tampoco en su perjuizio puede introducirse por esta Constitucion el Padre General, porque esta es Constitucion del año de 658. contra lo determinado diez años antes en la Congregacion General de Victoria, sin licencia, ni consentimiento de V. M. ò su Consejo, en quanto se quiere dar al Padre General jurisdiccion acumulativa con el de Indias, quando esta

(135) Num. 66. Statuta Tolet. 1658. *Inhibetur, nec Provinciarum, Procuratores ad Romanam Curiam, nec ad Curiam Matritensem, nec aliorum Principum deinceps, mittantur nisi de licentia in scriptis, obtenta Reverendissimi Ministri, aut Commissarii Generalis, & aliter puniuntur tanquam apostatae.*

(136) Gloss. in leg. sciendum, ff. qui satisfacere cogantur, Decio cons. 301. Cabedo p. 1. de cis. 11. n. 6. Antun. de donationib. lib. 2. cap. 10. n. 126. ibi: *Et quod magis est lex nova, quoniam generaliter loquitur non corrigit antiquam quod disponit in casu speciali, & requiritur ut fiat specialis correctio.*



esta desde su principio, fue privativa de la autoridad de General Ordinario, con que se crió este Oficio; y queda ad saturitatem fundado, y lo está en el Papel del Comissario por todo el

Iguales errores concibe, y no mayores inadvertencias, la Proposicion, de que está ordenado, que el Ministro General examine la causa, y la necesidad, y hallando, que es urgente le de sus letras Patentes, por las quales le instituya Procurador, y que no podrá serlo, no siendo instituido en esta forma por el Ministro General; porque lo funda en otro Estatuto de Toledo del año de 658. que trae al número 67. y en él no se percibe esta Gramatica, ni pudiera tampoco, porque era corregir al que inmediatamente dexa referido; donde aun en su sentir, se incluye el Comissario General, que este es à quien toca el Gobierno de la Familia, que le estuviere cometida, y en ella se ofreciere caso de esta calidad; y así el de Indias, como criado, y erigido para el Gobierno de ellas. Pero para que se vea la Gramatica, y quan bien se constituye, la Constitucion dize así: (137) No se instituyan Procuradores de Provincias en qualquier Curia, y por qualquiera causa; pero si alguna vez, pareciere, que conviene al Superior General instituirle por sus Patentes, no sean sino tres años Procuradores; este genero de Procuradores no se instituyan, aunque sea por los Superiores Generales, sino con grande necesidad. Esto es lo que dize la Constitucion, no que sea privativamente del Padre General la Institucion, ni que en otra forma no pueda serlo; y este es el adulterio, que se le haze, sin reparar en lo que se implicava con la antecedente: Pero ni de esto se arguye, no solo la jurisdiccion privativa, pero ni la acumulativa del Padre General con el Comissario General, porque la Ley solamente dize en la primera Parte, Superior General; y esto se debe entender, que habla de aquel, que tiene erigido con la authoridad de General para las Provincias de su Gobierno, y que le están cometidas. Esto mismo explican las clausulas siguientes, que

137) Num. 67. Statuta Rom. 1658. Procuratores Provinciarum in quacunque Curia, & pro quavis causa non instituantur. Attamen si aliquando Superiori Generali expedire videbitur, per suas Patentes institui; non sint nisi tantum triennalis; huiusmodi autem Procuratores, non instituantur, nisi per Superiores Generales, nisi ex maxima necessitate;

que dizen, *Superiores Generales*, en que por su naturaleza, no solo conforme à derecho declaran las antecedentes (138) sino que los Comissarios Generales son Superiores Generales; y que ni lo es solo el Padre General, ni privativamente se habló de él, sino de aquellos Superiores Generales, que son el Padre General, y los dos Comissarios Generales de la Familia, y Indias; Y esto como? *Distribuendo singula singulis*, hablando con cada vno, respecto de el Gobierno que tiene à su cargo, en que à estos, si que les diò, y reconociò la jurisdiccion inmediata, respecto de él; y que no les devia perturbar la Cabeça en este exercicio de authoridad ordinaria de General; aunque es verdad, que el de la Familia està sugeto, à que la Orden, que es la Ley viua, haga de su authoridad lo que quisiere, que es, lo que como se ha visto, no puede cõ el de Indias; (139) Y asì no se infiere, que las causas de esta Constitucion mouieron al Padre General Zarçosa, para no entregarle à Fray Francisco Rosellon la causa de el Venerable Aparicio, antes bien obrò contra ella; pues entendida, conforme à derecho, y las Leyes de la Orden, y jurisdiccion primitiva, y privativa de este Oficio, se introduxo en Gobierno, de que le auian exonerado, como queda fundado; Y para añadir à estas causas el que tubo bastantes noticias, quando se percibe la de el Beato Solano, para no fiarle otro negocio de esta calidad: Fuera bueno no se diese por desentendi-do, de todo lo que en quanto à este puto, fol. 22. B. hasta el 28. B. refiere el Comissario General en su papel, y no dexarlo tan sin explicacion, por no hazerle cargo de responder à la verdad de el hecho, en que està la razon de el Comissario; y el omitirla està calificando, que no tienen resistencia contra ella, y que solo miran estas proposiciones à destruir el credito, y authoridad de este Oficio, y de los Subditos, que viuen debaxo de su Gobierno.

Pero mas es dezir al principio de el Fol. 22.

KK

que

[138] *Leg. servus plurium*, 50. ff. de leg. §. fin. Iulio Capon. tom. 1. discept. 58. n. 3. ibi: *Omnes enim dispositio restringitur, secundum causam antea explicatam, vel cogitatam*, Val. conf. 2. n. 37. ibi: *Actus enim incontinenti fa- censentur invicem respectivi*.

[139] *Leg. non dubium*, C. de legib. leg. Arian. in fin. C. de hæreticus, Valenc. conf. 6. n. 21. ibi: *Nam lex semper loquitur, & viget*.

(140) Bordon. tom. 5. cap. 2. de Regulis, & Constitut. Relig. n. 38. & 39. Rodrig. tom. 2. quæst. reg. quæst. 3. artic. 1. cum seqq.

(141) Adam, ubi es 25. Genes. cap. 3. cap. Deus omnipotens 2. quæst. 1.

(142) 1. Reg. cap. 15. ex n. 10. vsque ad 24. bi: Pro eo ergo quod abiicisti Sermonem Domini, abiicit te Dominus ne sis Rex.

(143) Cap. qualiter, & quando, 14. de accusa- tionib. ibi: Clamor Sodomorum, & Gomorrahe multiplicatus est, & peccatum eorum agravatum est nimis; Descendam, & videbo, utrum clamorem- que venit ad me opere compleverint: An, non est, ita ut sciam.

(144) Ioannes cap. 8. n. 7. & 10. Maldonado hic, num. 8.

que no era menester más causa, que el no querer el Pre- lado General ocuparle en essa comission; por que el quitarle, & ponerle, queda unicamente à su arbitrio. En que, Señor, se haze al Padre General, tan ab- soluto, que se le considera, no sugeto à la Ley, sino sobre ella, y tan injusto, que tambien le ha- zen dueño de la honra de sus Subditos, y de su credito, y honor de la Observancia Religiosa, olvidandose, quien le atribuye esto, que està su- geto à la Ley, no solo en lo directivo, sino en lo punitivo, como dize vn Autor grave; (140) y que puede ser depuesto, como se ha visto; que ha de juzgar, y proceder, conforme à las leyes; que sin causa, no puede condenar, ni absolver; pues ni es mas que Dios, que citò à Adàn, y le hizo cargo, y culpa; (141) Y hizo lo mismo con Saul, por medio de su Profeta Samuel. (142) Baxò de el Cielo à la tierra contra los Sodomitas, à comprobar, como Juez, lo que sabia co- mo Dios. (143) Ni mas que Christo, que no condenò à la Adultera, viendo que no auia cau- sa, y los delatores desampararon la aculacion. (144) y à este passo las Leyes Diuinas, y Hu- manas. Con que se infiere, Señor, que todo es darle al Padre General tan absoluto arbitrio, que conforme à el pueda desquiciar la autori- dad de este Comissariato: Y que no fue iusta la resolucion que tomò el Comissario General, ni se opu- so à su Prelado, defendiendo su derecho, ni nombrando otro Procurador; por que vsò de el que tenia, y le dån las Leyes que se citan; Y que no es cierto, que para ello no tuvièssse authoridad, pues es tan cla- ra; y admira, como fundandose la al Comissa- rio no se la conócen? Ni menos, que es delegada, como se dize, contra las mismas Leyes; lo que funda el Comissario, à que no se le responde, ni tampoco, el que suelen darse la los Padres Generales, por que deven, y se la han dado siempre, como executores de la Ley; ni menos que es privativo de el Padre General, embiar Procuradores à la Curia, conforme à los Estatutos, pues estos, segun se ha vil-



visto, dicen lo contrario: Ni que, conforme à de-  
 rechos, según en la concessión común, y general, no se in-  
 cluyen las cosas especiales; pues esto se entiende en  
 aquellas cosas que dependen de el arbitrio, y  
 voluntad de el hombre, no de lo pleno, y abso-  
 luto de la Ley; como latamente funda el Co-  
 missario en su papel, à que de todo se dà por desen-  
 tendido este Autor, imputandole, que confiesa la re-  
 cibe solo por las Patentes de el Padre General; pues  
 lo que dixo al fol. 30. no fue solo por esto, sino  
 por las causas, y motivos referidos, que eran  
 de la Ley, y no conoce este Autor, como lo dize en  
 este fol. al §. Que el Commissario: Y lo prueba al num.  
 103. de el margen; y no es esto solo con lo que  
 la funda, sino otros motivos tan superiores, y  
 claros, que solo con negarlo todo, que es el mejor me-  
 dio que se toma para que no se le arguya, se preten-  
 de confundir, así la razon que tiene el Commissa-  
 rio, como las Regalias de su Oficio, incluyen-  
 do puntos mal digeridos, y formados, como el  
 dezir: Que aunque le dà el General esta authoridad,  
 el Commissario, ni Fray Francisco Rosellon, devieron  
 resistirle, y que fueron inobedientes; pues à todo lo  
 que el Commissario pudo hazer, en que està dis-  
 culpada la inobediencia que se le atribuye à él, y  
 al P. Rosellon, no se le responde, y queda mas que  
 satisfecho: Como condenar tambien por injusto  
 el recurso, que hizo al Consejo; sin reparar que este  
 Oficio es de la Regalia de V.M. de su Real Patrona-  
 to; (145) y tan interessado en mantenerle en la Su-  
 prema plenaria, y privativa authoridad con que se  
 criò, que pecara gravemente el Commissario, si  
 con tanto perjuizio de V.M. y su Consejo, pa-  
 ra assentir à los procedimientos de el Padre Ge-  
 neral, no les hiziera primeramente notorios los  
 detrimentos de este Oficio, para que consinties-  
 sen, ò no en ellos, y vsassen de su derecho; y sin  
 tener tampoco atencion, à que la Religion, con  
 esta obligacion criò este Oficio, y lo tiene pac-  
 tado, y estipulado à V.M. y que no es injusto el  
 recurso, que con tanta justificacion la Religion man-  
 da,

(145) Salg. de Règ. 3. part. cap. 101. num. 190.  
 Solorç. de jurc Indiar. lib. 3. cap. 3. à n. 24.

da, y permite, contra la *authoridad Suprema* de el *Padre General*.

Y vltimamente, pudiera reparar este Autor, ya que tanto quebranta la *authoridad* de el *Comissario*, *sobre que no pueda criar Procuradores para la Curia*; En que trayendo vna *Patente*, que el *Padre General Zarçosa* diò à *Fr. Francisco de Ayeta*, para que se bolvièssè à *Mexico*, y eligièssè *Convento* en que sea *morador*, le *confessa Procurador en esta Corte*, à fol. 25. B. año 1688. sin redarguirle este *Titulo*; siendo assi, que es *Procurador* con tales *Prerrogativas*, que avrà muy pocos, que las tengan; porque *V.M.* encargò lo primero al *Padre Comissario General Fr. Christoval del Viso*, que criasse vno de aquellas *Provincias*, para que acudiesse à la *defensa*, *solicitud*, y *cuydado* de los *Negocios* de ellas. Lo segundo, que cumpliendo con tan *Suprema orden* el *Padre Comissario*, eligiò este *Religioso*, criò, y nombrò por *Procurador General* de todas las *Provincias de España*; mandando, que las *Provincias* le dièssen los *Poderes*; y *V.M.* por *Cedulas*, y *Ordenes* muy *apretadas*, auxiliò las del *Comissario*; y en fuerça de ellas, las referidas *Provincias* le dieron amplísimos *Poderes*, que todo està admitido por *V.M.* y dadole el *vso*, y *passo*, sin que para criar esta *Procura*, ni nada de ellò, se hiziesse *juizio* de acudir al *Padre General*, reconociendo por *privativa*, por lo que mira à *Indias*, la *authoridad* del *General* en el *Comissario*; el qual despues de esto, le ha dado *Patente* de *Procurador General* del *Perù*, y *V.M.* se la tiene admitida; y en fuerça vnicamente de los despachos del *Comissario*, que cumplieron las *Provincias* de *Nueva España*, y el *Comissario General*, que era de ellas, ha estado exerciendo esta *Procura* desde el año de 85. à esta parte, à *vista*, *sciencia*, y *paciencia* de los *Padres Generales*, sin reclamarla; perturbarsela, ni contradezirla: con que de todo se infiere, que el *Comissario General* no solo tiene au-

authoridad para nombrar Procuradores de Gu-  
rias, sino que los nombra con efecto, y lo ha he-  
cho privativamente al Padre General, como le  
toca por su Oficio, por Ley, y por Concordias,  
de que no puede ser destituida. (146).

Fol. 2. B. hasta el 26. pone la practica, vfo,  
y exercicio de los Padres Generales en el Go-  
vierno de Indias: comiençale desde el año de 12.  
como parece al fol. 23. Confiessa la creacion de  
este Oficio, desde el año de 583. y desde este  
tiempo hasta el año de 12. no le pone practica,  
vfo ni exercicio en las Provincias de Indias, á  
favor de los Padres Generales; con que 30. años  
de confiessa de aver obedecido á la Ley sin resis-  
tencia, cinco Padres Generales, inmediatos á la  
creacion deste Oficio; y como tales practicos,  
noticiosos, y con pleno conocimiento de la ju-  
risdicion privativa, que se le dió en él; y que co-  
nociendola, no se la quisieron perturbar, ni ab-  
rogar, Passa desde el año de 12. á poner algunos  
despachos; y aunque no se duda, que los que re-  
fieren se hallen en los Registros de los Generales  
de la Orden, los mas de estos han sido remitidos  
por el Comissario General de Indias, como Pre-  
lado inmediato de aquellas Provincias, y que lo  
reconocian así los Padres Generales, remitién-  
dolos á su Oficio, para que les hiziesse dar cū-  
plimiento; y no solo esto, sino todos, vnos han  
sido confirmando los que ha dado el Comissa-  
rio General de Indias; y los que no, y que han  
dado por si los Padres Generales, han passado  
por su Registro; y que no se hallará ninguno  
grave, que sin reconocer este Comissariato, ó sin  
reconocerle la authoridad con que lo haze, y  
auxiliar sela, los ayan remitido: demás, que mu-  
chos de estos no ha zen exemplar, porque el que  
el Padre General de licencias para que los Reli-  
giosos de Indias vayan á Gerusalén, para que se  
buelvan á sus Provincias, les confirme la asiste-  
cia, que han tenido en el Capitulo General, ni  
otras de esta calidad, que haze alcafo; y mas

[146] Lēg. Si constancē, §. Exceptis, C.  
donatib. ante nupt. Giurb. in consuetud. Me-  
san. cap. 10. glos. 7. n. 53. D. Fernando de  
Aguila Addit. ad Rojas de incompar. p.  
cap. 4. n. 90. ibi: *Ergo ius quæ situm occasione co-  
tractus ob factum unius, vel alterius ex contrabe-  
ntibus ex dispositione legis contrario facto homin-  
colli non potest.*



70.  
quando no ha expedido ninguna, que no ayá  
conocido à este Commissariato, en tanto grado,  
las de los Commissarios Generales de aquellas  
partes (que son pocas) y se dize, que ha nombrado,  
les manda, que acudan à este Oficio, para que  
en tales Commissarios Generales les instituya, como  
los que han ido, lo han hecho, y ninguno, ni  
orden alguna ha auido, que sin Patente del Com  
missario se aya executado: Ni es del caso, ni pue  
de considerarse las que algunos Religiosos hu  
vieren adquirido del Padre General, ocultando  
las al Oficio del Commissariato, porque en esto  
mismo se està reconociendo su authoridad, y  
privativo derecho: Y toda esta practica, y lo que  
dize, que los Ministros Generales han goberna  
do aquellas Provincias, despachando en ellas  
universalmente en todos los Negocios, que se  
ofrecian, como en todo lo restante de la Orden  
à vista, y consentimiento de los señores Reyes  
Catholicos, y Commissarios Generales, sin con  
tradición alguna, no solo lo redarguye de in  
cierto, y poco veridico su mismo hecho, sino el  
de V. M. y su Consejo, aquello por los primeros  
30. años à la creacion de este Oficio, y el q. desde  
el año de 18. al de 39. no pone practica; (147) de  
que se experimenta, que en 30. años primeros à  
la Creacion, y 21. que passaron hasta el año de  
39. los Padres Generales, que fueron en este tie  
po, no inquietaron el Commissariato, sino es en las  
tres Patentes, que dió el eligido el año de 18.  
Desde el año de 39. và siguiendo los años, hasta el  
de 45. y 1. 56. 57. y 58. pero desde 58. hasta el de  
70. solo fue la que pudo tocarle al Ministro Ge  
neral Fr. Miguél Angel Desbuca, Estrangero, y  
omite todo el Generalato del Padre Salizanes,  
desde el año de 664. hasta el de 70. Y corriendo  
desde este hasta el de 75. solo pone lo que fue del  
Vicariato General del Padre Fr. Francisco de  
Crémone, y omite todo lo perteneciente en el  
Generalato del Padre Samaniego, que fue desde  
76. hasta 82. y desde 82. hasta 88. que falló el  
Pa

(147) Cap. Cum accessissent de constitut.  
in 6. cap. Pro illorum de præbend. & dignit.  
& ibi Gonzal. Tellez, Passerino in cap. Licet  
de constitut. in 6. q. vnic. art. 5. num. 103. ibi:  
*Specialiter verum est, quod statuentis, non possunt  
isti statuto à Papa confirmato in eorum favorem  
diem, vel semel ab eo statuto recesserunt.*

Padre Zarcofa, y començo perjudicando la au-  
thoridad, y Regalias deste Oficio; de suerte, que  
de onze Generales, que pone, introduce los diez  
hasta el año de 88. que son 60. años, y se dexa los  
demás restantes desde la erección deste Oficio,  
que fueron cinco en los primeros 30. años, tres  
en los 21. que son ocho; vno en el de 64. hasta 70.  
que son nueve; y otro en el de 76. hasta 82. que  
son 10; y el último de 82. hasta 88. que son 11.  
con que de pacifico Gobierno tiene el Comis-  
sario General à su favor onze Ministros Genera-  
les, que así se lo reconocieron; y de introducción  
que pueda, si es que puede alegarse, 10. contra si;  
con la diferencia, de que los cinco primeros, à fa-  
vor del Oficio, hazen ley; y practica, y los res-  
tantes la confirman; pero los del Padre General  
la previerten, y contra su proprio hecho concitan;  
porque con el último con quien son los plei-  
tos, no haze exemplar la practica, que como li-  
tigiosa, tiene la naturaleza de intruſa: (148)  
Todos los despachos de estos diez Generales, u  
onze, sean los que quisiéren, han reconocido este  
Oficio por puerta principal de su entero cum-  
plimiento; y los que no lo huvieren hecho, no  
pueden contra él alegar perjuizio; pero no se in-  
fiere, ni que el Gobierno del Padre General sea  
tan vniversal, y absoluto, y independiente, q̄ aya  
tenido vna practica continuada sobre el Oficio  
de Comissario General; ni que no le aya recono-  
cido parte principal, y Prelado Ordinario, en lo  
que los diez, u onze Padres Generales se dize han  
despachado. Esto es por lo que toca al Comis-  
sario:

Vamos por lo que mira à V. M. en los pri-  
meros 30. años no ay que discurrir; pero se debe  
reparar lo que V. M. obró el año de 1586. 1599.  
1600. y 1609. en que así como los Padres Ge-  
nerales, ni se introduxeron, ni pretendieron in-  
troducirse en su Gobierno, reconociendo la pri-  
vativa auctoridad deste Oficio, tambien V. M.  
la hizo executar, y cumplir, protegiéndola con  
el

(148) Lancelot. de attent. p. i. cap. 4. limi-  
cat. 1. n. 111. Posthio obseru. 17. à n. 44. & n.  
46. ibi: *Nec releuat possessio controuersa, & turba-  
tina, sed requiritur pacifica, & continuata.* Et n.  
49. ibi: *Non enim dicitur quis possidere tempore  
litis mota propter aliquem actum, quem ipse fece-  
rit propria auctoritate.* Et num. 50. ibi: *Nec pos-  
sessio, vel quasi dicitur quasita ex actu contradi-  
cto, & appellato.*



el conocimiento de que era así lo obrado en  
año de 12. hasta el año de 18. y desde 18. por lo  
que toca al Padre General, que se eligió, y solo  
dió estas tres Patentes, tiene contra sí, no solo la  
inteligencia, y voluntad expresa en las Cédulas  
anteriores, sino lo resuelto por V. M. contra  
las Patentes; que el Padre General expidió  
Comissario General, en confirmacion del cargo  
de Comissario General, à favor del Padre Fray  
Francisco de Herrera; como parece de las Cédulas  
de 8. de Septièbre de 618. y 20. de Março de  
619. con q̄ siendo esto la principal Regalia deste  
Oficio, y diziendo el Consejo, como dixo en  
aquella ocaſion, que esto fue de orden de V. M.  
reconociendo la Ordinaria, y Suprema jurisdic-  
cion de el Comissario General, y su Oficio; quie-  
ruda, que quien resistió lo mas, no resistió tam-  
bien lo menos, y que esto no se incluye en aque-  
llo: Lo obrado por el Padre General Merino-  
to, desde el año de 39. hasta el de 45. ya se ha  
visto, como lo llevó V. M. Pues aun los Breves,  
que avia sacado, y los Apuntamientos que he-  
zo, los mandò recoger, porque perturbavan la  
jurisdiccion privativa Ordinaria, y Suprema de  
el Comissario General: Lo executado desde 45.  
hasta, y no solo tiene la misma resistencia, tan-  
to por las Cédulas proximately referidas, como  
por la de el año de 46. que se despachò al  
Padre Fray Juan de Napoles, sino que la Reli-  
gion el año de 48. lo repele, borra, y extingue, y  
ella misma, todo lo demàs, que sin licencia de  
V. M. se huviere hecho, aunque se ayan consen-  
tido por el Comissario; porque como la Reli-  
gion lo anule, y repela, no asistiendo las refe-  
ridas circunstancias, con que principio, ni deter-  
cho pueden averse introducido los Padres Ge-  
nerales, ni aver asentido los Comissarios, que  
todo no sea nulo: No ay practica, ni se adquiere  
contra el Decreto irritante de la Ley; (149)  
La que se alega, no solo està invertida, y no con-  
sentida, sino anulada, y despreciada por la Or-  
den

[149] Cap. Si eo tempore de elect. in 6. libi.  
Efficiunt tamen, ut effectum careant ea que post  
modum subsistentur, & ibi Barboſ. cap. Si post  
quam eodem, Antunez de donat. lib. 2. cap.  
10. à num. 82.



den la que ha avido, aun siendo desta calidad, ha sido reconociendo la autoridad deste Oficio, y este sin licencia, ni consentimiento, aunque el por si aya consentido, no puede perjudicarse a si proprio. Con que no hallamos por donde esta practica, que se deduce, pueda dar el derecho, no solo independiente, que se pretende, sino acumulativo, que es lo mas à que pudiera estenderse, (150) ni de parte de V. M. ni del Comissario; antes bien la vemos tan destituida de fundamento, tan desnuda de continuacion, tan reconocida à la autoridad de este Comissariato, que es lo que mas admira, Verla aora por vn General Español tan quebrantada. (151)

Dize en el fol. 26. *Que no pone todos los Despachos de los Comissarios Generales, assi de los Residentes en Indias, como del de esta Corte para ellas. Y aunque deste no se le niegan, y si solo se le contradize, que el Comissario General confiesse, que los Padres Generales le ayau instituido con facultad delegada, que es lo que quiere este Author, y lo contrario, lo que defiende el Comissario; de los otros se repara como no los pone, siendo assi que es vno de los puntos de este pleyto, y que mas propriamente avia de hazer exemplar al pretexto de la practica, que se introduce en el: Ni es excusa el dezir, que el Comissario lo confiesse, porque de su proprio Oficio nunca lo puede negar, ni lo ha negado; porque siempre han debido obedecer los Padres Generales à la Ley: De los otros no lo dize; porque en el fol. 37. B. S. Pe- ro fuera de esto, Señor, no dize tal cosa; solo funda que le tocan estos nombramientos: Y en el 39. B. S. Mas que los Comissarios Generales: tan lexos es de confesarlo, que aun despues de la Constitucion de el año de 583. y muchos años despues, afirmasse, embiaron Comissarios Generales: Y en el 40. B. S. Fuera de lo dicho, haze lo mismo, pues funda la reclamacion que se hizo, por averse hecho vna Constitucion el año de 645. contra esta authoridad; y en lo restante, no hallará el*

(150) Lég. de quib. ff. de legib. Valenz. conf. 156. n. 40. Fontan. decis. 303. à n. 15. & num. 16. ibi: *Ve id quod observatum fuit haberi debeat ac si legeretur continuatum in scriptura.* Et num. 19. ibi: *Vbi quod observantia subsequuta in vna eademque questione diversis opinionis DD. tenentium declarat.*

(151) Salviano lib. 6. de Gubernat. Dei, ibi: *Vellem mihi in hoc loco ad exequendam rerum indignitatem parem in negotio eloquentiam dari, scilicet ut tantum esset virtutis in querimonia quantum doloris in causa.* Innocent. III. lib. 1. epist. 149. ibi: *De cuius litteratura, & scientia in longum quis partibus, & remotis predicatur.*

[152] D. Gregor. lib. 32. moral. cap. 2. ibi: *Ac dicat sermonem meum defenderem si hunc cum actionis pondere protulissim, ac postquam lingua lenitate usu convincitur, quid restat nisi ut convincendo refrenetur.*

[153] Bald. in authent. habit; C. ne filius pro patre, leg. 1. C. de offic. praefect. urbis, Pedro Barbosa, in leg. 1. ff. de iudic. art. 4. n. 124. ibi: *Cum enim praedicta iurisdictio concessa fuerit distributive, & discretive non potuit unus se intro- misere in iurisdictione alterius.*

Autor semejante allanamiento; Y tampoco es disculpa dezir, que por escusar volumen no papeados todos los despachos de los Padres Generales; porque materias de esta calidad, no se gobiernan por semejantes ligerezas; (152) ni es tan de creer, que si los tuviere, no le estuviere mejor aver puesto los de el tiempo, que no av Cédulas de V.M. que los de aquel, que por ellas se hallan resistidos, como son los que pone: de que resulta, que no ay fundamento por donde no se califique, mas que reclamada, y como nula, semejante practica; y que no es cierto aver gobernado los Ministros Generales, à vista, sciencia, y consentimiento de los señores Reyes, y Comissarios Generales, las Provincias de las Indias, sin contradiccion alguna; ni menos, que no fue en detrimento, y diminucion inmediata del General, la ereccion deste Oficio; pues lo que hizo la Religion, no fue otra cosa, sino quitarle toda la de General, sin reservacion alguna, y estrecharle à que sin ella, dexandole solo la de Ministro General Cabeça, no pudiese exercerla; (153) y obligandole precisamente, à que conforme à esto, y no en contra, dirigiese las lineas de la obediencia.

En este mismo fol. B. entra infiriendo, que el Comissario General no solo no tiene la jurisdiccion privativa, pero ni la acumulativa con el Ministro General: Gran proposicion, Señor, si à lo deducido por el Comissario contra vna, y otra parte, le respondiera; pero mejor atendidas las pruebas, en que este Autor se afirma, dize lo primero: Que por Estatutos de la Orden, està la authoridad del Comissario General declarada por inferior subdito, y de todos modos sujeta à la del Ministro General; que como à tal sea inferior, y el Comissario General este sujeta, no ay duda, porque es Cabeça de la Orden, y en quien la Religion se representa; pero, que como à General Ordinario, le sea inferior subdita, y de todos modos sujeta, es menester primero dar en el Padre General, como General solo, la misma authoridad, que reside en



en el Comissario General, y â este responderle; â que le abdicò la Religion toda la jurisdiccion de General Ordinario: (154) Que la del Ministro General se halle mantenida, y conservada con la practica, exercicio, y possession inmemorial de su Gobierno, y supremo dominio en Indias, sin que se pueda alegar prescripciõ, es muy material este Autor; porque lo primero, lo toma desde el año de 1517. que comenzaron los Religiosos â ir â Indias; y desde este tiempo, hasta la ereccion de su Oficio, no habla el Comissario General: Lo segundo, ha menester respõder â la calidad de esta practica, y exercicio: Lo tercero, verificar esta possession inmemorial desde la creacion del Oficio; y parece, que no sabe qual es possession inmemorial, pues la toma desde 30. años, que el Comissario General â via comenzado â adquirirla, con el mismo origen de su Oficio, ni que efectos obra vna ley, legitimamente estatuida, y admitida, (155) y quiere interrumpir sela, con seis años, que se le resistieron, y con 21. que se la dexaron perficionar, y continuar los Padres Generales, sin que de ella vlassen, y con 10. en que se introduxeron, y se les repeliò por ley de la Religion, y con los demàs, que asimismo no la continuaron, ni introduciendola, obstandole la ley, podia tener efecto. Esta es la possession inmemorial, que alega, y la prescripciõ; que caso, que huviesse sido tan continuada, y que en ella no huviera auido duda alguna, nunca pudiera tener existencia contra la auctoridad del Comissario, pues no fue solo â el â quien se consultò, sino que se le diò por el interés, y derecho adquirido, que tenia en ello V.M. en el sentido de Rey, y de Delegado de la Silla Apostolica, y â favor de la misma Religion, y de la Iglesia: causas todas para que el Padre General, como subdito, no pudiesse contra tan graves interesados introducirla.

A la consecuencia, que deduce, de que era necesario clausula de ley expresa, que derogasse la jurisdiccion

(154) Bald.conf.253.leg.fin.C.de iurisdic. omnium iudic.idem Barbof. num. 86. ibi: *Et propterea iurisdic. ordinaria vni data alteri non cessat adempta.*

(155) Leg. Certa forma, C. de iurē Fiscī, lib. 10. leg. Vetustissimam, C. de iurē dotium, cap. Vt animarum, §. Statuto de constit. in 6. Gutierrez practica. lib. 3. q. 17. n. 147. Antun. de donat. lib. 2. cap. 10. n. 97. ibi: *Si verò ab initio lex fuit usu recepta verè quidem obligat, & dicitur esse inviolanda observantia, ut peream casus decidatur, quando cumque acciderit etiam post multos annos.*



(156) Leg. 7. ff. de legib. ibi: *Legis virtus hoc est imperare punire, & vitare, cum vulg.*

jurisdiccion ordinaria del Ministro General, y se la concediesse al Comissario General privativamente, para conocer, que su authoridad era privativa: considera el Comissario, que la huvo mas que clara; pues la ereccion, y creacion de su Oficio, no consistió en otra cosa, que en quitarsela; era Prelado General el Padre General; cuidava de las Indias, no solo como tal, sino como Ministro General; no los governava con el desvelo necessario, ni podia, y que haze la Religion? Mandale, que cometa todas sus Vêzes, y authoridad de General, como dize la Constitucion, que refierê este Autor al fol. 5. n. 16. y despues de esto, la misma Ley le dà una plenitud de potestad. Pues que mas claro averfela derogado, que el averfela quitado, (156) porq̃ no podia acudir a este Gobierno? No le quitò la de Ministro General Cabeça; pero extinguiòle la de General Ordinario, y ella se estrechò a si misma, a que de aquello no exerciesse, como sin ella no puede, sino en lo que dexa referido, en quanto a los Votos, el Comissario: Ni haze al caso el lugar, que se trae de Barbosa al num. 70. porque habla del Vicario del Obispo, y los inferiores a él, sobre si pueden prescribirle la jurisdiccion; y como conforme a derecho, es arbitrario en el Obispo dar mas, o menos jurisdiccion, como le pareciere; si contra él se diera prescripcion, era contra su voluntad quitarle la superioridad, que estava puesta en su arbitrio; y no sucede lo mismo con el Padre General, que le mandan, que de toda la de General, no la de Ministro, porque esta es inseparable de su persona, y debaxo de ésta es superior; y todos, y el Comissario el primero, deben rëndir, y rinden la obediencia. La segunda, de que la institucion de Juezes inferiores, como odiosa; y en perjuizio de los Ordinarios, no se debe ampliar, sino restringir, se debe entender, quando la voluntad de la Ley no fuera expressa; no quando sea tan clara, que como en este caso, no tenga duda. La tercera, de que nunca el Principe dà Potestad en perjuizio de tercero, sino lo expressa, no se tra-

trato aqui de otra cosa, sino de quitarle al Padre General la authoridad de tal. La quarta, que era privarle del derecho de obediencia, es error; porque esto se verificara respecto del Obispo, no del Ministro General, que queda Superior, como Cabeça, y à quien todos, y el Comissario el primero, le rinden, y confiesan la obediencia; y como esta la debe dirigir conforme à las leyes à q̃ le sujetan, pedir la observancia, no es eximirle de ella; ni despues de comunicada le queda mas que executar en quanto à esto, ni puede. (157)

Y quando el Comissario General està llano à despachar à las Indias todos los despachos, q̃ los Ministros Generales le dieren, pertenecientes à la observancia Regular de aquellas Provincias; y no contradizeir, que sus Despachos vayan confirmados por los Ministros Generales; causale grande confusion, que sea todo esto confusario, reconocerle, venerarle, y obedecerle, como à Subcessor de N. P. S. Francisco, Monarcha, Cabeça, y Prelado de toda la Religion; y que se obligue, que no se le obedece, ni por el, ni por todos sus subditos, que es scismatico, pretende divisiõn en la Religion, rasga, y divide la Tunica de nuestro Santo Padre; (158) pero querer redarguir una obediencia tan llana, y tan rendida, con vna Murpacion de jurisdiccion tan notoria, sin que esta tenga lugar, ni defienda sus derechos, especialmente quando no son suyos, y que se dexeperturbar, y confundir en el todo, de la authoridad, y Vezes de General, especialmente quando no es suyo el Oficio, sino del Real Patronato, que tanto interessa en mantenerle indemne, y que à conservarle ilesso se ha estrechado la Religion, no alcanza, en que desobedece à su Ministro General, quando el mismo debe mandarle, que obedezca à la Religion, y no proceda contra sus leyes, que es el primer precepto de Obediencia, y en que el Comissario se funda, para que conozca el mundo, que no se opone à su Ministro General Cabeça.

La ultima de este §. es dezir, que ni el Ca-

[157] Leg. Vt proponis, C. quomodo, & quando, leg. Iudex postea quã 55. ff. de re iudic. Innocent. in cap. litteris de offic. deleg. Carleb. de Iudic. tit. 1. disp. 7. & leg. Servi electione, ff. de elect. legat. *Quia functus est officio suo.*

(158) Cap. Cum in iuventute 12. de purgatione Canonica, ibi: *Sed inimicus homo scriptum litterarum subripiens apud Regem, & Regni Magnatis ipsum nequiter publicavit, tunc sic deberet amplius infamare unde nos tantam emulorum nequitiam attendentes, licet pulsati fuerimus multoties contra eum numquam tamen adversus ipsum potuimus, cum moueri scientes, quod dictum vnus facile sequitur multitudo.* Leho de iustit. & iur. lib. 2. cap. 11. dub. 3. n. 11. ibi: *Sic prosequitur infamare enim graviter aliquem Ordinem Religiosum peius est peccato adulter. j. inter omnes detractionis ea est pessima que fit per libelos famosos, tum quia ad plurimos permanet, tunc quia Aguerri me potest aboleri cum Aulior nequeat deprahendo.*

pitulo General pudo derogar la authoridad ordinaria de el Padre General ; à que se satisfaze , que de Ministro Cabeça , no ; pero que de General Ordinario , si ; como lo tiene fundado latamente en su Memorial , y lo lleva en este : y assi tiene grave fundamento para imaginarlo , y mas quando vè , que las Bulas Apostolicas de la Santidad de Sixto V. y de Urbano VIII. califican su dictamen , sin que le embarace la sujecion en que le dexò la Religion , pues esta se compadece , y vne à la de Ministro General Cabeça ; y en lo que le estuviere permitido , como à tal , nunca le ha resistido , ni resistirà el Comissario ; su fin es , que se obedezcan las Bulas referidas , para que se conozca , que las tiene , las leyes de la Religion , que criaron este Oficio , y le restituyeron en su antigua authoridad , a fin de que se vea , no solo que le asisten para alegarlos , sino para que como primeras , no se perturban , ni inobedientes a ellas se resistan.

Fol. 27. dize: *Que se introduxo de hecho el Comissario General à votar en vnas elecciones Capitulares de esta Provincia de Castilla, &c.* El Comissario General no se introduxo , como se afirma , antes fue llamado de todo el Definitorio por dos de sus Vocales , y con mucho fundamento ; como puede constar de sus respuestas , al Consulto que dieron los Padres graves , doctos , y practicos , en contra ; y en virtud de ellas , asistió cinco dias por mañana , y tarde ; votò en las elecciones , sin que alguno de los Padres Vocales contradixesse , ni manifestasse en manera alguna , no ser por Ex-Comissario General de la Familia , legitimo Vocal en la Provincia donde se halla ; y pues se avia llegado à este punto , no quiso tampoco perderlo por Comissario General de las Indias , fundado en vn Autor Religioso , grave , docto , y practico en las leyes de la Religion , como lo manifestan sus Obras , y de què se vale repetidas vezes el Autor del Informe : *Gubernatis*, tom. 1. *Orbis Seraphici*, fol. 289. *Gravissimæ*



et tota reverentia, consideratum tū in Religione  
nostra, tū in Curia Catholica huiusmodi Commissa-  
riatus Officium ad quod propterea non nisi viri ex  
Hispanica Monarchia primarij deputantur, vnde per  
Generalia Ordinis statuta de vtriusque Familiæ con-  
sensu declaratum fuit, quod Commissarius Generalis  
Indiarum in Curia Catholica residens immediate post  
Reverendissimos totius Ordinis, aut Familiæ Patres  
dignorem locum occupare debeat, voceque activa, &  
passiva in singulis Comitibus Generalibus concurrat  
Votum insuper habeat in ipsa Provincia (quamvis de  
aliena filius) in qua ratione Officij domicilium suum  
habere contigerit. Y se debe reparar, que este Au-  
tor pone al margen, en comprobacion de estas  
palabras, los Estatutos de Toledo del año de  
83. de Roma de 87. de Segovia de 621. y de  
645. y la Chronologia Seraphica donde están  
todos los Capítulos Generales de la Orden, en  
el fol. 666. en el 339. al Capítulo General 61. con  
que califica bastantemente este derecho. Y quan-  
do al Comissario por si no le asistieran tantos  
motivos precisos para la concurrencia, y voto,  
le bastara el que vn Difinitorio, que se compo-  
ne de Sugetos tan graves, doctos, y experimen-  
tados, le llamaran, y admitieran a votar, sin que  
hasta agora se aya dicho, que por esta razon las  
elecciones, y demás actos fueren nulos: pero su  
zelo, aunque indiscreto, en la observancia de las  
Leyes, y Constituciones no entendidas; es tal,  
que se le debe estimar, y el Padre General agra-  
decer, y toda la Religion satisfacer. (159)

En este mismo fol. a la B. prosigue: Bien co-  
noce el Comissario General, que todo lo contenido en su  
Memorial, es vna prespectiva solamente compuesta de  
ideas propias, y vestida de Leyes estrañas, que mira-  
da desde lexos, haze bulto; y atendida de cercano, se le  
hallá cuerpo, &c. Y lo prueba, con que no embió su  
Memorial al Ministro General, y lo presentó al Con-  
sejo. El Comissario General confiesa ingenua-  
mente, que no ha conocido, que lo contenido  
en su Papel sea prespectiva, compuesta de ideas  
pro-

[159] Lég. Minime 35. ff. de Relig. & sumpt.  
tib. fun. ibi: Minime maiores lugendum putave-  
runt eum qui ad patriam delendam, & parentes, &  
liberos interficiendos venerit, quem si filius patrem,  
aut pater filium occidisset, sine scelere, etiam pre-  
mio ad faciendum omnes consisterunt.

propias, y vestida de Leyes estrañas; y estava  
persuadido à esto, mientras que el Autor, de el  
Memorial no le diere alguna prueba, que le sa-  
que de esta aprehension, que la que pone, ni lo es;  
y caso que lo fuera, es muy debil. Lo que re-  
conoce, es, que à quanto alega para mantener, y  
conservar la jurisdiccion de su Oficio, confor-  
me se la tiene concedida la Religion; ni à sus ra-  
zones, ni à los hechos que refiere, enquantan las  
Constituciones de el Capitulo General de 688:  
tan perjudiciales al Oficio, como se representa  
en su papel à fol. 64. §. En este medio tiempo, ha-  
ta 68: inclusive, de que se dà por defendido este  
Author, y en que así el Reuerendissimo ditunto,  
como el Provincial de Sevilla, en lo que queda  
dicho obrò, se la intentaron perturbar, se dà la  
menor satisfacion, ni se menciona en todo el Me-  
morial, que se faga en nombre del Padre Cene-  
ral, que es lo que podia esperar, y lo que à su pa-  
recer debia hazer el Autor, escusandose de tan-  
to dictorio injurioso, y palabras afrentosas, con  
que publicamente, y sin fruto alguno le procura  
disfamar, si quiera porque es de su mismo Ha-  
bito, ha sido su Prelado, y le avrà honrado con  
algunos empleos honorificos, que son de esti-  
macion en la Orden; y quando todo esto cessa-  
ra, porque dize al principio, le dà el Reverendissi-  
mo Ministro General, y pone en las Reales manos de  
vn Rey tan Catolico, como V. M. en quanto resplan-  
dece la veneracion à los Sacerdotes, y es sumari-  
mente devoto del Habito de San Francisco.  
Quando no mirara, Señor, que V. M. le eligió  
para este Oficio, consultado con los primeros  
Sugetos de la Familia; de los quales, vnos han  
sido dignissimos Generales de toda la Orden, y  
à otros ha honrado con Mitras en España; pe-  
ro no quiere nada de esto el Autor de este Pa-  
pel, porque sus maximas son muy ajenas de  
proceder con la verdad, y realidad que se debe.  
Todo, Señor, parece lo merece el Oficio, por  
las Regalias de que se compone: à todo se dà  
por

por disculpa, que se usa de su derecho, pero se callan las perjudiciales operaciones, que contra el cada dia se introducen. Ademàs, Señor, de estar el Comissario en la segura inteligencia de su gran capacidad, y ya que por no entender las Leyes, las juzga estrañas, y con el bulto, y fantasia quiere persuadir, debo de dezirle lo que dezia Apeles; quien le mete à censurar la cara de la Imagen al Zapatero: *Mire si están bien pintados los zapatos, que esso es de lo que puede hablar.*

Ha llegado à tanto el aliento de los subditos, juzgando con gratular à sus Prelados, que Fray Martin de Salazar, Comissario de Corte, muerto el Padre General Zarçosa, y despues de la eleccion de Vicario General actual, y sin noticia del Comissario General de Indias, y valiendose solo de dezir lo hazia con authoridad del Ministro General difunto; Tuvo ossadia para remitir, como remitiò, à Sevilla, à fin de que passassen à Indias gran cantidad de las Constituciones, q̃ el P. General difunto hizo, las mas de ellas sin licencia, ni noticia de los Discretorios Generales, y contra el Oficio de Comissario General de Indias, como se ha referido: siendo algunas que estavan presentadas en el Consejo, y representado los inconvenientes, que de passar se avian de seguir; asì contra aquellas Provincias, como contra la Jurisdiccion, y Gobierno deste Comissariato; à que acudiendo el Comissario General, diò quenta al Consejo para que las mandasse detener, y no dexasse passar, como con efecto lo hizo, por quien no duda se avràn representado à V. M. los lamentables perjuizios, que cõtra la Regalia de Delegado Apostolico, que tiene V. M. y contra la de Patrono, que por el mismo fin le asiste en este Oficio, se avian de seguir en aquellas partes; y constarà tambien à V. M. de lo que el Comissario refiere en su Papel, al fol. 64. referido. Todo esto es, Señor, el obsequio con que se atiende à las Regalias de V. M. y las ruinas, que se solicitan, solo por apartarle de la proteccion, amparo, y defensa de la Coro-



na. Y no puede el Comissario dexar de poner en la justa consideracion de V.M. que si se huviera hecho la demonstracion, que merecia, saltara en otro valor para proponer sinrazones, con esta pa de valido, y novedades, con el sobreescrito de Religioso.

Parece que tenia presente la Religion, quando recopilò las Leyes en Segovia el año de este Memorial, su pretension, y sus clausulas, quando despues de aver declarado en el Capitulo 7. el Orden, y la inmediacion de la Obediencia, diziendo: *Que los Frayles esten sujetos à los Vicarios, los Vicarios à los Guardianes, los Guardianes à los Provinciales, los Provinciales à los Comissarios Generales, y estos al Ministro General.* Cõcluye, diziendo: *Mas para quitar confusion, se debte guardar mucho todos los Superiores de no contrabarse los vnos à los otros en sus Oficios, como nuestros Padres antiguos lo determinaron: Por tanto los Prelados Superiores, no impidan à los Prelados inferiores, ni se intrometan en querer hazer sus Oficios, sino antes (mientras no estuviere privados dellos) les favorezcan, y ayuden, para que sean respetados, y obedecidos de sus Subditos.* (160) Lo contrario, Señor, es lo

[160] Geronim. Garc. in Polit. com. 2. tract. 10. diffinit. 1. dub. 1. num. 5. ibi: *Ita apud nos, sed hoc ita ordinate, ut Generalis habeat iurisdictionē quasi Episcopale in toto Ordine, & in omni casu independentē ab alio eiusdem Religionis Provincialis, verò in sua Provincia dependentē à Generalis, Prioris, & Lectoris, vel Guardiani in speciali Canonis dependentē à Provinciali, Suarez de Relig. lib. 2. cap. 2. & 15. n. 13. & plures supra relati.*

que se experimenta; y lo peor es, que no se cumplen, antes se desvian de lo que ordenò N.P. San Francisco; q̃ a casos semejantes en la Apoptheca 17. dize: *Frater, qui alium Fratrem fama gloriæ spoliaverit habitu est spoliandus, nec oculos ad Deum elevare poterit, nisi prius quod abstulerat rediderit.* El temor desta sentencia debió contener al Comissario General para no incurrir en ella, ni por una palabra; ojalà fuera por amor de Dios, y charidad con sus proximos, y hermanos; pero el Autor del Informe, muy olvidado de esta Regla, no haze reparo en despojar al Oficio, al Comissario, y todos sus antecesores, y à todas sus Provincias de Indias, de la gloria, del honor, y buena fama, q̃ vnos, y otros han procurado conservar en la Orden, como hijos de tan gran Patriarca, ni en desvniar las voluntades de dos Prelados.

No pide el Comissario la satisfaccion, que manda dar el Santo, porque desde luego le perdo-

dona, y remite las ofensas, que le haze, por lo q̃  
 toca à su persona; (163) peto. à vista de su justi-  
 cia, y de la razon, que le asiste; quien viere, Se-  
 ñor, por vna parte desquiciadas las Regalias, y  
 por otra tantos disfares, y ofensas; q̃ dirà (162)  
 sino que pues V. M. las pierde, ciertas deben de  
 ser las culpas, y cargos, que à este Comissariato,  
 y sus subalternos se imponen? Nunca pretende  
 Señor, el Comissario General eximirse de la  
 obediencia del Ministro General; ni lo es repre-  
 sentar à V. M. como tan interesado, los dere-  
 chos, y Regalias de su Oficio, à tiempo; que se  
 continuan tanto sus perjuizios, siendo, como es,  
 V. M. el dueño de que ni estos tengan lugar; ni  
 sus Regalias padezcan semejantes detrimetos,  
 quando està en V. M. asegurado el remedio; solo  
 siendo de su Real beneplacito assentir à sus per-  
 juizios, podrà el Comissario General no darle  
 por entendido de ellos; pero interim; que  
 V. M. no los determine, y al Comissario no le  
 de planta, que deba seguir, y con que confor-  
 marse, no podrà dexar de clamar, porque no se le  
 perjudique; ni menos puede en esta ocasion de-  
 xar de ponderar à V. M. lo que tiene dicho en su  
 Papel, y que si oy se previerten tan privilegia-  
 dos derechos, seràn en adelante mayores las co-  
 fusiones, el Gobierno mas alterado, y discorde,  
 las turbulencias, y desdidas mas irreparables, el  
 exacto cumplimiento de la Delegacion Apol-  
 tolica menos conforme, y no como se debe ex-  
 quible, la observancia Religiosa implicada, la  
 Religion mas desvnida, y nada estable en su Re-  
 ligiosa observancia: Vea aora V. M. en que  
 riesgos no nos introducen estas novedades? Por  
 otra parte, el Patrocinio de V. M. y de sus glo-  
 riosos Progenitores, ocurriendo al remedio, pa-  
 ra evitarlas; quando por casos semejantes se  
 han visto introducidos, (163) ha sido tan repe-  
 tido como notorio, y ha calificado la calidad  
 privativa, y Regalias de este Oficio: Estas son  
 claras, y de privativas, y imprescriptibles, tan-  
 to se pierden de vista, como son indisputables,  
 y notorias; està fundadas en leyes repetidas, en

(161) S. Geronim. en la epist. 18. ad August.  
 tom. 2. ibi: *Sed facessant istius, querimonia, si  
 internos pura germanitas, & deinceps non questio-  
 num, sed charitatis ad nos, scripta mittamus.*  
 Fontan. decif. 469. num. 1. ibi: *Sat pugna-  
 tum cum amico, pugnatamen absque alicuius od-  
 vestigio absque alicuius iracundia signo natura  
 mea, & consuetudo mea abhorrent ab omne litig-  
 gio.*

(162) Leg. Diffamare 5. C. de ingenuis, &  
 manumissis, ibi: *Diffamari statum ingenuorum,  
 seu errore, seu malignitate quorundam per iniquum  
 est. Et infra. Si igitur ad hoc diversa pars perse-  
 uerat in eadem obstinatione additis præsidiis Pro-  
 vincia ab iniuria temperari precipiat.*

(163) Cap. Petimus 19. 11. q. 1. cap. Princeps  
 20. 2. q. 5. ibi: *Princeps seculi nonnunquam in-  
 tra Ecclesiam potestatis adeptæ calumnia tenent,  
 ut per eadem potestatem disciplinam Ecclesiasti-  
 cam muniant. Salgad. de Reg. prote& p. 1. cap.  
 1. n. 106. ibi: Debes Imperator incunctanter ad-  
 vertere Regiam potestatem tibi non solum ad mûn-  
 di regimen, sed maxime ad Ecclesie præsidium  
 esse collatam, ut ausus nefarios comprimendo, &  
 que bene sunt statuta defendas, & veram pacem  
 his que sunt turbata restituas.*



Bulas Apostolicas; que específicamente las confirman, y aprueban; en leyes de la Religion, que por tiempos subsecutivamente las ratifican, y con pacto expreso revalidan, y por el nombre mismo de General con que se crió: Las que se traen, y unas pade cen los reparos, que quedan advertidos, nada las derogan; y las que lo han pretendido, la misma Religion las tiene repelidas; otras no solo se ven resistidas por V.M. sino no practicadas, y en todo defendido este Oficio, siempre, y quando à V.M. se le ha informado en su perjuizio,

Con que debiendo considerar el Comissario General, que V.M. ni permitirà su dispensio, quando se las grangearon à la Corona sus Reales antecessores, y en ella las han mantenido, y conservado indemnes; ni que quede de ellas desautorizado este Oficio, porque es lo mismo, que perderlas V.M. Queda muy afiançado el Comissario, que ha de deber à V.M. el Comissariato, en esta ocasion, que con tantos subterfugios, y cautelas se pretende su total ruina, la misma proteccion, manutencion, y defensa, con que V.M. y sus gloriosos Progenitores lo conservaron, y tienen obligada à la Religion, à que siempre estè ileso, integro, y sin defalcacion, en parte, ni en todo, y por todas partes defendido.

(164) La Religion, Señor, no menos estimarà à V.M. esta defensa, porque es tambien interesada en que se guarden sus Leyes, en que no se cõfunda su Gobierno, y pueda aplicarse sus hijos, asì al cumplimiento de su Observancia, como al de la Delegacion Apostolica, en que tambien tiene la mayor parte la Iglesia, y V.M. la principal del descargo de su Real Conciencia, &c. Cuya Catolica Magestad guarde Dios por dilatados siglos.

Et omnia à me dicta, vel dicenda Sacrosancte Romanæ Ecclesiæ correctioni ex animo subijcio.

Lic. Don Baltasar de Azevedo.

(164) Salgad. de supplic. ad Sanctiss. p. i. cap. n. 37. ibi: Supradicta omnia roborantur ex eo quod ubi timeatur scandalum exoriri, & seditiones procedere potest Rex pro illis sedandis, etiam inter Ecclesiasticas personas, & Religiosas componere, non iurisdictione, sed economica potestate, & auctoritate.